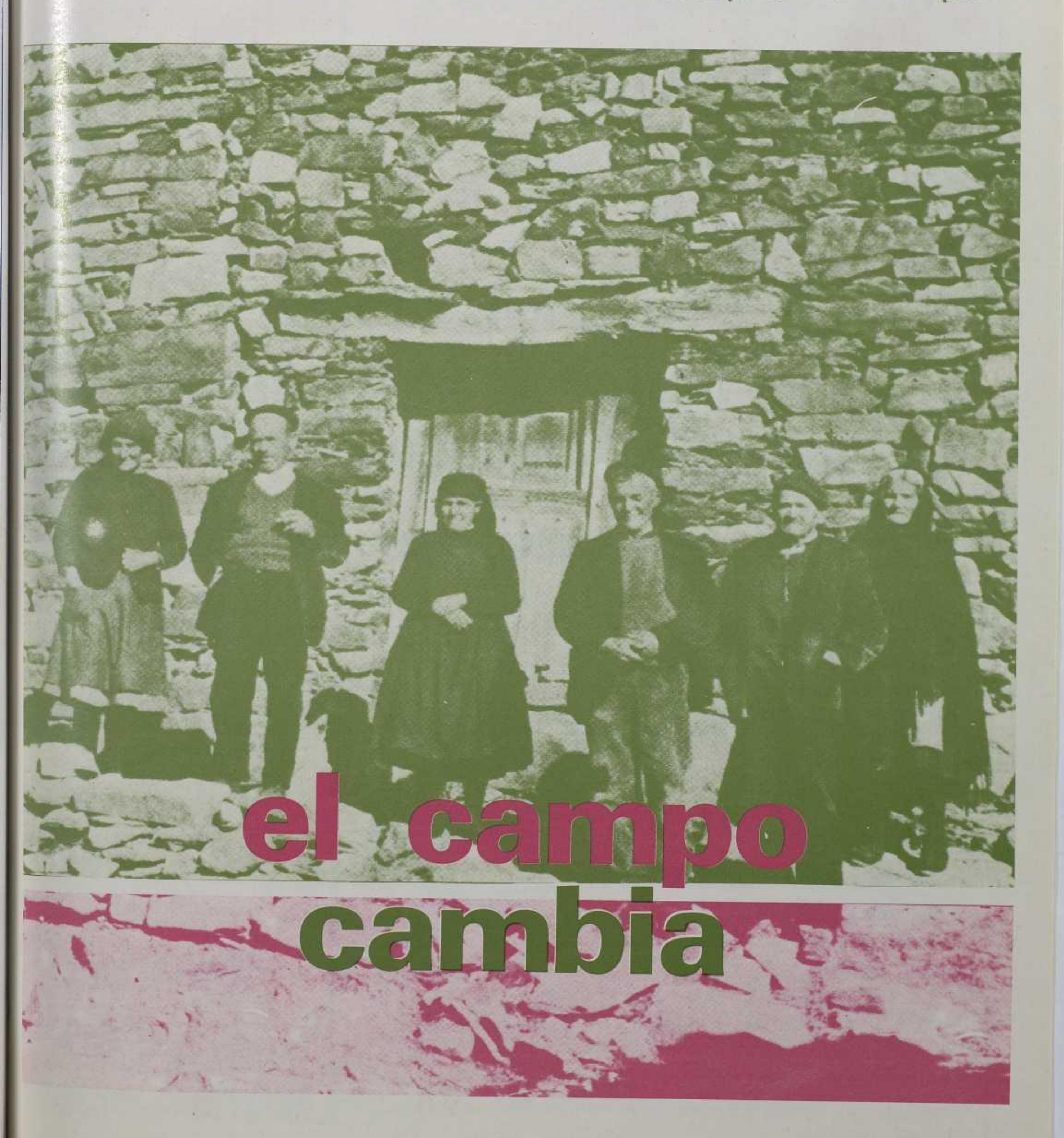
andalán

Periódico quincenal aragonés — N.º 380 — del 15 al 31 de mayo de 1983 — 125 ptas.



BASES FUERA



Por primera vez en la historia de Aragón... y para que sirva de precedente

Un puente por la Paz

Actos previstos

Viernes, 20

Manifestación de antorchas. Salida a las 9 de la tarde de los barrios, llegada a las 10 a la Plaza de los Sitios. A las 11, verbena en el Instituto Mixto 4.

Viernes, 27

Verbena en el Cuartel Palafox.

Sábado, 28

Primer encuentro de Organizaciones Pacifistas, en el Instituto Mixto 4.

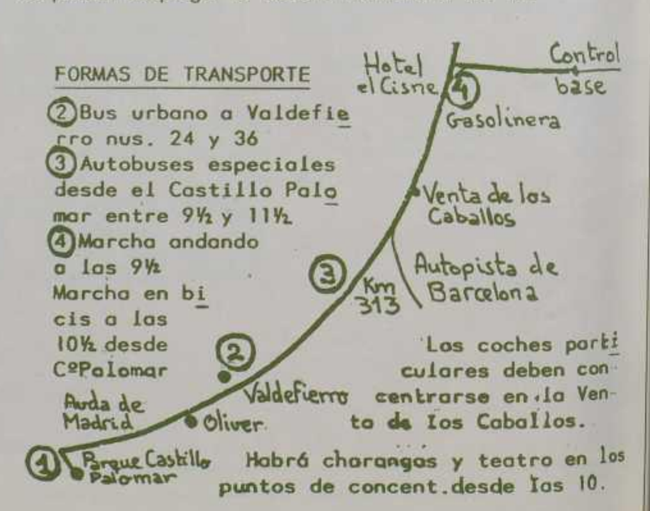
A las 8, recital en el antiguo Cuartel Palafox. Intervienen Rosa León, Hilario Camacho Joaquín Carbonell, Ramoncín, La Banda...

Domingo, 29

Puente por la Paz. Comida en el Parque del Castillo Palomar.

La cadena humana de 14 Km. pretende simbolizar un puente que una un centro infantil de E.G.B. con la Base Americana para llevar las firmas recogidas por el desmantelamiento de dicha Base, así como una carta de un niño por la PAZ y el DESARME.

Te recomendamos acudir al punto de concentración. Dada la complejidad de este acto, acude pronto con el fin de que culminado el proceso de concentración en los puntos previstos se pueda desplegar la cadena humana a las 12.



andalán

N.º 380
15 al 31 de mayo
1983

sumario

Aragón. — Análisis de las primeras elecciones autonómicas 7
Nacional. — El socialismo triunfante 9
Internacional. — Felipe González y la OTAN 11
A debate. — La esperanza de la rosa 13
Entrevista. — Andrés Cuartero 15
Informe. — El campo cambia 19
Galeradas. — J. L. Sampedro 23
Paisanaje. — Juan Antonio de Andrés 34
«A nuestra Canta» 39

Y las secciones: Recortes de prensa, Esta tierra es Aragón, Ecos de Sociedad, El libro quincenal, Artes liberales, Bibliografía aragonesa, Al cierre.

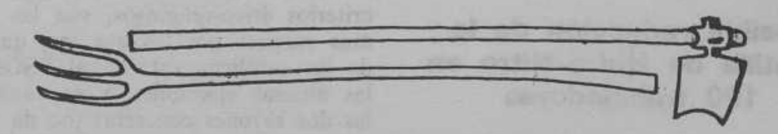
Director: Eloy Fernández Clemente
Redacción: Enrique Ortego
Maquetación: Enrique Ortego
Portada: J. L. Cano
Administración: Carlos Romance
Publicidad: Jesús Rodríguez y Javier Inglés.
Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral. Teléfono 396719
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. Zaragoza. Depósito legal: Z-558-1972



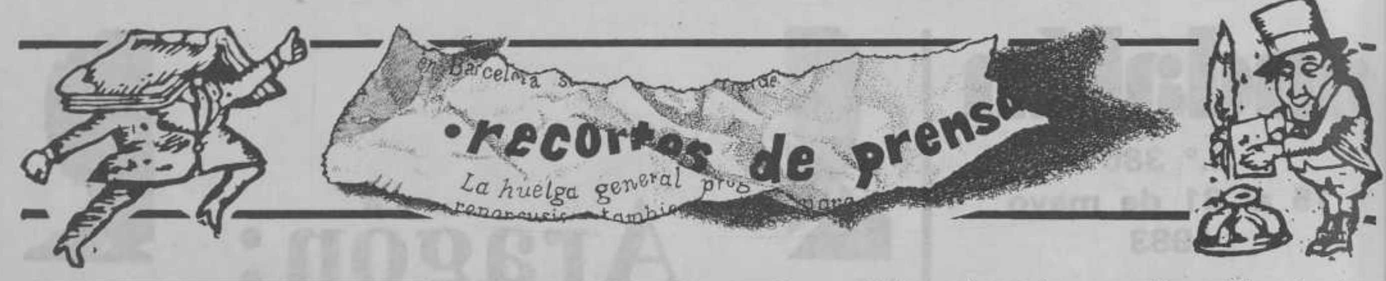
Aragón: reconstruir un puzzle

Por primera vez en la historia de España, nuestro territorio va a tener un Gobierno elegido directa y democráticamente. Los que hasta ahora habían dirigido los «destinos» de la res pública baturra habían salido del barullo de la UCD o del escándalo de Gaspar Castellanos huyendo como las ratas ante el barco que se iba a pique. Y dentro de unos días lo que tantas veces habíamos pedido desde estas páginas a costa de denuncias, secuestros y multas se va a cumplir: Hemos convencido, frente a ellos que vencieron, pero nunca pudieron convencer. Y estamos, para empezar, muy contentos y para seguir un tanto atemorizados, porque el bodrio que la derecha ha dejado en este pequeño país es enorme y su desvergüenza mayor. Y hay que empezar no a trabajar de cero, sino del desconcierto y contra la falacia de los caciques subidos al carro batúrrico del señor Hipólito y de sus campechanos caciques dispuestos a defender ese bodrio como sea. Hay que empezar a trabajar no desde un territorio más o menos estructurado, sino desde un territorio cuyo modelo de crecimiento impuesto por la derecha especuladora ha producido desierto y más desierto, y una mole enorme llamada Zaragoza con barrios brutales que engordaron los bosillos de los tan éticos ahora muchachos de la derecha. Un combate arduo y duro que por inteligencia de nuestros paisanos ha ido a parar a manos de unas gentes que de siempre estuvieron en el carro de la lucha democrática y autonómica. Los nombres de Marraco, Biescas, Cuartero o Embid son, como otros que se han quedado en la cuneta electoral y de la transición, nombres que desde el primer día estuvieron en Caspe, o contra el trasvase o contra Campo, o a favor de la libertad de todos los españoles. Su llegada es un vendaval de aire limpio en un antro hasta ahora cargado de gestos inútiles como las sombras maravillosas de los cuentos infantiles.

El reto, para ellos, para todos, ha comenzado. Desde aquí, ojo avizor, defenderemos, criticaremos y colaboraremos para que este sueño hecho realidad no se esfume de entre nuestras manos como otras tantas veces.



El equipo ANDALAN se solidariza con Carlos Tena, director del programa «Caja de Ritmos», de RTVE, víctima de un nuevo ataque a la libertad de expresión.





«Primer viernes de mayo

Nos hallamos en tiempos de analizar profundamente la España Cristiana, y ver como la raza hispánica ha luchado desde los últimos tiempos de la dominación romana, y especialmente durante la musulmana, y desde sus distintos pueblos y regiones por un ideal común, un cristianismo a ultranza en que se ha basado hasta nuestros días toda la grandeza y gloria del pueblo español; y todas sus leyes para la convivencia impregnando de cristianismo la célula fundamental de la nación que es la familia cristiana, que contra sus principios y tradiciones existe hoy una ola maquiavélica para resquebrajarla y disgregarla, porque de conseguirse representará sin duda la destrucción medular de la España cristiana.

Pero hoy más que nunca hemos de gritar con todas nuestras fuerzas «Viva el Primer Viernes de Mayo» y participar masivamente en la Fiesta, reverdeciendo los laureles gloriosos de nuestros antepasados, que nos hablan del ser y del embrión cristiano que anida y siempre anidó en todos nuestros pueblos, ciudades y lugares más recónditos de nuestra geografía, previniéndonos de las fuerzas del mal, para que España intrínsecamente nunca, nunca, deje de ser cristiana.

M. G. CH.



Posible reducción de la plantilla de Hidro-Nitro en 190 trabajadores

El martes día 3 de mayo, el director general de Hidro-Nitro vino a Monzón para comunicar al Comité de Empresa —según nos informa un miembro de este Comité— que dada su grave situación financiera, cuya deuda se eleva ya a 9.000 millones de pesetas, la única solución posible es la utilización, exclusivamente, de la energía eléctrica producida por la empresa. Esta medida lleva consigo la reducción de la plantilla en 190 trabajadores.

El Comité, que aún no ha definido su postura, se muestra sorprendido por el brusco cambio de actitud de la empresa y considera que existen contradicciones, ya que la reducción de la plantilla no es la solución al problema de Hidro-Nitro. En esa misma reunión se acordó celebrar otra el día 17 de este mes, entre directivos de Hidro-Nitro y el Comité de Empresa, para sugerir por ambas partes soluciones al problema.

ZIMBEL
PERIODICO INDEPENDIENTE
Barbastro

¿Qué vinculación tiene el Obispado con «El Cruzado»?

Es opinión unánime que «El Cruzado Aragonés» es un órgano de opinión del Obispado. Naturalmente, hay razones para que se piense así: vinculaciones históricas, tuvo largo tiempo su domicilio social en locales del Obispado y se subtituló como órgano del Obispado, etc., etc.

Decir que «El Cruzado Aragonés» es una publicación de derechas es algo tan manifiesto que resulta ocioso mencionarlo. Pero en su número de 16 de abril último declara expresa y formalmente:

«Estamos, desde ahora y desde siempre... contra los partidos de izquierda Socialista y Comunista...»

En los puntos suspensivos van las razones: criterios éticos, religiosos y, en concreto, su oposición a la despenalización del aborto y la defensa de la libertad de enseñanza. En cuanto a los criterios ético-religiosos, son las mismas razones por las que tres quintos de los católicos votaron al PSOE en las últimas elecciones, y en cuanto a las dos razones concretas (no da más) parecen una obsesiva simplificación moral.

No es propósito de esta nota breve tratar de criterios ético-religiosos y política, algo puede encontrar el lector en «Zimbel», abril 1983, en la nota «Católicos y Política». En este momento es de sumo interés confirmar la identificación del Obispado y «El Cruzado Aragonés» —opción política de derechas, que flota como opinión popular—, o bien asegurar públicamente su diferenciación. En concreto:

¿Existe hoy alguna vinculación entre el Obispado y «El Cruzado Aragonés? ¿Cuáles son esas vinculaciones? ¿Económicas? ¿Jurídicas? ¿Relaciones Obispado y Patronato de «ElCruzado»? ¿Es o no es «El Cruzado» órgano de opinión oficial u oficiosa del Obispado?

La honradez ética y religiosa obliga a la claridad siempre y sobre todo en cuestiones graves, como es el caso. «El Cruzado» podría tener sus buenas razones, tal vez, para no contestar a estos interrogantes; pero si en la opinión pública hay alguna confusión en todo esto, no es presumible que al Obispado le resulte indiferente.

V. de Andrés

Aula Libre
por una práctica libertaria de la enseñanza

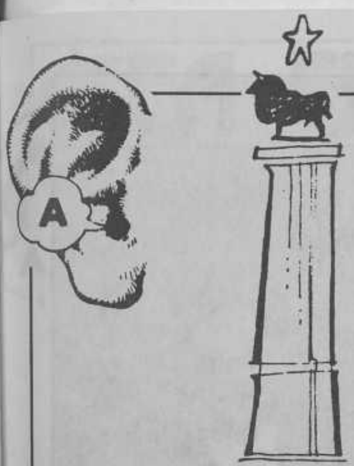
Carta abierta al alcalde de Mesones de Isuela

Somos un grupo de trabajadores de una empresa de Madrid que, movidos por las noticias aparecidas en la prensa de nuestra ciudad en relación a la controversia surgida con el maestro de su pueblo, nos hemos decidido a enviarle esta carta.

Nunca hubiéramos pensado que en el siglo XX, casi XXI, siglo de la razón, pudiese haber pensamientos tan reaccionarios propios de siglos pasados.

Señor alcalde, usted, máximo representante de un pueblo de un país europeo, se escandaliza de la enseñanza de un humilde maestro que enseña ni más ni menos que una situación real del mundo, sin tapujos ni falsedades, sino preparando a sus alumnos para vivir y trabajar por una sociedad en la que ellos participen y tomen sus propias decisiones no manejadas por el cacique del pueblo (en este caso representado por usted).

¿Qué le pasa señor alcalde, qué teme usted? Que una futura generación más preparada, más justa y menos falsa le quite los privilegios que seguramente guardaba para dejarlos en herencia a sus descendientes.



El fragor de las alianzas

La atonía y la falta de sorpresas han sido los rasgos característicos del 8 de mayo en Teruel. Así, las urnas turolenses confirman al PSOE, como ya lo hicieron el 28 de octubre, en el primer puesto de los vencedores: un total de 365 concejales (28.166 votos) y 7 diputados para las Cortes de Aragón (31.899 votos) bien lo avalan. La abstención, sin embargo, ha resultado significativa; tan sólo un 63,58 % de votantes acudieron a cumplir con su obligación ciudadana: el porcentaje más bajo de las capitales aragoneses. Incluso en algunas mesas de Teruel no se llegó al 50 %.

Pese a la clara victoria socialista, los principales ayuntamientos, Alcañiz y Teruel, van a tener que surgir al fragor de las alianzas dado el equilibrio entre los principales partidos políticos. En la alcaldía de Alcañiz, José María Pascual puede ver confirmada su candidatura y continuar de alcalde si logra atraerse los votos de los concejales electos del CDS, posibilidad apuntada como probable. En caso contrario sería el PSOE, con Rafael Lasmarías, quien obtuviera la alcaldía. Más controversia y confusión puede hallarse en Teruel capital, donde los Independientes Libres, encabezados por Ricardo Eced, pueden decidir la política de pactos, provocar la inestabilidad del ayuntamiento o colocar a su líder nuevamente a la cabeza del mismo. De momento, las rencillas personales entre los líderes del centro-derecha parecen convertir en inviable un posible pacto AP-PDP-UL y los Independientes Libres; la otra posibilidad: el acuerdo con el PSOE, enfrentaría posiblemente a Ricardo Eced con algunos de los candidatos de su propia lista, muy reticentes a cualquier pacto con los socialistas. Estos, por su parte, parecen muy firmes en la intención de colocar a su candidato en la alcaldía, dado el avance de votos registrados con respecto a anteriores comicios municipales. Llegada esta situación, incluso la disciplina de voto podría llegar a romperse (recordemos que el PSOE ha obtenido 7 concejales; AP-PDP-UL, 7; Independientes Libres, 6; PAR, 1). Además, conviene señalar, en breve análisis de las elecciones municipales en la capital turolense, la pérdida del anterior concejal comunista, algo que se preveía, al presentarse a los comicios del 8-M. dos candidaturas: la del PCE y la de Iquierda Unida de Aragón (mayoritariamente constituida por miembros de CC.OO.). De otra parte, el PAR en Teruel capital ha obtenido un precario resultado, algo menos del previsto: un solo concejal.

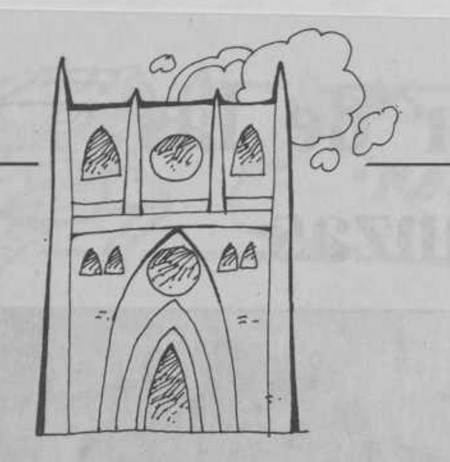


Ricardo Eced, al frente de los independientes, va a decidir la política de pacto.

También debe señalarse el avance del PSOE en dos importantes municipios: Andorra y Calamocha. La candidatura encabezada por Isidro Guía ha obtenido 3 concejales más y confirma a la localidad minera como feudo inexpugnable del PSOE. En Calamocha, pese a seguir dominando la derecha, se registra un claro aumento de los votos socialistas, que pasan de 1 a 4 concejales. De relativa sorpresa puede calificarse la implantación, como tercera fuerza política, del PAR. Sus hombres más significativos son provenientes de la quiebra de UCD; Román Alcalá y José Angel Biel, al parecer todavía con capacidad de arrastre en la provincia, estarán en las cortes aragonesas.

No obstante, serán los próximos días, y con los previsibles pactos post-electorales (alguno de ellos ya evidente: el reencuentro AP-PDP-UL con el PAR), los que terminarán por configurar el mapa político municipal y autonómico de Teruel. Ahora estamos en pleno tira y afloja entre nuestros más circunspectos líderes locales.

C. ZURITA



Llanas, en Huesca

Al tercer día no resucitó



Casi nadie se lo acaba de creer, pero va a dejar su sillón.

Alguien le decía a **Enrique Sánchez Carrasco,** futuro alcalde de la nueva corporación municipal oscense, saliendo de un acto electoral socialista, que tuviese cuidado de «no nombrar la **bicha»** (se refería a su antecesor, a quien aquella tarde había nombrado repetidas veces) «por si se nos aparece». Y apareció, efectivamente, al poco, en la recepción del hotel donde se celebraba el acto, en cuerpo y alma, **J. Antonio Llanas Almudébar.** Y, al nombrarlo aquí, todavía uno teme, como mucha gente, que las carambolas de la vida puedan devolvérnoslo, en cuerpo y alma, una vez más, a la poltrona del Consistorio.

A decir verdad casi nadie se lo acaba de creer del todo, pero dicen los «papeles» que el mentado (no lo nombre por si...) ya no va a mandar en el Ayuntamiento de Huesca. Uno se frota los ojos —a pesar de que ya lo predecían las encuestas— y, atónito —desatascados también los oídos—, escucha que, tras cuarentaitantos años, por fin el PSOE va a volver a regir en Huesca la política municipal.

Aunque la cosa ha sido «por pelos», los pelos de la discordia. Porque, igual que la izquierda, «la derecha desunida siempre será vencida». Tampoco, de todas formas, el PSOE que asciende la cuesta de Lizana es el mismo de hace cuarentaitantos años. Y esa suerte tiene el Sr. Llanas; porque si fuesen aquellos tiempos, más que por quedarse «sin vacaciones y sin aldaldía», como declaraba recientemente a la prensa local, D. José Antonio estaría preocupado por la «socialización» de su farmacia u otros patrimonios, y la posible alternativa de encontrar un puesto de conserje en el Aeroclub que tanto gusta. Dicen, no obstante, que no hay demasiado que temer por ese lado; que los futuros munícipes socialistas son, del ala moderada en su mayoría, socialdemócratas o así.

La noche electoral nos tuvo con el alma en vilo por aquello de si había o no concejal del PCE. Parece finalmente que no lo habrá; que no son uno, sino diecisiete, puede que veinte, los votos de diferencia que harían, en cualquier caso, perder un concejal a la coalición AP-PDP-UL en beneficio de los «peceros». Tengo la impresión de que estos últimos no han perdido votos con respecto a las municipales anteriores, pero pienso también que deberían reflexionar seriamente sobre la pérdida del voto izquierdista. Téngase en cuenta que sus novecientos y pico votos deben incluir, de alguna manera, algunos de aquellos que, en las anteriores elecciones, hicieron llegar al Ayuntamiento, junto al del PCE, a una concejala del MCA. Es ahora tiempo de pensar —creo— y de hacer autocrítica privada y pública de por qué no fue posible en Huesca un pacto de **Izquierda Unida** donde entrase también el PCE. Hora es de analilzar por qué el PCE vetó obstinadamente a **Marisol Punzano** para unas listas unitarias que, posiblemente, hubiesen ofrecido a una izquierda, que se abstuvo (o votó PSOE) por ejemplo en el barrio del Perpetuo Socorro o en ciertos ámbitos intelectuales, una opción que el PCE en solitario no podía ofrecer en la capital altoaragonesa.

Debemos dar gracias a Dios, o a la Virgen de Arrabal, de que Llanas, a la tercera, no haya podido «resucitar», porque de lo contrario dentro de tres años y medio volvería a levantar el pavimento de la capital oscense y a declarar que ama profundamente a una concejala de izquierdas que desmiente, lógica y cabreadamente, tales amores políticos. En esta última corporación lo tendría peor de todas formas, pues la única y respetable concejala esta vez es ya más entrada en años. PSOE y AP, a nivel local, no han cuidado demasiado el tema feminista.

P. ROMANO

Análisis de las primeras elecciones autonómicas aragonesas

Mayoría socialista en Aragón

LUIS GERMAN ZUBERO

El 8 de mayo de 1983 el PSOE ha consolidado en Aragón su predominio político. De los 66 escaños de las Cortes aragonesas obtenía finalmente 33 (vid. cuadro I). En este breve análisis vamos a mostrar algunos de los rasgos que han caracterizado el escrutinio de estos primeros comicios electorales autonómicos en Aragón, comparándolos con los resultados del pasado octubre.

CUADRO I
Reparto de escaños Cortes Aragonesas

	PSOE	AP/ PDP	PAR	PCE	CDS
Huesca	10	6	2		
Teruel	7	5	4		
Zaragoza	16	7	7	1	1
Aragón	33	18	13	1	1

1. Descenso en algo más de quince puntos en la **participación electoral** global aragonesa respecto del 28-O, especialmente notable en la provincia de Zaragoza (vid. cuadro II), con una reducción entre 4 y 5 puntos superior a la de las provincias de Huesca y Teruel. Pérdida de votantes que han sufrido una parte de las organización políticas aragonesas (vid. cuadro II).

CUADRO II
% Participación electoral.
Evolución 1983-1982

	1982	1983	Δ1983-1982
Huesca	81,5	69,4	−12,1
Teruel	79,5	66,0	−13,5
Zaragoza	83,2	66,2	−17,0
Aragón	82,4	66,8	−15,6

2. El **Partido Socialista Obrero Español,** partido más votado en las tres provincias aragonesas, experimenta sin embargo un recorte en las posiciones conseguidas en las generales del pasado año. Frente al ligero descenso oscense (sostenimiento de voto del que es responsable la presencia del candidato Santiago Marraco), la reducción socialista en diez puntos de su electorado zaragozano —alrededor de 60 mil votos menos, ligados a la abstención— ha rebajado las expectativas de escaños socialistas por esta provincia.

3. En el campo de las derechas, la noticia preelectoral fue la ruptura de la alianza **AP-PAR.** En estos comicios, AP ha superado al PAR en Huesca y Teruel y casi lo ha igualado en la provincia de Zaragoza (superándole asimismo en la capital. Vid. cuadro III), con lo que se constituye aquél como la segunda fuerza política aragonesa.

CUADRO IV
Evolución resultados electorales entre 1982 y 1983

	PSOE 1982	PSOE 1983	AP/PAR UCD Total	AP PAR Total	PCE 1982	PCE 1983	CDS 1982	CDS 1983
Huesca	37,9	33,5	20,4 11,6 31,9	18,5 8,9 27,4	2,0	3,1	3,8	2,5
Δ1983-1982	−4,4		−4,5		+1,1		−1,3	
Teruel	32,2	25,0	26,4 13,1 39,4	19,9 15,2 35,1	0,9	1,1	3,7	2,7
Δ1983-1982	−7,2		−4,3		+0,2		−1,0	
Zaragoza	41,4	31,3	25,4 5,5 30,9	12,9 14,4 27,3	2,7	2,8	3,2	2,0
Δ1983-1982	−10,1		−3,6		+0,1		−1,2	
Aragón	39,5	30,8	24,6 7,6 32,2	14,9 13,5 28,4	2,3	2,6	3,4	2,2
Δ1983-1982	−8,7		−3,8		+0,3		−1,2	

% de votos sobre el n.º de electores.
Elaboración sobre datos de escrutinio de las Juntas Electorales provinciales.

CUADRO III
Comparación resultados electorales en el municipio de Zaragoza (1983)

Elecciones	Elecciones municipales	autonómicas
PSOE	32,0	31,5
AP/PDP	13,6	12,3
PAR	8,1	11,0
PCE	3,3	3,3
CDS	1,9	1,9

% de votos sobre el n.° de electores.

Desde el punto de vista del análisis electoral hay que destacar que, si bien la suma conjunta de los votos de AP y PAR supera los obtenidos por la difunta coalición del 28-O, entre ambos sólo recogen una parte de los restos del electorado de UCD.

4. El minúsculo **Centro Democrático y Social** que ha obtenido —en el límite— un solo escaño por Zaragoza pasa a ser la quinta formación política aragonesa al haber reducido notablemente en las tres circunscripciones su pequeño electorado y ser superado por el PCE.

5. El **Partido Comunista de España** —un único escaño zaragozano— ha sostenido en Aragón su debilitado electorado de 1982 y ha experimentado incluso un ligero avance especialmente en Huesca.

6. En síntesis, la **orientación del voto** aragonés sigue expresando un cierto equilibrio entre derecha e izquierda, con un pequeño predominio de la izquierda. El Indice de Orientación del Voto (relación entre los votos de la izquierda y los de la derecha) se reduce un poco respecto de 1982 en las provincias de Teruel y Zaragoza, ofreciendo un avance progresista en Huesca provincia que supera el I.O.V. zaragozano.

CUADRO V
Indice Orientación de Voto (1982-1983)

	I.O.V. 1982	I.O.V. 1983
Huesca	1,11	1,21
Teruel	0,78	0,70
Zaragoza	1,29	1,20
Aragón	1,17	1,12

I.O.V. = % votos izquierda/% votos derecha

Predominio electoral socialista que posibilita al PSOE el gobierno autónomo aragonés. Triunfo complementario del que este partido ha obtenido asimismo en las elecciones municipales, que va a posiblitar el control socialista de las Diputaciones provinciales de Huesca y Zaragoza, así como, muy posiblemente, en la de Teruel, piezas claves para una eficaz articulación institucional del primer gobierno autónomo socialista.



La noche del transistor lleno de votos

JAVIER ARRUEGO

Hacia las ocho de la tarde, cuando el personal venía del fútbol, de la parcela, de dormir la paella dominguera, el famoso transistor colectivo de las fechas históricas volvió a las andadas por esta ciudad. Empezaba otra noche loca mullida por la crueldad del porcentaje y por la casquivana papeleta con oxígeno para cuatro años. Larga velada en busca del voto perdido, hallado, fugado hacia delante o hacia detrás, ceñido a la milésima o traicionado por el sofemasa popular.

En las sedes de los «bisagras» la angustia del bajo mínimo se mezclaba con los bocadillos de salchichón y los ayes lastimeros. En el hotel de las cinco estrellas los prepotentes manejaban muestreos y futuros concejales con un pelo de lascivia hegemónica. En el Gobierno Civil los aires estaban mitigados por la severidad matemática y la cuadratura del voto vía Barrionuevo, aunque había lugar para el cotilleo menestral sobre algún insigne derrotado a los puntos. En la D.G.A. nadie escuchaba a Felipe González y a los sabios de Madrid que parloteaban en la tele, porque el nuevo presidente venía por el pasillo con la sonrisa victoriosa y los aparatos japoneses de los chicos de la prensa incrustados en la yugular.

Había rumores de alcaldables con el alma en vilo por la coalición volátil, ganadores morales pero estrechos en la estadística, sonoras palmadas estilo antiguo régimen en las paletillas de los «Vips», hipótesis teóricas sobre las maldades de la bipolarización, télex de la Agencia EFE con declaraciones de perogrullo y chistes sobre el aburrimiento sedante de la democracia consolidada.

Y es que en esta noche electorera hubo poco escándalo, todo fue sobre ruedas, cundió la normalidad más bostezante y los sobresaltos ni se olieron en una vigilia casi germana. Los transistores únicamente vociferaron lo sabido con un goteo de cifras casi paralizante. Hacia las tres de la madrugada la fiesta se terminó con las emociones sin destapar. Ganaron los de siempre, recuperaron puntos imperceptibles unos, se dieron de bruces los otros, se terminaron las pilas y se acabaron las cervezas.

A la salida, en el transistor agónico, el profesor Tierno daba una postrera ración de vaselina para perdedores. La historia se repite. Y en eso nos fuimos a la cama.



El socialismo triunfante

Una de las peculiaridades más notorias de las recientes elecciones municipales y administrativas consiste en que sus resultados parecen haber dejado satisfechas las expectativas de todas las formaciones políticas concurrentes, a tenor de las reacciones expresadas tras la jornada electoral. À esta circunstancia se une el hecho de que las valoraciones de los datos que ha suministrado el cuerpo electoral español sean perfectamente diversas y dispares, según los aspectos que el interés seleccione para llevar a cabo las interpretaciones.

CARLOS FORCADELL

La larga, o corta, marcha del PSOE hacia las instituciones continúa hacia adelante, al controlar la mayoría de los ayuntamientos de las principales capitales españolas y al disponer de mayoría absoluta en las comunidades autónomas de la mitad meridional de España: Andalucía, Extremadura, Murcia, Valencia, Castilla-La Mancha y Madrid (además de Asturias y Rioja), y mayorías relativas en Castilla-León, Canarias y, a lo que parece, en Aragón. Al poder nacional y a la raspada hegemonía sindical, se le suman el poder municipal y el regional.

Un hecho excepcional

El hecho no deja de ser excepcional si se relaciona con la mayor compensación de poderes y con las mayores posibilidades de alternancia en los mismos que caracterizan a las democracias europeas. Habría que analizar profundamente esa excepcionalidad; y los elementos de análisis habrían de girar en torno a la otra gran excepcionalidad de la historia española reciente: los cuarenta años de dictadura que, sobre todo durante su segundo tramo, aherrojaron a la sociedad civil española, generando unas mayorías sociales partidarias firmemente de una democratización de las estructuras políticas y del Estado, y justificadamente recelosas de las soluciones, por embellecidas que se presentaran, propuestas desde sectores de la clase política anterior.

El PSOE se ha convertido en el instrumento de esa democratización, con lo cual no hace sino proseguir una función histórica que ya cumpliera en 1931, enfrentado entonces con el envejecido Estado de la Restauración, y que ya intentara en la crisis de 1917. Por eso hablamos de **la larga marcha hacia las instituciones del socialismo español.** Para la dirección del partido, por el contrario, ha sido una marcha corta y veloz que se inició en 1978 agrupando en torno al grupo andaluz a los diversos socialismos existentes en el mapa político español, sacudiendo con facilidad el partido de residuos históricos poco eficaces para la imagen buscada —Congreso Extraordinario y renuncia programática al marxismo—, conformando la oposición parlamentaria frente a la fenecida UCD, aupándose en el poder municipal hace cuatro años mediante unos correctos pactos con la izquierda comunista, ganando con mayoría absoluta las elecciones generales del 28-O. de 1982 y refrendando el triunfo ahora en municipios y administraciones autónomas. La carrera, en unos pocos años, ha sido todo un espectáculo histórico.



El PSOE ha desbordado otras opciones a su izquierda.

Los votos perdidos

La lectura negativa para el PSOE de los resultados electorales del 8 de mayo pasa por **la desaparición, tras seis meses de gobierno, de casi dos millones y medio de votos,** que se supone han alimentado la abstención y la recuperación comunista, a pesar de que mejoren notablemente sus posiciones en



El voto recibido por el PSOE puede aplicarse en varias direcciones.

relación con las primeras elecciones municipales democráticas. Es una pérdida de votos, que aun teniendo en cuenta la distinta condición de los dos procesos electorales, tampoco suele ser muy frecuente en la escena europea.

El poder concentrado del PSOE puede aplicarse en la dirección del voto masivamente recibido o ambiguamente al margen de esa dirección. Alguna encuesta de éstas a las que tanto recurre la actual política, indica que las medidas más populares adoptadas por el Gobierno han sido la expropiación de Rumasa y los decretos, pendientes de desarrollo, acerca de las incompatibilidades. La cuestión es si los diez millones de votos, que según el 8 de mayo son 7.700.000, se aplican en la dirección de los mismos, por ejemplo hacia el referéndum sobre la OTAN en versión de Guerra, o hacia el apoyo a la instalación de misiles en Europa en versión González; si se dedican a practicar una peligrosa política de control social en versión Barrionuevo, sospechosamente emparentada con las mejores barbaridades de la socialdemocracia alemana en este terreno, o a profundizar las libertades; si se canalizan realmente a frenar el paro u otros planteamientos y prioridades alejan los horizontes del cambio para los sectores menos favorecidos de la población. **El socialismo triunfante tiene, pues, ante sí todos los problemas para él sólo,** especialmente si cae en la tentación de una soledad política aferrada a sus diez, ahora ocho, millones de votos. Y el camino no podrá ser recorrido con tanta velocidad como lo fueron las etapas previas a la ocupación del poder y del Estado.

La derecha también pierde

La coalición derechista encabezada por AP mantiene su cuarta parte del electorado (26,81 %), aun perdiendo también unos 850.000 votos, pero alcanzando una presencia municipal y regional que reproduce la sustitución que hiciera en el Parlamento de la fenecida UCD. Para la derecha española queda pendiente una recomposición orgánica que elevaría sus techos por encima de los que Fraga ha establecido. Unas elecciones municipales y regionales, y seis meses transcurridos, no son ocasión para que nada cambie en este terreno. Fraga a la cabeza de la oposición al gobierno socialista, también en ayuntamientos y en organismos regionales puede ser una solución cómoda para mantener las mayorías, pero no es una solución real y adecuada a la derecha social española y a sus intereses. El tiempo que falta hasta 1986 es un buen plazo para que una derecha recompuesta aglutine de nuevo modo sus dispersas fuerzas.

El Partido Comunista continúa siendo la tercera fuerza política en el plano nacional, bien que desde un escaso 8,12 %, que hace que a la vez que gana 600.000 votos respecto a las últimas elecciones generales, pierda cuotas de poder municipal alcanzadas hace cuatro años.

En general, los ayuntamientos no han cambiado sustancialmente su anterior composición; la victoria municipal de la izquierda se corresponde con la buena gestión realizada por los primeros ayuntamientos democráticos, y esta buena gestión ha venido facilitada por el contraste con la anterior corrupción e incompetencia. Más elementos de novedad vamos a ver los españoles en la puesta en marcha de 13 comunidades autónomas que van a iniciar definitivamente su andadura.



¡Así cualquiera!

Las palabras sobran, la derecha en Teruel ha estado a punto de triunfar, como siempre, y una vez más con los recursos de siempre:

José Luis Roca Millán

Marqués de Lema, 82
Tels. 84 01 25 - 84 00 12

19. Abril. 83

Estimado Mutualista:

Me es grato dirigirme a tí como Consejero de Mutua de Seguros de Aragón, en representación de la provincia de Teruel, juntamente con D. José Lanzuela Corella.

El motivo de hacerlo personalmente es porque formo parte de la Candidatura de la Coalición A.P., P.D.P., U.L. para las CORTES DE ARAGON por esta provincia.

Mi petición de voto, si lo estimas oportuno no es sólamente para tí, sino para tu entorno familiar y de amistades.

Agradeciéndote la atención que me has prestado y esperando ser útil a nuestra querida provincia en las futuras CORTES DE ARAGON, recibe un fuerte abrazo.

José Luis Roca Millán

Marqués de Lema, 82
Tels. 84 01 25 - 84 00 12

20 Abril 1.983

Me es grato dirigirme a tí como Directivo de nuestro querido fútbol, por sentirme unido como Presidente de la Federación Aragonesa de Fútbol, por las horas de sacrificio y trabajo que le dedicamos desinteresadamente a nuestra afición.

Quiero comunicarte que formo parte de la Candidatura al ENTE AUTONOMICO DE ARAGON por la COALICION AP, PDP; UL. en la P. vincia de TERUEL. Solicito tu voto, así como el de tu entorno de amistades y familiar, si lo estimas oportuno, para que salgamos elegidos por la Provincia de TERUEL a las CORTES DE ARAGON.

Espero que aportando mi trabajo, podremos conseguir logros dentro de la DIPUTACION GENERAL DE ARAGON, en beneficio del Deporte en General y en especial del Fútbol.

Agradecido por la atención que me has prestado recibe un fuerte abrazo.



Lógica de una ambigüedad

Felipe González y la OTAN

H. J. RENNER

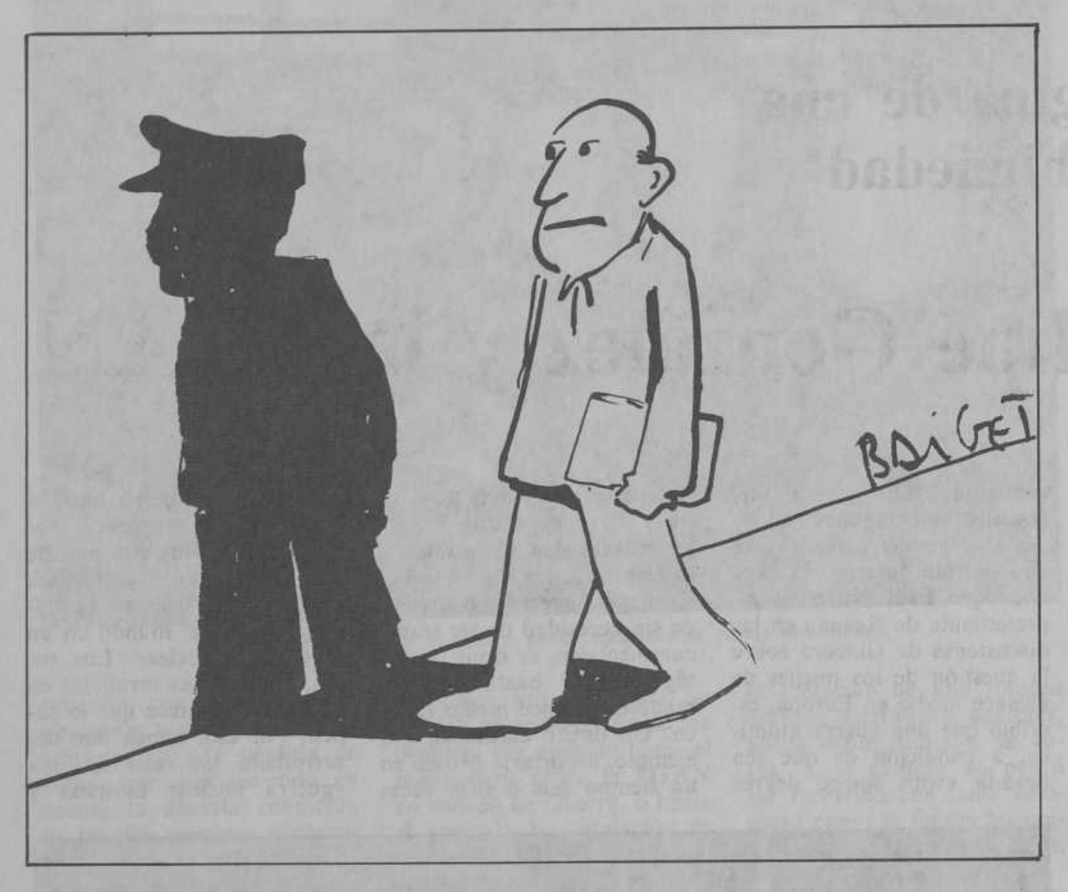
Parece ser que desde fuera se ve como algo lógico una evolución que, desde dentro, da una enorme impresión de ambigüedad. Por otra parte, las cuestiones de política exterior exigen tradicionalmente una educación y cultura de la opinión pública en general que sería quimérico exigir a un pueblo como el español, recién salido de la larga noche de la dictadura. Con tantos problemas pendientes en el interior, con la tarea de hacer que «el Estado funcione por fin», y de que se pongan a funcionar los Estados de las autonomías por vez primera, con todo esto, no es probable que la política exterior haga que nadie gane o pierda elecciones. Quizá el PSOE cuente con esto, y de esta manera se tome su tiempo para hacer asumir como algo no sólo inevitable, sino incluso natural, nuestra integración definitiva en la OTAN: «Cujus regio, ejus religio». De ahí su falta de interés por ilustrar a sus votantes (¿para cuándo la campaña de información sobre la OTAN?) y por mostrar claramente sus cartas y proyectos.

El fondo de la cuestión

El lector medio experimenta cierto aturdimiento frente a todas las siglas, cifras y tecnicismos que surgen por ensalmo al tratar de la política exterior bajo el signo del átomo. Pero quizá lo más importante se olvide a veces, pues como dice el liberal americano G. F. Kennan «son las intenciones, y no los potenciales de la destrucción, lo que decidirá de nuestro futuro». Y en este terreno es capital la distinta actitud que, por distintas razones, adoptan americanos y rusos ante una posible guerra. Ya hace años que Paul Nitze, el representante de Reagan en las discusiones de Ginebra sobre la cuestión de los misiles de alcance medio en Europa, escribió que una guerra atómica, a condición de que sea llevada «with somee degree of reason» (sic), puede y debe ser «ganada» por los Estados Unidos. Dada la «maldad intrínseca del comunismo», proseguía, la única manera de evitarla estriba en no perder, sea cual sea el equiparamiento cuantitativo de proyectiles o cabezas atómicas, la superioridad tecnológica y estratégica de los Estados Unidos. Y esta superioridad existe, es una evidencia cartográfica: Rusia está literalmente rodeada de bases americanas, de Alaska a Turkía, pasando por el Japón y Filipinas, y llegando hasta Groenlandia, a través de Grecia y Europa central. Todos los misiles que se instalen o estén instalados en estas bases llegan a territorio soviético sin necesidad de ser transcontinentales, es decir, estratégicos, les basta con un modesto alcance medio táctico. Un futuro euromisil, por ejemplo, alcanzaría Moscú en un tiempo seis o siete veces menor del que tendría que utilizar un cohete transcontinental ruso para llegar a América. En cambio, los misiles medios rusos, cuya instalación es causa de la presente crisis, es verdad que pueden destruir Londres o París, pero no llegan ni a arañar el territorio de los Estados Unidos, que es de donde partiría la verdadera respuesta. Por otra parte, los informes más serios sobre la capacidad bélica de la Unión Soviética, y no los amañados gráficos en colores que edita periódicamente el gobierno americano, no dejan lugar a dudas, Rusia se parece mucho a un gigante con pies de barro. Un gigante, es verdad, capaz de arrastrar en su caída al resto del mundo en un holocausto nuclear. Los rusos, tantas veces invadidos en su historia, parece que lo saben. Por eso, nunca han desarrollado las tesis de una «guerra nuclear limitada y razonable», ni tampoco han intentado prepararse para ella, con refugios atómicos o cartillas de instrucciones repartidas a la población. La guerra atómica para los rusos, como para los europeos, es sinónimo de destrucción total. Los rusos tienen miedo, y el miedo no inspira precisamente una política angélica, sino todo lo contrario. Tan peligroso puede ser para la supervivencia del género humano el miedo ruso, como la arrogancia americana. Y en esta situación hay que tomar partido. Se puede apoyar en



Una sospechosa deshonestidad: en Bonn atlantista y en Berlín pacifista.



doles una moneda que sabemos que es falsa, o estamos engañando a los españoles con un referéndum que nunca llegará. No se ve término medio. Y no parece que en cosas tan graves piense el gobierno que va a engañar a los experimentados políticos europeos...

La comedia Morán

Si Morán hubiese dimitido, su destino habría sido trágico, pero su permanencia en el Ministerio lo degrada en comedia. Sorprendido en Alemania por una decisión que debía haberse tomado en España, y no en el extranjero y en una conferencia de prensa, extrañado del viaje a Berlín (que ni siquiera Calvo Sotelo y Suárez juzgaron oportuno hacer) y, a la postre, desautorizado en su línea política. Una línea política que en su afán de «potenciar el papel de las potencias medias frente a la bipolarización», se oponía a un excesivo atlantismo, habiendo merecido, conviene recordarlo, el adjetivo descalificador de «neutralismo moral» por parte de Max Kampelmann, el representante americano en la Conferencia de Madrid. Decir que todo esto se «debe a diferencias de estilos y personalidades», como ha manifestado el mismo Morán, o tomarse las diferencias a broma, como parece que ha hecho Felipe González al llegar a Madrid, son cosas que resultarían incomprensibles en cualquier país que no fuese España, tan ayuno de auténticos debates públicos sobre política exterior. En todo caso, para Guerra no ha pasado nada, «seguimos siendo partidarios del desarme». Pero, cuando todos se esfuerzan en distinguir tan cuidadosamente las palabras, diferenciando «solidaridades» de «apoyos» o «aprobaciones», conviene tomar nota de un cambio. El 13 de mayo en las Cortes, el subsecretario de Asuntos Exteriores, al contestar a Carrillo, precisó que «no existe una **congelación** del proceso de integración en la OTAN (tal como se había dicho, por otra parte, en el discurso de investidura de Felipe González), sino sólo se trata de **«una detención,** para poder emitir un juicio...».

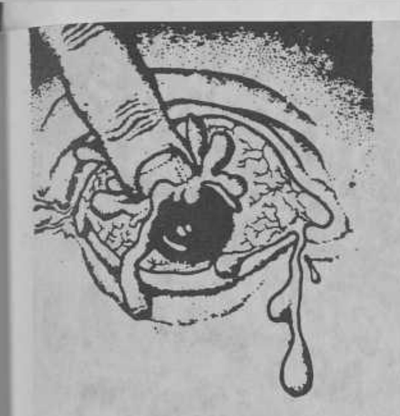
el escenario europeo la política una de las superpotencias, o puede uno oponerse a ellas. Se puede llegar incluso a amenazar, como hacen algunos socialistas alemanes, con salir de la OTAN si Reagan no cambia el curso de su política. También se puede hacer lo contrario.

La de Felipe González: ¿una evolución lógica?

El punto de partida es conocido por todos: no sólo oposición a la OTAN, sino incluso en favor de la desnuclearización total de Europa. Pero, desde el comienzo también una ausencia: el gobierno socialista no firma el «Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares» de 1970. Y después, una sucesiva asunción de todas las propuestas de la administración Reagan. Primero se aprueba la «opción cero», una opción que todo el mundo sabía en Europa que era inaceptable para Rusia, pues dejaba fuera del desmantelamiento proyectado los arsenales de Francia e Inglaterra, con el maravilloso pretexto de que se trataba de países «independientes» de la organización militar de la OTAN. Hace dos meses Felipe González volvía a aprobar el segundo proyecto Reagan, la llamada «opción intermedia», una variante de la anterior, distanciándose académicamente de la «doble decisión». Una decisión que consiste, como es sabido, en comenzar el despliegue gradual de los misiles americanos en Europa a finales de año, si antes de esta fecha no concluyen las negociaciones de Ginebra. Una decisión también, que para muchos socialistas ingleses, alemanes, holandeses y belgas significaba sencillamente, en palabras de Heidi Simonis, diputado del SPD, «transformar a los europeos en ejecutores de las órdenes surgidas de las pesadillas de Reagan». Está claro que Felipe González al «solidarizarse» ahora con la «doble decisión», se «desolidariza» al mismo tiempo con todos los que luchan contra ella. Esperemos que la lógica de su evolución no le lleve a tener que aprobar para su país lo que parece no tiene dificultad en ver instalado en los otros: las armas atómicas.

Una sospecha de deshonestidad

La cuestión tiene otro aspecto. En primer lugar, se casa muy mal el atlantismo confesado de Felipe González en Bonn, con su pretensión en Berlín de prestar atención «al clamor joven y creciente de paz y convivencia», que estremece «la espina dorsal de Europa», un clamor que clama precisamente contra los euromisiles. Sus compañeros de viaje en esta política, la Theacher o Kohl, por no hablar de Willy Brandt, no se permiten ciertamente este doble lenguaje. Pero la inconsecuencia es mayor si pasamos al manido tema de la OTAN y España. Naturalmente la credibilidad de la posición socialista se ha debilitado, pero lo peor es que también está amenazada su honestidad. No puede comprenderse cómo el mismo González, y días después el ministro Serra, ofrezcan nuestra permanencia en la OTAN como moneda de cambio para nuestra entrada en el Mercado Común, si simultáneamente el viceprimer ministro Guerra proclama públicamente que habrá referéndum sobre la OTAN y «que el resultado está cantado, es decir, no a la OTAN». Pues bien, o estamos engañando a los de fuera ofreciéndoles



a debate...

La esperanza de la rosa

La campaña electoral ha pasado dejando una resaca de carteles y vallas rasgados, encubiertos por la publicidad que nuevamente ofrece las mismas mercancías de antes: el fertilizante Gesal y las rosas. Un benemérito sacerdote, aunque ignoro de qué iglesia, nos explicaba por T.V.E. cómo con su fertilizante las rosas son más bellas. Otras beneméritas personas nos habían explicado en esos mismos muros, en esa misma pantalla, que poseían fertilizantes, bálsamos y que cada uno de nosotros, ciudadanos de a pie o automóvil, éramos las rosas predilectas de sus jardines. Pues a eso se reduce la ciudad: un jardín en el que todas las flores cumplen un papel en su conjunto, que se debe armonizar. No hay planta que excluya a otra, entre sí se complementan en el todo, y el jardinero lo ordena sabiamente.



Resulta paradójico incluir entre la población activa a los miles de parados.

Pero, junto a los carteles y las campañas, dos jóvenes zaragozanos conocieron su hambre provocado por una semana de voluntaria abstinencia, porque **no les gusta el jardín en el que les ha tocado vivir.** En ellos ya no actúa el fertilizante Gesal. Sólo saben lo que han visto en estos últimos 6 meses de esperanzas; han visto desaparecer a la empresa C.A.I.T.A.S.A., hundirse con 250 compañeros; han visto el intento de burla de la ley en la no readmisión de sus compañeros de Vitrex; han visto los despidos «voluntarios» de TUSA..., hantenido que andar por las calles sin asfalto de su barrio periférico cuando bajaban a buscar trabajo «al centro» y no lo encontraban, ni en las eternas obras de la calle San Miguel. No quieren ser flores de ese jardín, pues entienden que en ese mismo jardín no pueden estar el clavel humilde junto a la soberbia orquídea.

Las promesas del 28-O.

Y como ellos 2.319.800 personas continúan desesperando de su anterior esperanza. ¿Cuántos compañeros ya ni se molestaban en inscribirse como demandantes de empleo hasta que el 28-O. les abrió una nueva ventana de promesas: 800.000 puestos de trabajo?

Pero el alba que se divisaba entre las ventanas ha ido dejando paso a un día nublado e incluso tormentoso. Tras 6 meses y dos elecciones, estos dos zaragozanos siguen siendo dos personas más de las que suman el 17,76 % de la «población activa» (¡qué paradoja!, llamar «población activa» a los parados!), o son dos más de 904.100 jóvenes en busca de su primer empleo. Y son seguramente de esos 1.719.800 personas que si algo reciben del Estado es la asistencia médico-farmacéutica, pero ningún tipo de ayuda económica.

SOLIDARIDAD. Cuantas veces habréis oído, compañeros, la hermosa palabra. Yo últimamente la he leído dos veces en un mismo día. «Por una política de solidaridad», «Es necesaria la solidaridad», se titulaban los trabajos de Redondo y Camacho publicados en el diario «El País» ante el Uno de Mayo. Ambos realizaban complejos análisis políticos y sociales. y ambos, por distintas vías, llegaban a una misma conclusión: es necesaria, «hoy más que nunca», **la solidaridad.** Pero, ¡ay compañero¡, la palabra, como tantas flores, se va marchitando. Piden solidaridad entre el clavel y la orquídea. Pide Redondo «la participación del Gobierno en la planificación democrática de la economía». No ya la planificación franquista, ni la planificación socialista, sino la planificación democrática.

¿No es el alcalde democrático el padre que vela y gestiona por los intereses de su ciudad y de **todos** sus ciudadanos? No inferior misión debe cobrar el Gobierno. Incluso el actual llega a concretarlo.

Prometimos 800.000 puestos de trabajo y lo seguimos manteniendo.

La Unión Sagrada

Creamos un plan de **solidaridad** durante 4 años entre todos los españoles y nos salvaremos: Unión Sagrada. Pero ¿quién tiene que salvarse?; quien se ha salvado con los Pactos de la Moncloa (25-10-77), AMI (5-1-80), ANE (5-6-81), AI. Desde luego no se han salvado ni los compañeros de MERCIER, ni los de VITREX, ni los miles de parados de la construcción, ni los de «TACA», ni los de «Laguna de Rins»...

En relación con el último trimestre de 1982, **este 1.er trimestre de 1983 aumentó el paro el 3,80 %** y uno de nuestros jardineros mayores —el Sr. Almunia— ve ilógico que «de una lectura precipitada del Decreto de diciembre pasado —se refiere al derecho de contratos temporales de 12-1-1982— se dedujera que en una empresa cualquiera, que despidió improcedentemente a un trabajador, no se pudiera volver a utilizar la fórmula de la contratación temporal» ¿Es ilógico, Sr. Almunia? **¿Es lógico, pues, que una empresa «zaragozana», la General Motors España, S.A., se beneficie de las bonificaciones previstas en los decretos de contratación temporal cuando no readmite a los que despide?** ¿Es lógico

cuando estas bonificaciones alcanzan, al menos, la suma de 2.000.000.000 ptas.? ¿Es lógico fertilizar las empresas cuando incumplen con la creación de los puestos de trabajo que prometieron? ¿Es con esta normativa con la que se van a crear los puestos de trabajo, o como Vd. dice, aun encima se va a desarrollar y profundizar dicha ley? ¿Para cuando los contratos temporales para un sólo día, «generadores de empleo»? (Estadísticamente, claro).

Obreros marginales

En 75.000 se calculan los activos marginales. Y si sólo perciben la prestación de desempleo 600.000, ¿cómo viven las restantes familias? Sr. Almunia, ¿no lo ve?, los **800.000 puestos de trabajo se están creando al margen de la Seguridad Social,** por encima (o por debajo) del Libro de Matrícula de Delegación de Trabajo, más allá del Estado. Se crean en la construcción en sus más diversos sectores: yesaires (más de 40 días de huelga para legalizar su situación sin que la Administración llegase a intervenir), alicatadores. Empresas que cierran y con fondos provenientes del Fondo de Garantía Salarial continúan trabajando en los mismos talleres, con las puertas cerradas, eso sí, que para algo es una empresa insolvente.

No se crean los 800.000 puestos de trabajo con el dinero que las empresas gastan en despedir a sus trabajadores, superior en 1982 a la cantidad empleada en nuevas inversiones.

No se crean con los fondos públicos para sufragar el 40 % de un despido.

No se crean con un Fondo de Garantía Salarial que sólo trabaja en revisar minuciosamente las solicitudes de cobro de las cantidades adeudadas a los trabajadores y no se personan en las suspensiones de pago, quiebras y demás procedimientos concursales en los que figura como acreedor subrogado.

No se crean 800.000 puestos de trabajo sin una inspección eficaz sobre las empresas que cierran fraudulentamente y cargan los costes del cierre al propio dinero público. No se crean mostrando un gran rigor con el pequeño empresario, en sus deudas a la Seguridad Social o Hacienda y una extrema benevolencia con la gran empresa.

SOLIDARIDAD. Ciertamente en esta palabra está la salida a la crisis, y no sólo para la creación de unos puestos de trabajo, **Solidaridad en Gijón, Solidaridad en Sagunto; Solidaridad en Vigo,** pero por las reivindicaciones propias de los trabajadores que, precisamente, no parecen estar muy de acuerdo con los llamados «intereses nacionales».



Dos jóvenes zaragozanos, en huelga de hambre porque no les gusta el jardín en el que les ha tocado vivir.

SOLIDARIDAD. ¿Cuántos puestos de trabajo se pueden crear con lo que cuesta un F-18 ó un Airbus? ¿Cuántos empleos surgirían si se cobrase el impuesto sobre la renta a las «profesiones liberales» —algunos de los cuales, además cobran saneados ingresos del erario público en su calidad de «altos funcionarios» de la Administración?

La experiencia francesa, tras dos años de gobierno de izquierdas, debe servirnos a todos de ejemplo; no bastan las nacionalizaciones —por cierto, ¿cuánto va a costar a los españoles «socializar las pérdidas de la red de alta tensión?—, no basta prometer: hay que dar trigo.

Y si, además, no podemos oír a «Las Vulpes» (aunque sí podemos «deleitarnos» con el «El conejo de la Loles») habrá que empezar a pensar que «no es esto, no es esto...» aquello que dio 10 millones al Partido del Gobierno (¿verdad que no, Sr. Barrionuevo?)

FERNANDO BLASCO GARCIA

Zuera, segundas partes serán buenas



Hace cuatro años, Zuera era un pueblo aparentemente sin problemas.

JUAN GINER

Hace cuatro años, en 1979, Zuera era un «pueblo rico» o, al menos, reunía una serie de características que, por desgracia, se han hecho muy comunes a lo largo y ancho del panorama rural aragonés, a la hora de establecer la tópica distribución de recursos. Zuera no tenía parques, pero ¿para qué? estando en mitad del campo, pensaban aquellos que, hasta entonces y debido a su influencia económica, ostentaban el control del municipio.

El colegio nacional de Zuera se encontraba en un estado lastimoso, pero ¿para qué arreglarlo? si a los «niños ricos» sus padres podían enviarlos internos a buenos colegios «de pago» en Zaragoza.

En Zuera no existía plan general de urbanismo. El sistema de conducción de aguas era una enorme chapuza. La infraestructura viaria era poco menos que tercermundista. Pero esto poco importaba al puñado de caciques que, teniendo tan cerca la capital y buenos coches para ir y venir, no encontraban por ningún lado la rentabilidad de hacer el pueblo más acogedor. ¿Para qué?, Zuera era un «pueblo rico».

Sin embargo, en abril de aquel 1979, iba a llegar a la alcaldía, tras un reñido escrutinio —que acabaría por dirimir el barrio de Ontinar del Salz—, un hombre que, con un serio bagaje político a sus espaldas (fundador del Colectivo de Reconstrucción Socialista, participó en la formación de la Federación de Partidos Socialistas, fundador del Colectivo de Reconstrucción Socialista, responsable de la política municipal del PSOE en Aragón), se comprometía a transformar radicalmente la fisonomía municipal de Zuera.

Hoy, cuatro años después, ese hombre ha visto cómo sus paisanos volvían a hacerle depositario de sus esperanzas en un futuro mejor y, mediante las urnas, tornaban a poner en sus manos la vara de alcalde. Ese hombre es Andrés Cuartero, nombre que suena con insistencia en las altas esferas de la recién estrenada Autonomía Aragonesa.

ANDALAN.—¿Cómo valora Andrés Cuartero la, todavía cercana, campaña electoral?

ANDRES CUARTERO—Ha sido una campaña no tanto de contenidos y de formulaciones estrictamente municipales y autonómicas, como una campaña de sesgos y carácter general. Creo que, sobre todo la efectuada por la derecha, ha tenido rasgos deficientes fundamentalmente en el aspecto de que no se ha aterrizado en la política local ni provincial, ni autonómica.

AND.—¿Puede, pues, considerarse consecuencia directa de esto el hecho de que el PAR haya conseguido tan escasos resultados?

A. C.—En la medida que la derecha hace una campaña de ese estilo, es decir, a nivel nacional y teniendo como referente de esa campaña al líder de la

derecha, se encuentran en manifiesta inferioridad de condiciones partidos como el PAR. La reflexión puede ser muy importante, en España es muy difícil competir en unas elecciones para aquellos partidos que carecen de una articulación a nivel estatal. Además, yo creo que de los resultados se desprende algo esencial, y es que el ciudadano español se va dando cuenta de que, a medida que vamos avanzando en la consolidación del Estado de las Autonomías, para que realmente eso funcione hace falta ser solidario, y la solidaridad solamente puede esperarse de aquellos partidos que tienen que responder en cada una de las regiones o nacionalidades de España, pues ser insolidario es muy fácil si sólo ha de responderse en un sitio determinado.

AND.—**Refiriéndonos concretamente al caso de Zuera, al parecer no existía talla política en los miembros de la oposición. ¿Es esto así?**

A. C.—No es que la oposición no tuviese categoría, ni peso específico, que sí lo tenían. Sin embargo, las circunstancias digamos históricas han coincidido. Zuera es un municipio que está creciendo y que, al mismo tiempo, se está casi muriendo porque tiene una enorme carencia de servicios. Como ejemplo, baste decir que ha habido que cambiar toda la red de distribución de agua y alcantarillado. Es como decir «hay que empezar a hacer todo el pueblo de nuevo». El acierto fue llevar a Zuera el fundamento de las reflexiones que, sobre política municipal, veníamos haciendo los socialistas, tanto aquí como a nivel federal. El municipio es el gran prestador de servicios públicos y en Zuera eso lo hemos tenido muy presente.

AND.—**En contrapartida, ¿cuál había sido anteriormente la estrategia de la derecha?**

A. C.—La estrategia de la derecha, hasta el 3 de abril de 1979, puede resumirse así: está casi siempre el Ayuntamiento gobernado por lo que se considera «grandes agricultores», que luego resulta que no lo son tanto, y que piensan ...«si determinados servicios hay que pagarlos proporcionalmente a la parte que uno tiene, y yo tengo más que los demás, me va a tocar pagar más que a los demás, entonces ¿para qué me sirve?». Es una política tremendamente egoísta que llevó a Zuera a una situación prácticamente insostenible.

AND.—**A nivel de realizaciones concretas, en Zuera se han construido unas piscinas municipales, se ha abierto una Escuela de Formación Profesional, pero existe un proyecto que está inacabado y es el del aprovechamiento de parte de un monte comunal —que sufrió un incendio— como plantación de almendros. ¿Qué hay de esto?**

A. C.—Bueno, eso ha quedado «resuelto». Pocos días antes de las elecciones la autorización que tenía el Ayuntamiento fue revocada por ICONA, debido a una serie de presiones. Curiosamente, éste es un tema que preocupó siempre menos en Zuera de lo que preocupó fuera. El Ayuntamiento, igual que aceptó de buen grado la autorización, ha aceptado la revocación. Nosotros pensábamos que era mejor, para el conjunto del monte de Zuera, el cambiar el cultivo pero, de cualquier manera, la responsabilidad de todo aquello la asumió ICONA y ojalá que la asumiera para bien.

AND.—**¿Qué significó para el polígono industrial «El Campillo» la declaración de «zona de Preferencia de Localización Industrial»?**

A. C.—Yo creo que, aun teniendo en cuenta el gran problema de inversión que está planteando la crisis económica, ha sido de una importancia trascendental. Desde que se declaró «El Campillo» como zona de localización preferente, al menos dos o tres industrias se han instalado allí, pero yo creo que tan importante como esto fue el resolver el problema del suministro de agua. El agua no servía ni siquiera para usos industriales, de manera que nadie que necesitase un mínimo de agua podía instalarse e incluso lso que ya estaban pensaban en trasladarse. Se resolvió y ésta ha sido una de las principales luchas de Zuera.



«La política seguida por los «grandes agricul[...] a Zuera a una situación insostenible.»


Foto Rogelio Allepuz

Andrés Cuartero, alcalde de Zuera, junto al alcalde de Zaragoza.

AND.—**Hasta ahora se han generado once mil cuatrocientos jornales procedentes de trabajos dependientes de la inversión pública, que en estos últimos cuatro años ha llegado a los doscientos cincuenta millones de pesetas. ¿Qué garantías hay de que esta inversión se siga orientando así y de que tienda a la creación de empleo estable?**

A. C.— Pienso que si el Ayuntamiento de Zuera tiene la comprensión y la ayuda de la Diputación General de Aragón, aunque todavía no exista ningún compromiso expreso en este sentido, Zuera que es un pueblo de 2.500 habitantes y sólo tiene pavimentadas ocho calles (con 58 más por pavimentar) tendrá el mismo tratamiento que tengan el resto de los pueblos de la provincia y espero que sean cubiertas sus necesidades, fundamentalmente las primarias, es decir: agua, alcantarillado, iluminación, pavimentación, etc.

Solamente una política descabellada, que en ningún momento pienso que pudiera llevarse a cabo por parte de la Diputación General de Aragón, podría dejar de interesarse por este «despegue» que está realizando Zuera.

AND.—**En lo referente al plan de las Bardenas y en la política de regadíos el gobierno de UCD no demostró tener ninguna prisa, ahora el gobierno del PSOE tampoco puede decirse que corra demasiado. ¿Qué proyectos hay en firme?**

A. C.—Nosotros vamos a exigir la terminación del plan Bardenas con los mismos derechos que cualquier otra comunidad de regantes españoles, sin ir a una política de enfrentamiento, pero tienen que entender que estamos legitimados para exigir a la Administración que el plan Bardenas se cumpla en su conjunto. Al mismo tiempo vamos a pedir que las cosas se hagan seriamente, que se hagan análisis de suelos y subsuelos, que, sobre todo, el riego se haga por aspersión —tengamos en cuenta que el agua es un bien escaso y no se pueden pedir riegos «a boquera»—, que se analice qué tipos de cultivos se pueden realizar, no vamos a pedir cultivos excedentarios con un dinero que, además, es de la nación.

Por otra parte, la solvencia del capital humano es indiscutible, los agricultores de Zuera llevan regando más de setecientos años. Su formación profesional es más que suficiente, por lo que la inversión puede ser muy productiva para los intereses nacionales.

AND.—**El hecho de que el aparato burocrático de los regantes de Bardenas 2 esté en manos de AP y PAR, ¿qué problemas puede plantear a la hora de las derivaciones de agua hacia Zaragoza?**

A. C.—Nosotros hemos dicho siempre que el tema de los regadíos escapa a los partidos e incluso escapa a los regímenes políticos. Hablamos de regadíos en Aragón con la monarquía, hablamos con la república, hablamos con la dictadura y hablamos con la democracia. Por lo tanto, es una cretinez intentar utilizar los regadíos desde el punto de vista partidista. Espero que quienes tienen la responsabilidad de los regadíos de las Bardenas, pertenezcan al partido que pertenezcan, actúen seriamente y con la coherencia debida, y pensando en el interés colectivo, que es de lo que se trata. En definitiva regar es crear una mayor riqueza que pueda distribuirse mejor. El problema siempre se ha centrado en el recrecimiento de Yesa. La adjudicación de esta obra tendrá lugar a finales de este año y, desaparecido este problema de capacidad de embalse, no pueden quedar grandes dificultades.

De todos modos, no deja de ser curioso el que determinadas personas utilicen el tema —en parte porque el final de la acequia del Gállego está en Zaragoza—, cuando realmente quien pidió los nueve metros cúbicos por segundo para el abastecimiento de la ciudad no fue ni la actual corporación que será saliente el próximo día 23, ni la que fue elegida democráticamente el 23 de abril de 1979, sino que fue un alcalde política e ideológicamente más próximo a los hombres que hoy están rigiendo la comunidad de regantes de Bardenas.

AND.—**Para finalizar, se baraja su nombre como posible candidato a consejero de la Presidencia de la D.G.A., de confirmarse, ¿qué cambios estaría dispuesto a introducir, en su caso, y qué valoración le merece la etapa del anterior presidente, D. Juan Antonio de Andrés?**

A. C.—Este es un asunto que está todavía en manos del presidente y él es el que tiene que tomar la decisión, y no sé si seré o no consejero de la Presidencia, pero de cualquier manera vayamos a la valoración. El presidente De Andrés ha hecho con elegancia y con generosidad aquello que le ha presentado la época histórica que le ha tocado vivir, una época de transición hasta la constitución de las Cortes y de la D.G.A. a través del sufragio universal, y creo que lo ha hecho con una elegancia notable y con un sentido de la prudencia exquisito, y es de agradecer que se haya mantenido al margen de la lucha partidaria, pues de lo contrario hubiera llevado a la institución a involucrarse en una campaña electoral de la que no hubiera salido en absoluto beneficiada.



DELEGACION DE CULTURA POPULAR Y FESTEJOS - EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

PROGRAMA CULTURAL

PRIMAVERA 83



El campo cambia



Los problemas del suelo rural

ARTEMIO J. BAIGORRI

Es ya muy difícil hablar del territorio rural en términos generales. La evolución social, económica y territorial del estado español en los últimos treinta años ha conducido a la delimitación e áreas espaciales muy diversas e intensamente interrelacionadas. Con todo, podríamos hallar básicamente tres tipos de territorios.

*

Los rurales propiamente dichos. Entrarían dentro de este apartado vastas extensiones, miles de municipios españoles, la mayoría deshabitados o semidesiertos, sin ningún dinamismo económico, y que no suelen ser ya los que preocupan en este tipo de reflexiones, sobre todo por ser los más estudiados, objeto de miles de tesis y tesinas de sociólogos, economistas, geógrafos, antropólogos, agrónomos, etc. Pueblos agroganaderos y/o forestales, con formas extensivas de producción, cuyos escasos habitantes sobreviven, en muchos casos con un elevado nivel de rentas, gracias a la conjunción de varias fuentes de ingresos: las rentas generadas por sus tierras y ganados; los aprovechamientos forestales, cinegéticos, etc., administrados por el ICONA —para los que en numerosas ocasiones se emplean incluso como operarios—; en muchas zonas el trabajo domiciliario; y, principalmente, las pensiones de los jubilados y pensionistas de la Seguridad Social Agraria.

En estos territorios no existen graves problemas de ordenación territorial, salvo que dé la casualidad de que aparezca una autopista u otra infraestructura de transporte. Entonces los lugareños obtienen unos ingresos adicionales inesperados, tras vender unas pocas parcelas, sin que la cosa suela ir a mayores. Caso distinto es cuando al MOPU o a las compañías eléctricas se les ocurre que aquél es un buen lugar para construir un embalse. Pero, básicamente, estos inmensos territorios, cuyas características podemos encontrar en muchas comarcas aragonesas, dejan transcurrir la historia en torno suyo, sin ser afectados por la misma. De vez en cuando, a un emigrante le entra nostalgia y se gasta sus ahorros en construirse un chalecito en las afueras del pueblo. Da igual que el paisaje a observar desde el chalet sea un riachuelo parnasiano o un páramo desolador.

*

El segundo tipo de territorios serían los **urbanos**, también propiamente dichos. Sobre la definición y características socioeconómicas de las ciudades, áreas metropolitanas y courbanizaciones, así como sobre la problemática territorial y urbanística que plantean, es sobre lo que evidentemente no estamos reflexionando en estas páginas, por ser asunto esencialmente distinto.

*

Por fin, en esta primitiva catalogación territorial, hay un tercer tipo de espacios que suponen lógicamente el resto del territorio y que pienso que son los que más nos interesa conocer y analizar en estos momentos, por su importancia creciente y por el manifiesto desconocimiento que de los mismos existe.

Los territorios agropolitanos

Son territorios distintos de los que se han dado en llamar «rurbanos»



—que son, en mi opinión, los que constituyen la periferia de lo urbano, sea en forma de detritus, sea en forma de fuga lujosa del stress—, y para los que encontramos una denominación acertada, aunque quizás por sus características pudieran ser llamados **agropolitanos.**

Estos territorios se han configurado como tales por cuatro vías fundamentalmente:

La explosión de las ciudades

Que arrojan fuera de sí ciertos factores productivos, salpicando los espacios adyacentes, así como ciertos elementos infraestructurales e incluso residenciales. Ciertamente que el proceso y sus características son mucho más complejos que esta simplificación necesaria.

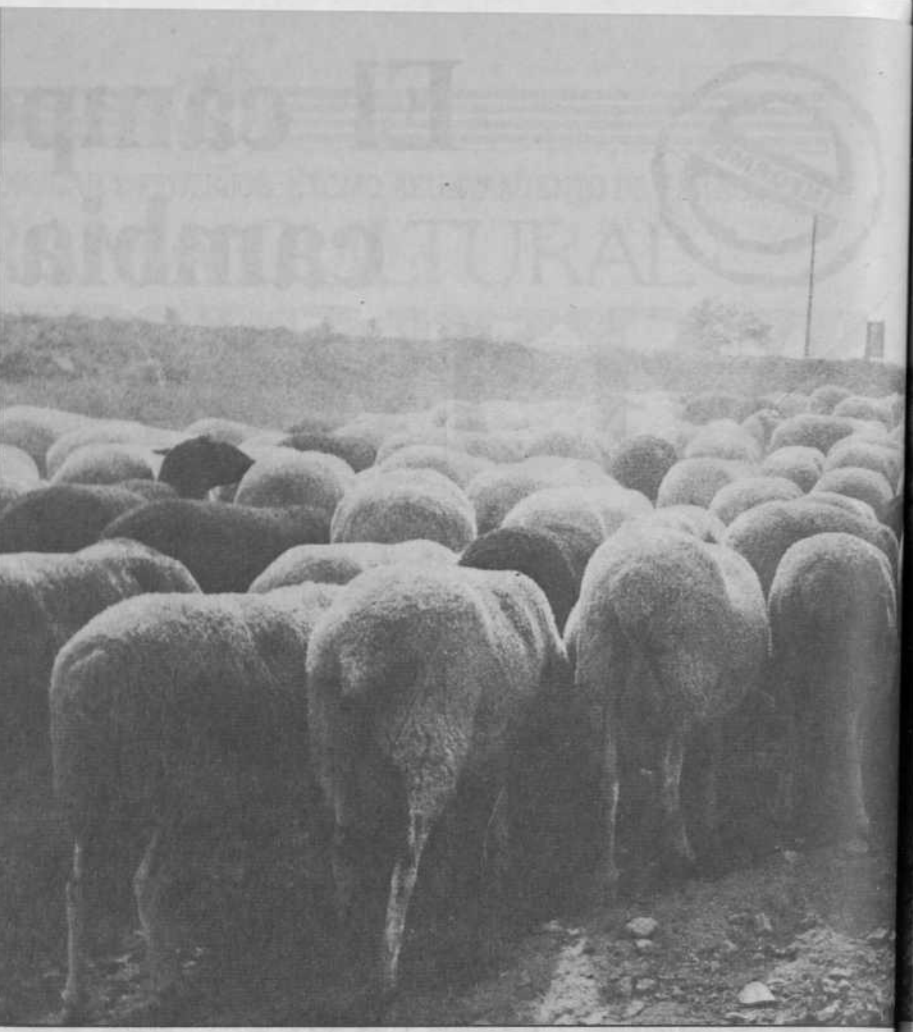
Es el caso de tantos municipios y barrios que rodean, sin llegar a estar integrados morfológicamente, a bastantes medianas y grandes ciudades. Estos territorios, cuyos habitantes viven tanto de la ciudad como del campo, así como del producto de la venta en parcelas de ese mismo campo, son sin duda los menos conocidos, los más complejos y los que más problemas de ordenación generan. Suelen tener una agricultura ultraintensiva, ultramoderna, ultraquímica, ultrarrentable económicamente, destinada a abastecer de hortalizas a las ciudades cercanas, sin perjuicio de encontrar al lado mismo vastas extensiones de cereales en régimen intensivo. Sus cascos urbanos son desoladores, profundamente desordenados y feos. No es fácil delimitar cuándo estos territorios pertenecen al área metropolitana cercana o son realmente territorios rurales. Son una mezcla de ciudad-dormitorio y pueblo agrícola, y suelen ser los que más intereses y preocupación causan a quienes miran el tema desde la ciudad.

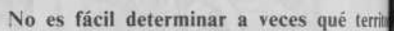
La comunicación interurbana

El transporte de mercancías, materias primas o manufacturas, energía o personas de unas ciudades a otras, ha generado también territorios de ese tipo agropolitano. Conocemos mejor el caso del «corredor del Ebro», pero es evidente que podemos encontrar muchos otros casos tanto en la región como en todo el Estado. Se trata de espacios agrícolas que son transformados y dinamizados por la implantación de diversas infraestructuras. Las autopistas, los gaseoductos, los ferrocarriles, los oleoductos, líneas de alta tensión, teléfono y télex, etc., es evidente que se construyen en unos territorios determinados no para contribuir a su desarrollo, sino para acortar distancias entre las ciudades que conectan, o a lo sumo para ahorrar en materiales de construcción. Pero si accidentalmente en los territorios por los que cruzan existen otro tipo de recursos complementarios (población, agua, accesibilidad material, dotaciones, etc.), la zona y las infraestructuras que la cruzan terminan, tarde o temprano, por explotarse mutuamente. Dicho de una forma más exacta y pragmática, el capital termina encontrando el modo de sacarle provecho a esa «casual» conjunción de recursos, infraestructuras y dotaciones (2).

Surgen entonces unos territorios de economía mixta, agroindustrial, con un creciente peso del sector servicios. La agricultura se extensifica, al aumentar excesivamente el precio de la fuerza de trabajo por la competencia de las industrias que llegan a estos «El Dorado» pequeñitos y chapuceros. De tanto en tanto, entran ríos de dinero a raíz de la construcción de una autopista, un gasoducto o una gigantesca factoría industrial. Sin dejar de ser pueblos eminentemente agrícolas, con la mayor parte de la población activa dedicada a este sector, la implantación de fábricas, el desarrollo de la construcción de viviendas, factorías, infraestructuras y dotaciones, y la mejora de las comunicaciones con las ciudades más cercanas; todo ello unido hace generar nuevas fuentes de ingresos, incluido el subsidido de paro desconocido hasta entonces en la zona (pues el «paro obrero agrícola» es algo esencialmente distinto, y desapareción, además, de la mitad norte del estado hace un lustro).

La influencia urbana es creciente. Los núcleos urbanos estallan en su configuración primitiva, a veces en vertical pero generalmente en horizontal. Se desarrolla la agricultura a tiempo parcial. Penetran las formas culturales típicamente urbanas (incluida la droga, cuya implantación es creciente en este tipo de territorio, muy por delante incluso, en términos relativos, que en muchas ciudades). De alguna manera, se conservan las costumbres y la idiosincrasia (incluso algunas tradiciones pueden ser ahora cultivadas con más holgura económica, sobre todo en lo que a fiestas se refiere), pero llegan mucho antes a estos pueblos de tres, cuatro o seis mil habitantes los conciertos de Miguel Ríos, o las películas de moda, que a muchas ciudades de 100.000 habitantes. Son territorios éstos, por terminar este punto, crecientemente complejos y en los que la ordenación territorial tiene todavía un importante papel que jugar, además de muchos problemas que resolver.

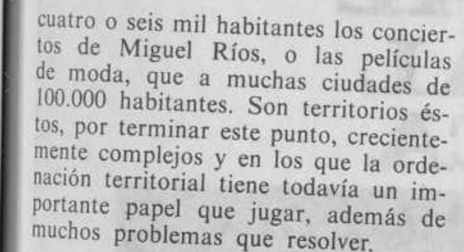




No es fácil determinar a veces qué terri[to]rios pertenecen al área metropolitana o son rurales.

La revolución verde

Sería la tercera causa generadora de este tipo de territorios agropolitanos (3). Y me refiero en este punto a todos esos territorios tan conocidos en los que la agricultura o la ganadería intensivas han generado unas rentas altas en comparación con otras zonas agrarias, y en los que además se ha dado un cierto dinamismo entre la población. Es el caso de amplias comarcas de Aragón, Navarra, Rioja, Cataluña, Valencia y Murcia, e incluso en Andalucía y Extremadura (principalmente en los valles del Guadalquivir y el Guadiana respectivamente, pero de un tiempo a esta parte también en ciertas zonas del litoral, especialmente Almería, Cádiz y Huelva, con los invernaderos). Son pueblos que tradicionalmente siguieron, hasta mediado el siglo, un proceso migratorio similar al del resto de pueblos rurales, pero que a partir, sobre todo, de los años 60, cuando las técnicas de producción intensiva agropecuaria penetran en España, comienzan a sentar unas poderosas bases económicas. Evidentemente, un elemento básico, condición sine qua non para que ésto fuera posible, han sido los regadíos. Sólo allí donde había regadíos, o donde se han construido (como es el caso del Plan Badajoz, Bardenas o la mitad oriental de Huesca), se han podido aplicar con eficiencia esos presupuestos a que hemos hecho referencia. El surgimiento —o resurgimiento— de un poderoso sistema agropecuario permitió una acumulación de rentas que termina generando, in situ, la aparición de numerosos empleos inducidos (por supuesto que todo este proceso no sigue, en absoluto, unas reglas mecánicas).



Sin salir por ello de la dependencia campo-ciudad y sin dejar de sufrir el expolio habitual del campesinado por parte de intermediarios y transformadores de los productos, la economía de esos territorios se ha complejizado, en la mayor parte de los casos con industrias y servicios derivados del propio sector primario. Al final, nos encontramos con territorios en los que la inmensa mayoría de la población se dedica a la agricultura, a tiempo pleno o, de forma creciente, a tiempo parcial.



Pero en los que también existe una poderosa industria transformadora (conserveras, mataderos, centrales lecheras, secaderos, bodegas, centrales frigoríficas, fábricas de pienso, etc.) y, sobre todo, una creciente red de servicios, con una importante presencia de la banca, las cajas de ahorro y los intermediarios financieros.

Son pueblos éstos, en líneas generales, en los que el agricultor se familiarizó con la letra de cambio no mucho más tarde, en muchos casos antes, que el pequeño empresario urbano; y en los que el nivel de vida y de rentas —lo que no siempre va parejo— son muy elevados. Los problemas de ordenación suelen ser especialmente graves en estos pueblos. Profundamente dinámicos, suelen ser poco respetuosos con su historia y su entorno. La construcción de casillas de campo, de segunda residencia, de variantes de carretera, avenidas desangeladas, vertederos incontrolados, granjas gigantescas junto a los cascos urbanos, todo esto es muy habitual aquí. La ordenación territorial es necesaria aquí, tanto para permitir un control y protección de la gallina de los huevos de oro (la agricultura, o más exactamente la tierra), como para sentar de forma ordenada las bases para el salto cualitativo hacia la agrópolis.

El turismo

Que no entendemos aquí en el sentido primigenio del término, como viaje y aventura; sino en el sentido actual, consecuencia a su vez de la explosión de la ciudad a que hacíamos referencia, que el turismo tiene como cambio estacional de residencia, huida temporal y organizada de las ciudades hacia «el campo», su símbolo o recuerdo. Tampoco es al turismo costero al que hacemos referencia, que ha recreado un nuevo tipo de espacios urbanos, sino al del interior, que se ha traducido en la ocupación y compra de viviendas y paisaje, en muchos pueblos agrícolas y ganaderos (pues no sólo se da esta fenómeno en la alta montaña), por gentes ajenas a la estructura socioeconómica local. En algunos casos, esta corriente se ha dirigido a pueblos degradados y/o abandonados, en los que la agricultura prácticamente había desaparecido e incluso la gandería estaba en decadencia.

Pero en otros muchos casos, cada vez más (conforme se ha «democratiza-



La agricultura intensiva ha generado rentas altas.

do» el fenómeno, permitiendo el acceso económico, a las capas populares de las ciudades), el fenómeno afecta a poblaciones agrarias estabilizadas, que se ven transformadas en núcleos indefinidos y artificialmente desarrollados, a los que llegan nuevos modos socioculturales, sin perder su economía el carácter fundamentalmente agrario, pero en los que la tierra deja de tener valor en función de sus posibilidades para el cultivo o el pastoreo, para adquirir nuevo valor en función de su orientación, accesibilidad, cercanía de las infraestructuras, etc., provocando el abandono para el cultivo de grandes extensiones, aunque sea en pequeñas unidades.

Estos fenómenos han sido muy estudiados en las áreas montañosas, pero queda mucho por conocer referente a este asunto en el resto de territorios «afectados» por la invasión turística y la segunda residencia.

El papel de la tierra

Podríamos intentar ver qué papel cumple el suelo, la tierra (elemento base de toda ordenación territorial, pues a ella va ésta dirigida) en estos territorios agropolitanos cuyas distintas vías de formación hemos recorrido.

Aquí la tierra, cultivable o no cultivable, ha dejado de tener esa única función de producir alimentos o, en general, materias primas. Nuevos factores económicos han entrado en juego, de forma que en último término el agricultor no es sino un agente más en competencia por el uso y control de ese suelo, aunque siga siendo el que más superficie domina y administra (y esta sería quizás la diferencia, en este aspecto concreto, entre estos territorios y los puramente metropolitanos, o incluso rurbanos).

Parece que la clave de la crisis territorial (y urbana) por la que atraviesan estos territorios (y que lógicamente también se manifiesta en su ingobernabilidad urbanística) está precisamente en esa competencia que diversos agentes ejercen, lo que de alguna manera se manifiesta como competencia por el uso agrícola, ganadero, urbano, industrial, subresidencial, comercial, infraestructural, forestal o minero, entre otros. A partir de aquí, nos encontramos con la necesidad de análisis más





José Luis Sampedro o las otras llaves del reino

JOSE ANTONIO BIESCAS

José Luis Sampedro, primer catedrático de Estructura Económica en la Universidad española, descubrió mucho antes de que se escribiera en las paredes del mayo francés que nadie es capaz de enamorarse de una tasa de crecimiento, y obró en consecuencia. Desde entonces, este juvenil personaje que asegura haber nacido en 1968 (el mismo día que habían asesinado a Martin Luther King subió a un autobús en un suburbio de Filadelfia que transportaba únicamente negros y sólo su acento y la intervención del conductor portorriqueño evitaron una agresión que pudo terminar en linchamiento) parece estar en posesión de las otras llaves del reino, o de las llaves de otro reino, que viene a ser lo mismo.

Sólo así se puede explicar que en los actuales momentos de abulia por los que atraviesa la universidad mil estudiantes abarrotaran el aula Magna de la Facultad de Empresariales el pasado 10 de marzo para escuchar una conferencia con el árido título de **«Realidad social y teoría económica»,** y que al hacer su aparición en el local que antes fue capilla universitaria, ¿habría en ella alguna imagen de San Pedro con las llaves en la mano?, estallara una atronadora ovación. José Luis se apresuró a aclarar que él no era ningún pegamoide, y cuando los aplausos se reiteraban por primera vez pidió paciencia al auditorio, ya que todavía no había dicho ninguna genialidad. El éxito se repetía por la tarde ante un público completamente distinto: en la sala de conferencias de la Caja de la Inmaculada, José Luis Sampedro participaba en un coloquio sobre su obra literaria desde una mesa en la que le acompañaba Luis Horno Liria. Con una rara combinación de desparpajo y elegancia, José Luis habló de todo lo divino y humano: de los aspectos eróticos de su obra (presentes siempre que lo requiere el guión, por supuesto), y allí nadie se escandalizaba de su referencia al pincho moruno que hay al final de **«Octubre, Octubre»;** de sus preferencias electorales por el PSOE y de un republicanismo que aceptaban indulgentemente potenciales votantes de AP a los que encandilaba al contarles su conversación con el rey antes de aceptar la designación real en las Cortes Constituyentes; del entusiasmo con el que besó a Melina Mercouri en la reunión de intelectuales que había organizado en París Jack Lang; de la necesidad de adoptar una doble estrategia para salir de la crisis actual que va a su poner una ruptura histórica únicamente comparable a la del Renacimiento; de la vigencia del pensamiento de From cuando nos advierte de los riesgos del preferir tener al preferir ser; o de su proyecto de formar asociaciones de no-consumidores...

El día anterior, en un coloquio iniciado en el CESA por la tarde y que se prolongó durante la cena posterior, José Luis Sampedro había mostrado la misma desbordante vitalidad y a pesar del exceso de trabajo que le supuso su breve estancia en Zaragoza —tres actos públicos en día y medio más varias entrevistas, incluida entre ellas una para TV participando en la campaña por la paz y el desarme— da exactamente la imagen contraria a la de un hombre apresurado. **«El legado cultural de un caminante pausado»,** titulaba Clemente Alonso su crítica de **«Octubre, Octubre»** en ANDALAN. Crítica que fui a llevarle a su despacho del hermoso caserón de la calle Víctor Hugo de Madrid (que parece algo así como un refugio frente al agobio de la Gran Vía), y que por cierto José Luis ya conocía. Y es que una de las costumbres que mantiene tras sus veraneos en Alhama de Aragón es seguir comprando ANDALAN como muestra de su apuesta por la descentralización cultural.

Su amplia y excepcional obra científica resume únicamente una de las muchas dimensiones de la personalidad de este catedrático que se divorció hace ya muchos años de la Universidad española y que en 1952 ganaba un Premio Nacional de Teatro «Calderón de la Barca» con su obra «Un sitio para vivir», en la que mostraba precursoramente inquietudes ecologistas que tardarían aún muchos años en prender en otras gentes. Nada menos que diecinueve años le ha costado elaborar su **«Octubre, Octubre»,** novela que ya va por su octava edición y en la que la formación estructuralista del autor se revela a través de las relaciones de interdependencia de unos personajes que en planos superpuestos pueblan las densas páginas de este monumento literario en el que José Luis Sampedro vuelca desde sus vastos conocimientos —y ahí está como botón de muestra su dominio de la traducción de Asín y Palacios de la obra del poeta Ibn Arabi— a su propia vida que se trasluce en las idas y venidas de los personajes que entretejen el denso mundo cuyo centro se sitúa en el **«quartel de Palacio».** El éxito literario de esta novela ha permitido la reciente reedición de «Congreso en Estocolmo» y, sobre todo, de **«El río que nos lleva»,** posiblemente la novela más apropiada para que el gran público conozca a este escritor que nos va mostrando a medida que las maderadas son conducidas aguas bajo del Tajo una estampa inédita de la España de la posguerra: la de los gancheros, que —al igual que los navateros del Cinca— transportaban los troncos desde los bosques de la cuenca alta. Con un conjunto de personajes inolvidables a través de los cuales José Luis Sampedro ensalza la dignidad humana —y entre los que no resulta difícil reconocer al propio autor convertido en Shannon—, **«El río que nos lleva»** sería un excelente guión para una película que a la altura de los años sesenta la censura no dejó filmar, a pesar de que el proyecto que iba a dirigir Berlanga estaba ya muy avanzado; la escena final en la que el ganchero mata al cacique de Sotondo les pareció a los censores de Información y Turismo que podría herir la sensibilidad de los espectadores, y se prefirió seguir promocionando películas del Oeste.

Pero José Luis Sampedro no parece conformarse con reeditar sus novelas y anda ahora empeñado en documentarse a fondo para abordar otra ambiciosa tarea: escribir una novela ambientada en 1913 y que se desarrolla en el imperio austrohúngaro. José Luis cuenta entusiasmado el excelente escenario que ha conseguido encontrar para describir literairamente en **«La archiduquesa»** el final de un tiempo histórico y el comienzo de otro, principal argumento de la nueva novela que elabora con el cariño de un orfebre este insólito personaje que ha sabido hacer compatible el estudio de la mística de los sufíes con las tablas input-output. Y es que José Luis Sampedro está en poder, indudablemente, de las otras llaves del reino.



Los justicias

En los tiempos pasados, que la justicia estaba más sana, tenía menos doctores... Un Fuero-Juzgo, con su ***magüer*** *y su* ***cuemo,*** *y* ***conusco*** *y* ***faciamus,*** *era todas las liberías. Y, aunque son voces antiguas, suenan con mayor propiedad, pues llaman sayón al alguacil y otras cosas semejantes».*

Quevedo: «Los sueños: visita de los Chistes»

Un viento ardoroso entró por la calle Real, abrazó las esquinas, agostó las acacias del paseo, se arremolinó en la plaza y salió al campo entre las últimas tapias. No se cruzó con ser viviente: los labradores trillaban en las eras, las mujeres cosían en los frescos zaguanes y los señores dormían en las alcobas vedadas al acoso de las moscas.

«En aquel pueblo, de cuyo nombre no quiero acordarme, vivía un Casino de algo más local que socios, tresillo las más noches, ajedrez por las tardes, biblioteca desierta a todas horas y un camarero de añadidura los domingos». Don Mariano Esteras, autor de esta ingeniosa descripción y cronista de la villa, charlaba en «el rincón de los señores» con don Jesús, el más temido abogado de la provincia, y con don Leandro, médico desengañado de la Medicina, pero el más afamado de la comarca.

En la puerta del Casino surgió en aquel instante don Francisco de Villegas. Plantándose sobre las nerviosas piernas apuntó con su bastón de ébano a Gerardo, arrellanado en una butaca.

—¿Sabe usted, caballerete, quién ha vencido en el torneo internacional del juego ése?

Aludía al ping-pong, el frívolo trasto que, por mayoría y a iniciativa de Gerardo, había conquistado la habitación del Casino que don Francisco propuso dedicar a Sala de Armas.

—Hombre, apuesto a que Bardossy, el húngaro... Es un tío fenomenal.

—Pues, no señor. Ha sido... un chimpancé amaestrado. ¡Un chimpancé, señor mío! ¿Está claro? ¡Un chimpancé!

Gerardo sonrió: las cosas de don Francisco. Y el hidalgo esperó, en vano, la reacción. En otros tiempos... Se puso el bastón bajo el brazo y el marfil del puño destacó sobre el traje negro. Miró en torno para dejar bien sentados los hechos y se fue de mal humor al rincón de sus amigos.

La víspera, al apagar la luz para dormirse, había tenido la visión de que Gerardo se daría por ofendido. Después, una madrugada gris en el Cascajar y las negras, erguidas siluetas del notario, de Esteras y, un poco más allá, de don Leandro. Otras dos figuras borrosas y la nerviosa de su contrincante. Vio cruzarse los aceros y saltar el arma de Gerardo. Y se oyó decir al aturdido joven: «He aquí lo que sucede a los caballeros que ignoran el

manejo de las armas». Al oír retumbar su propia voz en la oscuridad de su cuarto se borró la visión y empezó a dormirse en una ebullición de proyectos entre los que figuraban los torneos mensuales del Casino y las victorias de Gerardo, convertido en su mejor discípulo.

Todo lo evocaba en su poltrona, hoscamente indiferente a los comentarios de sus amigos acerca de las sentencias del nuevo Juez: un mozo capitán durante la guerra. «No es que sea injusto —decía don Jesús— pero a veces... Recientemente, cuando falló en favor de los renteros de la Casa de la Vega, yo le advertí que González Carrasco lo echaría abajo en la Audiencia. Y me replicó: «tiene usted razón, don Jesús. Arriba aplicarán el Código, pero lo justo es lo que yo hago». Y lo famoso del caso es que hablaba ***ex toto corte.»***

La conversación derivó hacia el tema de si es lícito matar al tirano, y luego se enfrascaron en discutir si quien mata en la guerra es culpable. Sostenía don Mariano que el soldado no es culpable, pero merece pena. Estimaba don Jesús, por otra parte, que Dios ha de juzgar tales muertes apreciando una fuerte atenuante; casi, casi una eximente. Don Francisco resopló bajo el cano bigote: ¡Desatinos! Su indignación hizo saltar una chispa; la máquina de sus ideas entró en ebullición y, despidiéndose bruscamente de sus amigos —acostumbrados a ello—, salió del local.

La plaza estaba solitaria y en toda su pureza. Silencio, sol y piedras rubias. El escudo de los Gómaras, con sus corazones, lises, ondas y estrellas. Por la calleja venían caballerías con talegas o con argadijos rebosantes de paja, dejando tras ellas briznas de oro y olor ampuloso a mies, a estío maduro.

El hidalgo había perdido sus tierras, pero conservaba la Casa de Arriba, y los descendientes de sus vasallos seguían subiendo a quejarse de injusticias. Don Francisco escribía a la capital, recomendándolos. «¡Cómo le engañan esos codiciosos labradores!», pensaban allí sus amigos. Pero no había tal, sino que él no veía papeles: era el hombre mismo el que le exponía el «caso», volteando la boina entre sus dedos.

Don Francisco iba por la vega, siguiendo un senderito entre cáñamos. A cada lado las altas matas como abetos pequeñitos y apretados: unos, con cima de flores; otros, de hojas muy verdes. En otras partes, ya estaban arrancados y puestos en caballones sobre la tierra. Al fondo, recostado en el cerro, el cementerio donde iremos a yacer.

La casa de todos, *lo llama el Arsenio. Ese telón al fondo, ¿qué importan los estados? ¿Qué nombre, honor o título exime a su poseedor de esa Justicia? Y todos los sabemos. De todos es la dignidad humana. Esto lo sienten muy finamente los hombres de los campos:* ***«...extrema per illos Iustitia excedens terris vestigia fecit...».*** *¿Por qué no se les administra Justicia en lugar de aplicárseles la Ley?*

Golpeó, ceñudo, una piedra del camino. Porque los jueces entienden en papeles y no en rostros; porque no oyen las hablas de las posadas ni las murmuraciones del Casino. Mejor fallarían desde la Casa de Arriba, sólo con sentarse a la lumbre en las trasnochadas invernales. ***Hacer Justicia por cara,*** *oía decir don Francisco a los moros cuando mandaba en Africa un escuadrón de Farnesio.*

Entonces el hidalgo, como llamado por una voz, levantó los ojos del cielo. Y, deslumbrado, estático, pudo contemplar un mensaje en el espacio azul.

La Orden de Visitadores: una muy alta magistratura de hombres justos, austeros, silenciosos y terribles. Pocos en todo el reino: ahora parten de la capital por los caminos y se dispersan. Ahora es una venta, donde los bebedores hablan del poderoso terrateniente. (Los Visitadores sólo castigan a las cabezas, porque en los humildes cualquier goli-





lla sirve para ejecutar con rigor). Y a la puerta de la venta un mendigo toma el sol.

Ahora, ¡he aquí el protervo! ¡He aquí que increpa al pordiosero porque ya es demasiado tropezárselo a diario en el atrio, en la calle y en sus campos! ¡Lo expulsará el pueblo! Y hasta se atreve a herir con su pie al pobre, al que nos envía el Señor a nuestra puerta.

Mas ¿qué es esto? El mendigo se yergue magnífico. Los borrachos callan y el poderoso se asombra. los harapos se entreabren y sobre la veste del pecho aparece una gran V roja. (Las huesudas manos de don Francisco temblotean sobre el marfil de su bastón). El Visitador condena con seca ira. Acuden los hombres buenos, a la Justicia contra la Ley, y penden al opresor de una viga. Lloran de gozo los que padecieron persecución por la Justicia. (Don Francisco se incorpora y, en la soledad del campo, su figura enlutada blande el bastón como si voltease una lanza desde su caballo).

Luego se ve al Visitador retirado en un aposento de la aldea y escribiendo menudito en unos pliegos para la capital. Por último, reviste sus andrajos y se aleja solitario por el sendero en busca de nuevos entuertos. En el pueblo ya temen lo que acarreará ese cuerpo colgado que el viento balbolea; ya temen si el Visitador fue un sueño, si la razón que tenían no fingió una figura de fábula.

*Pero llegan jueces, abogados, escribanos y letrados, con las instrucciones que redactó el Visitador. Y entonces, como escribía Quevedo —lectura cotidiana del hidalgo— los hombres de la ley «**toman un quintal de libros, danle dos bofetadas hacia arriba y hacia abajo y leen de priesa, aremedando un abejón; luego, dan un golpe con el libro patas arriba sobre una mesa, muy esparrancado de capítulos y**», al cabo de sus legajos, la horca resulta legalmente aplicada. Así quedan buenas y formales escrituras, para que al ausentarse el Visitador nada sea removido de lo que ejecutó.*

¡Cómo temerían los injustos al mendigo, al arriero, al agostero, al esquilador! Cualquiera de ellos podría erguirse algún día y mostrar sobre su pecho la V roja.

El sol ya se ponía, la tarde estaba extática en un crepúsculo intensamente rosa. Medio mundo era del sol muriente: dulce resplandor granate con salpicaduras de nácar y pinceladas rosas de nubes como llamas dormidas. El otro medio era ya un azul presagio de la noche... En aquel instante apareció por el sendero un caminante.

Llevaba zurrón, vestía pantalón de pana y abarcas y se tocaba con una boina aviserada, apoyándose en un cayado. El resto desaparecía bajo una manta de ganado puesta sobre los hombros con un agujero para la cabeza. Al pasar junto al hidalgo el capote se alzó con el braceo y don Francisco vislumbró en el pecho del caminante unas convergentes líneas rojas.

Cuando desapareció por el recodo, el lejano batido de las aventadoras, se asomó a las orillas del silencio, entre mil voces pequeñas de la naturaleza. Al cabo, el hidalgo emprendió despacio el regreso, pensativamente. Por fin, divisó el pueblo en la hondonada de la vega, figuritas de hombres y de ganado se movían por las callejas...

Entonces, don Francisco de Villegas se sonrió bondadosamente de sí mismo.

«Doble estrategia ante la estructura en crisis»*

Los años despojan al hombre de lo accesorio como el invierno desnuda de frondas a los árboles y los reduce a pura geometría: la sólida madera y las raíces, la arquitectura y lo secreto, lo elemental y lo subterráneo de la vida. Por eso, cuando este profesor en su ocaso es requerido para una ponencia sobre economía y sociedad —los dos temas de su dedicación científica—, prefiere entregar un testamento de sencillas verdades antes que un compuesto de fácil erudición.

Al orientar así mi tarea, ya conozco de sobra que no estoy a la moda de los tiempos. Como ha escrito ingeniosamente Stiegler hace veinte años en su ensayo *«The Intellectual and the Market Place»*, «hace menos de un siglo un tratado de economía empezaba con una frase semejante a la siguiente: 'La economía es el estudio de la humanidad en los asuntos ordinarios de la vida'. Hoy comienzan con frecuencia de este modo: 'Este tratado, inevitablemente largo, está dedicado a analizar una economía en la cual las segundas derivadas de la función de utilidad poseen un número finito de discontinuidades. Para poder abarcar el problema he introducido los supuestos de que cada individuo sólo consume dos bienes y muere después de una semana Robertsoniana. Sólo utilizaré, si bien constantemente, instrumentos matemáticos elementales como la topología'».

Ya puede adivinarse, aunque no se me conozca y sólo por el comienzo de esta exposición, que no pertenezco a los autores del segundo grupo porque cada vez me interesa menos semejante escolástica (recuérdese la definición de García Bacca: la escolástica cuela el camello y se traga el mosquito). Por eso mismo escribo en primera persona y no en el plural mayestático de los olimpos académicos, y me dirijo sobre todo a los compañeros jóvenes, en mejores condiciones para cambiar de rumbo. Y, por supuesto, esta ponencia va a ser breve porque no me conformo con desarrollar soluciones (inexistentes, por otra parte, en la evolución social, que progresa de horizonte en horizonte) sino que acaricio la ilusionada esperanza de provocar debates hacia el futuro. Y si mi manera de contemplar a la humanidad en lo cotidiano se aleja de lo habitual me acogeré, aunque sea vanidosamente, a la suabiduría de Chung-Tze: «El que dice la verdad veinticuatro horas antes que los demás pasa por mentiroso durante todo un día».

***Fragmentos de la Ponencia presentada por J. L. Sampedro en el Primer Congreso de Conomía y Economistas, Barcelona, diciembre de 1982.**



Tiempo de doble estrategia

Vivimos una situación de crisis y ello implica, necesariamente, dos situaciones coexistentes porque, sin entrar en mayores distingos, como se ha dicho muy expresivamente, una crisis existe cuando lo viejo no acaba de morir mientras lo nuevo no termina de nacer. Tenemos, por tanto, **dos estados de situación:** lo caduco y lo emergente; dicho sea en su significado cronológico y sin querer yo valorar positiva o negativamente ninguno de ellos. Pretensión, por otra parte, tan absurda como inútil porque, cualquiera que sea el bueno y el malo, la historia se ríe de tales cosas (como la naturaleza, aunque no tanto).

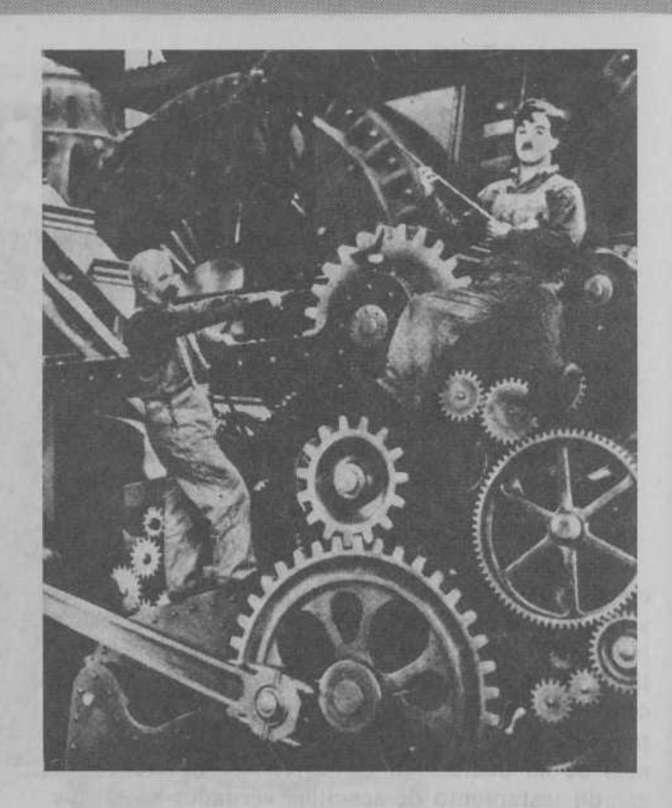
La consecuencia es que no sirve una sola estrategia para dos situaciones en conflicto. Ese resultado del más elemental sentido común se confirma por las más rigurosas reflexiones, hasta formular este principio fundamental: **Nnuestra época de crisis exige la doble estrategia.** Esta conclusión puede y debe ser generalizada como norma para el cambio social: doble estrategia para los países, doble estrategia dentro de cada país, doble estrategia para los grupos y para los individuos. Tiene que ser así, porque la alternativa es o aferrarse a algo que ya está muriendo o no tener en qué apoyarse porque todavía no existe.

En otras palabras, sin desvelar el sentido de la presente crisis —por ello mi modesta lámpara en medio de tanta oscura confusión sobre el tema— no podremos comprender la naturaleza del cambio impuesto por la historia. Al amparo de esa ignorancia se nos proponen hoy tantos falsos cambios que no voy a enumerar, limitándome a aludirlos (y ya me entenderá el que quiera) como el ultracambio, el retrocambio o el recambio. Cambiar sin mudar de sendero no es cambiar; cambiar hacia atrás, tampoco; y ser reaccionario, en fin, es lo contrario de ser reaccionante, es decir, de responder al reto de la historia.

Los tres niveles de la estructura social

Nosotros somos los afuerinos del templo donde ofician los sacerdotes de la ciencia establecida. Como siempre, son los marginales y los fronterizos —incluso los de dentro— quienes impulsan el cambio desde la periferia. En la fundación Dag Hammarskjold, en la Universidad de las Naciones Unidas o en la Sociedad Internacional para el Desarrollo, se trabaja ya por pensadores más atentos al futuro que a perpetuar lo establecido. Y ahora aquí, pero junto a ellos, uno tan mínimo como yo pasa a exponer lo que considera un puente entre los dos lenguajes (es decir, entre los vehículos simbólicos para cada estrategia) porque sitúa y relaciona gradualmente los diferentes enfoques científicos. Se trata de una distinción entre tres niveles de la estructura social a cada uno de los cuales corresponden teorías y estrategias diferentes.

A) **Nivel técnico.** Cultivado más sistemáticamente por el mundo académico, es el nivel de las verdades analíticas o parciales, **de los objetos y de la causalidad** como categoría relacional básica esta última. En ese nivel, los economistas trabajan con los métodos de la ciencia natural o la ingeniería. Es un nivel esencialmente pragmático y técnico, con variables totalmente o en muy gran parte cuantificables. Se presta a definir la ciencia económica (y me sorprende que no se le haya ocurrido a alguien, salvo desconocimiento mío) como «la interpretación de la realidad social en términos monetarios», al menos como criterio fundamental. Science is measurement, proclamó la Cowles Commision al nacer, y como para medir hace falta una unidad, esa ciencia económica declaró como suya la moneda.



B) **Nivel social.** Este enfoque es desbordado sin embargo por los economistas disidentes del pensamiento oficial, forzados por el hecho de que la actividad social no se deja reducir a mera técnica ni a variables cuantitativas. De ahí sus incursiones y apoyaturas en el segundo nivel, que es el de **los hombres y las instituciones.** Los análisis parciales resultan entonces más difíciles y solamente legítimos en aspectos muy concretos, expuestos además a perturbaciones por efectos externos al campo analizado.

En ese segundo nivel, los economistas políticos conviven con juristas, politólogos y sociólogos, abordando problemas de instituciones sociales y de estructura económica. Cooperan, además, con los historiadores porque el nivel social es un mundo de verdades globales donde no es posible casi nunca medir y donde la comprensión (la **Verstehen** de Schumpeter) tiene que sustituir con frecuencia a la cuantificación. El tipo de relación característico de este nivel no es tanto la causalidad cuanto la **interdependencia y la totalidad** propias del **análisis estructural.**

C) **Nivel cultural.** Rara vez los economistas profundizan hasta este tercer nivel, campo abordado por otros estudiosos. Más aún, la referencias a la cultura en trabajos de economía, sobre todo los consagrados al gran tema del desarrollo, suelen incluso reducir su concepción de la cultura a la acumulación y calidad de los conocimientos, en el sentido vulgar en que, por ejemplo, se dice de una persona que es «muy culta». Pero aquí entiendo el vocablo en su científica acepción antropológica, es decir, como manera global de vivir una colectividad, abarcándose así desde los mitos hasta los instrumentos cotidianos. Para emplear una tan breve como expresiva definición de Xavier Zubiri, llamo cultura a «nuestro modo de habérnoslas con la realidad».



Por eso, en rigor, podría yo prescindir de este nivel, situado extramuros de la ciencia económica, como quiera que ésta se conciba, aunque lo cultural esté siempre subyacente como cimiento y marco de todo comportamiento, individual o colectivo. Ahora bien, resulta que en nuestro tiempo ni siquiera el economista puede desentenderse de lo cultural por la vía de aceptarlo sin más como un dato ajeno a su disciplina. Pues ocurre que vivimos una crisis cuya profunda significación precisaré más adelante y ese dato está cambiando; con lo que el economista se arriesga, si ignora el proceso, a seguir construyendo puentes por donde ya no pasan los ríos desviados. De hecho, así sucede y por eso incluyo, para completar el esquema, ese tercer nivel **de los valores y de las verdades simbólicas** o absolutas (en el sentir de la cultura que las crea), cuyo contenido es el sistema de valores, las imágenes y las creencias. Por supuesto que lo cultural abarca todo —también las instituciones y los objetos— lo mismo que el nivel social incluye asimismo las técnicas, pero lo que el cuadro atribuye a ese nivel es lo privativo y específico suyo, del mismo modo que lo técnico caracteriza al primer nivel y lo institucional al segundo.

Hoy vivimos una crisis de máxima intensidad, que sólo la miopía convencional de tantos expertos internacionales dominantes pudo atribuir al alza del petróleo en 1973, esperando mejores perspectivas, año tras año y conferencia tras conferencia.

Si ésta no es, como se decía, la crisis del petróleo, ¿de qué crisis se trata? Para empezar, lo peor no es que los expertos convencionales ignoren la clase de crisis en que vivimos. Lo peor es que su ciencia no se ha interesado todavía por construir una tipología adecuada de la crisis. Se comprende porque es un problema de los niveles social y cultural que claramente no les interesan, pero el lamentable resultado es que a diario se aplica esa palabra clave —crisis— a procesos muy diferentes. Para apoyar tal afirmación basta recurrir a una obra de referencia tan autorizada como la **Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales,** donde el autor del artículo, «Crisis» (James A. Robinson), no sólo reconoce la falta de una teoría de las crisis, sino que enumera los conceptos siguientes como relacionados con el de crisis o incluso posibles sustitutivos suyos: «stress, conflicto, tensión, pánico y catástrofe». Como puede verse, es bastante difícil de relacionar a ninguno de ellos con esta crisis de nuestro tiempo. Más bien aparecen pensados para procesos breves y agudos, hasta el punto de excluir casi todos la noción de crisis como proceso de cambio, que es lo más característico de la situación presente.

Por eso vemos hoy discutidas y cuestionadas las creencias tradicionales (no sólo es una crisis económica, sino multidimensional), aunque procure ocultárnoslo la enorme fuerza de los intereses establecidos, empeñados en mantener su supervivencia. En otras palabras, pienso que desde la perspectiva de un avanzado siglo XXI se llegará probablemente a interpretar todo el siglo XX como un período «crítico», en el sentido saintsimoniano, frente a la relativa estabilidad del orden internacional decimonónico, centrado en la hegemonía europea. La Primera Guerra Mundial destruyó aquel orden, como percibieron tempranamente Keynes y otros autores perspicaces, contra quienes imaginaban haber vuelto en 1919 a la anterior «normalidad». Desde entonces, la entreguerra reforzó la crisis con el clarinazo de la Gran Depresión; y la etapa desarrollista de la segunda postguerra, hasta los años setenta, ha recaído en la crisis actual que ya pocos creen mera consecuencia del alza del petróleo y que muchos vemos como una crisis que cada vez resulta ser más claramente del tercer tipo; identificándose como una ruptura histórica.

Más aún, se trata de una ruptura tan honda que no tiene precedentes desde el Renacimiento, pues ni la Revolución Inglesa, ni la Francesa, ni la Soviética, pusieron en cuestión tantos y tan decisivos rasgos culturales como los que ahora se tambalean. Lo que hicieron fue modificar la manera de repartirse el botín arrancado por el hombre a la naturaleza en su actividad económica; pero apenas custionaron la **relación entre hombre y mundo** establecida en el Renacimiento. Hasta entonces, en nuestra esfera occidental, el hombre formaba parte de aquella escala de los seres que, religiosamente concebida, llevaba desde la piedra al ángel y en definitiva hasta Dios. Pero con la secularización acelerada por el Renacimiento, el hombre se despega del mundo, por así decirlo, y lo contempla como puro campo para disfrute y aprovechamiento. Esa fue entonces la esencia de la ruptura.

En otras palabras, con la civilización industrial inciadora de nuestra Edad Moderna y con la

consiguiente reducción de la vida a economía («el tiempo es oro» proclamó la nueva mentalidad, a la vez que confiaba al lucro la orientación del rumbo social) se emprendió el camino de un desarrollismo que hoy tropieza con tres clases de límites: de ahí la actual ruptura, exigiendo imperiosamente el cambio hacia otra vía de progreso. Y si menciono tres diferentes barreras al desarrollismo es porque no sólo nos enfrentamos con **límites naturales,** revelados por la destrucción del medio ambiente, sino también con **límites políticos** (la creciente rebelión del sur frente al norte) y **límites psicológicos,** con un deterioro del sentido de la identidad reflejado diariamente en tantas manifestaciones de desconcierto y búsqueda de asideros: desde la droga y el terrorismo hasta nuevas religiones y mitos.

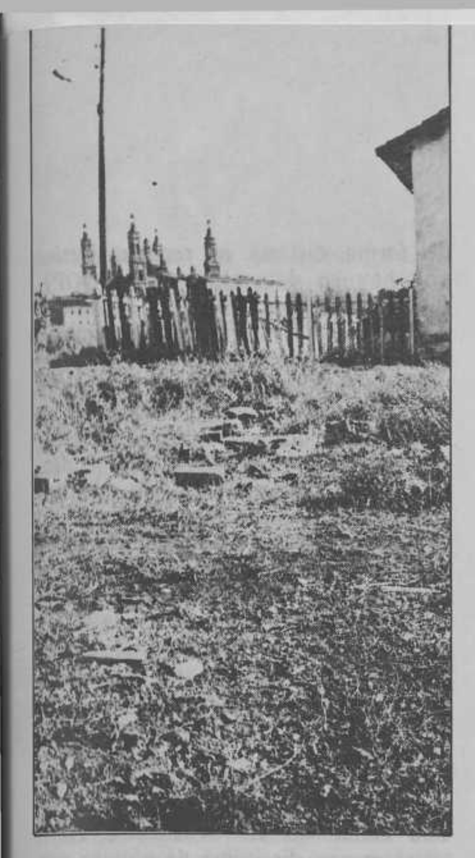
Esos límites decretan el agotamiento de nuestra civilización industrial, tanto sí la encarna un sistema capitalista como si se vale de un socialismo al estilo soviético, puesto que ambos responden a los mismos valores economicistas, con un desarrollo siempre explotador, bien sea a costa de la naturaleza, de otras culturas o de la vida interior. Se impone otro modelo de desarrollo, que sólo puede ser auténtico y practicable a base de otros valores; es decir, de una revolución cultural, ya iniciada aunque sólo sea en lo marginal y subterráneo de esta civilización.

Pero —se objetará—, ¿cómo es posible hablar de agotamiento de nuestra sociedad industrial a la vista de sus realizaciones y de las promesas de la técnica: telemática, nuevas energías, revolución biogenética? Ciertamente, si consideramos el ingreso por habitante y otros indicadores, el optimismo tecnocrático de los ricos parece justificado.

Sin embargo, como reconocían las Naciones Unidas al anunciar el I Decenio para el Desarrollo, la civilización que ha conseguido llegar a la Luna no ha logrado eliminar el hambre y la miseria de dos tercios de la humanidad. Tampoco ha logrado dar trabajo a todos en su propio mundo, ni impedir que con el hambre de los pobres coexista el derroche de los ricos; ni que éstos estén inseguros ante las tensiones políticas y sociales, las enfermedades de la civilización o los peligros de la contaminación y del accidente nuclear. No es extraño que, como afirmaba en 1977 un informe cuatrienal de la Comunidad Económica Europea, «sectores crecientes de la población rechacen cada día más el ideal y la jerarquía de valores de las sociedades de consumo». No es extraño, en fin, que sea lícito hablar del «subdesarrollo de los desarrollados», porque, como veremos, en algunas dimensiones de la vida muestran una atrofia impropia de su innegable avance en otros aspectos.

Generalizando, se empieza a comprender que tanto progreso material puede ser visto como subdesarrollo en cuanto se perciba su radical desequilibrio. A diferencia de otras culturas humanas, la industrial ha conseguido multiplicar y mejorar los objetos en magnitud desmedidamente superior a lo que ha logrado en perfeccionamiento del hombre: no en vano se mide a sí mismo por el incremento del Producto Bruto. Como ha escrito Erich From, el «tener» tiene más importancia que el «ser» para esta generación industrial, generándose una hipertrofia de medios con atrofia de fines o persiguiéndose éstos de manera tan absurda como buscar la paz mundial a fuerza de producir armamentos o frenar la inflación provocando publicitariamente el consumo. Para muchos de nosotros el símbolo de esta civilización es un árbol sin raíces y, como tal, condenado a caer: un árbol cuyas ramas y frutos han proliferado, pero sin crecimiento hacia la profundidad interior. Ahora bien, ese proceso de reducción del hombre a productor-consumidor conduce a una progresiva degradación humana, porque privilegiar las cosas es subvalorar al hombre. No hace falta ser ningún místico para constatar estas ideas. No lo era en modo alguno Henry Miller cuando, en su **Trópico de Capricornio,** escribió lo siguiente: «Sólo existe una gran aventura y es la vivida hacia el interior de uno mismo; sin que para vivirla importen ni el espacio ni el tiempo, ni siquiera los hechos reales».





rales: minas, graveras, aprovechamientos forestales, etc.

— La descongestión de las ciudades, bien como soporte de actividades industriales o de servicios molestos, insalubres y peligrosos (desde un basurero hasta una supercárcel, pasando por un manicomio o una refinería), bien sea como soporte de servicios y dotaciones particulares o institucionales que requieren unos espacios caros dentro de los cascos urbanos e incluso de las



rrocarriles, canales y conducciones de agua, etc.

— Descanso y bienestar para todas las capas sociales, si bien es cierto que previamente compartimentados los es-



complejos de lo que pudiéramos denominar el **recurso tierra.** Un recurso que cumple la función de producir alimentos (en unos territorios en los que la mayor parte de la población se dedica a la agricultura, y que deben precisamente sus actuales características a la potencia de esa agricultura), pero entre otras muchas funciones de mayor o menor peso específico para esa sociedad, como puedan ser:

— La explotación de recursos natu-

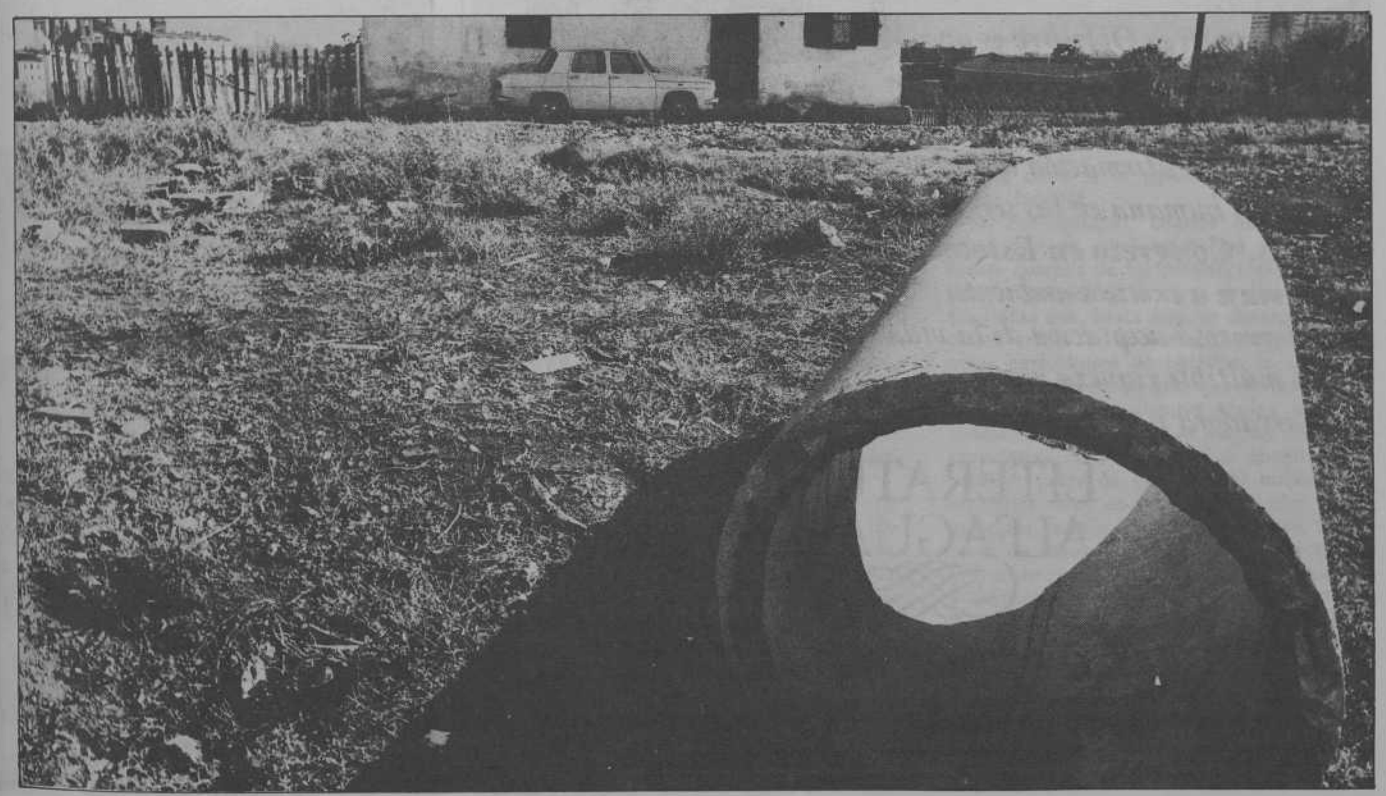
áreas metropolitanas (como ciertos colegios, centros de investigación, etc.).

— Crecimiento y desarrollo residencial de la propia ciudad, pues muchos de estos territorios cuentan en sus cercanías con alguna pequeña, mediana o gran ciudad cuyas «salpicaduras» residenciales reciben:

— Soportes de redes de transporte y comunicación entre las ciudades: carreteras, autopistas, líneas eléctricas y telefónicas, gasoductos, oleoductos, fe-

pacios, de hecho, por clases y estratos.

A lo que se ve, casi todas estas funciones constituyen soportes básicos del desarrollo y sostenimiento, precisamente, de las ciudades y, en general, de la sociedad industrial. La cuestión está en cómo compaginar todas estas actividades con las vocacionales del territorio, esto es la agricultura y la ganadería. En el fondo, todo esto no es sino la más reciente manifestación, en su forma más desarrollada, y en relación con





el espacio, de la oposición campo-ciudad, y de la relación de dominio que ésta ejerce sobre aquél. Es un problema, hoy por hoy, difícil de resolver, porque entran en juego diversos factores e intereses (4).

No vamos a entrar aquí en cómo toda esta problemática se manifiesta en la práctica de la Ordenación Territorial y, también, del Urbanismo. Pero en síntesis podemos apuntar cómo todo esto nos aboca a una nueva actitud respecto al problema, que debería pasar, entre otros, por los siguientes puntos:

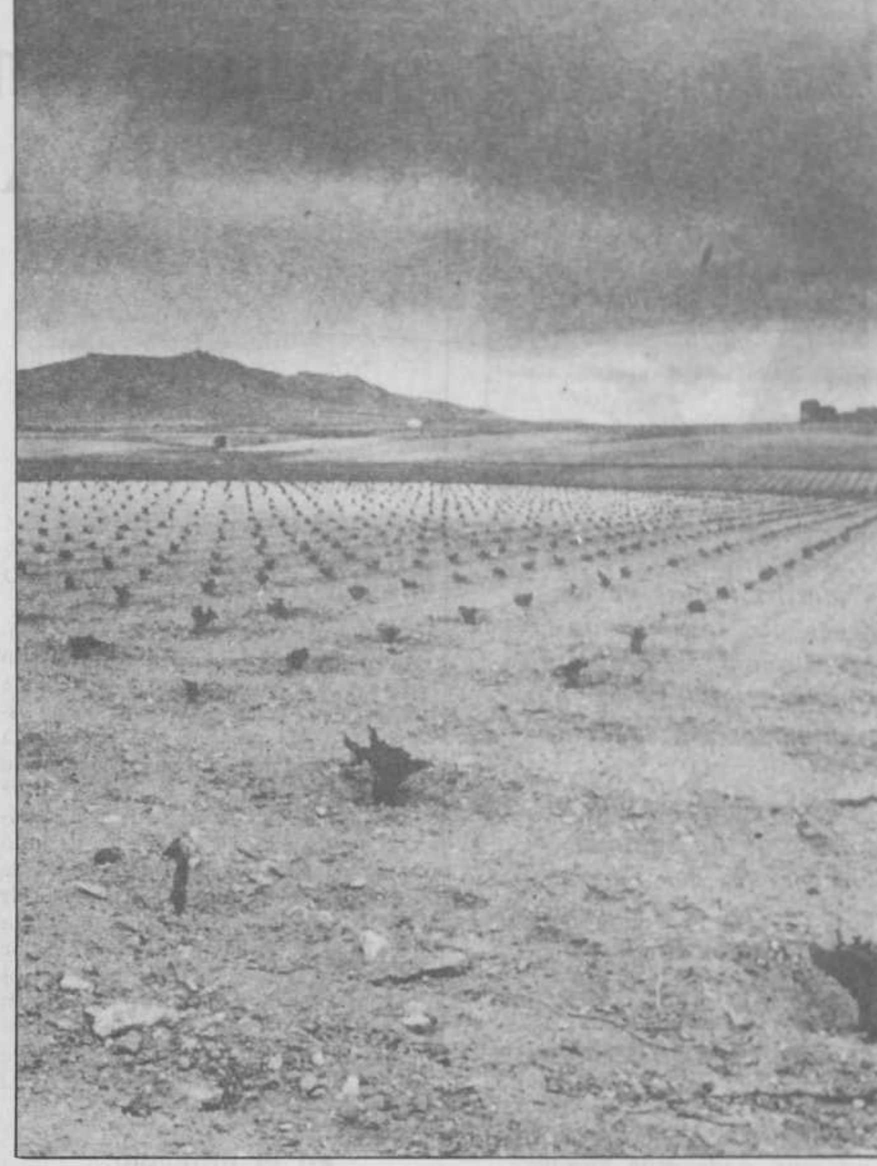
— Readecuación de las competencias institucionales sobre el territorio, de forma distinta al reparto fáctico que hoy se da: mientras el MOPU (que incluye hoy al antiguo Ministerio de la Vivienda que elaboró la Ley del Suelo) hace y deshace en los territorios urbanos (6), los dos tercios de espacio rural que quedan por ahí sueltos se los reparten de forma desigual el ICONA, el IRYDA, las Confederaciones Hidrográficas, el propio Ministerio de Agricultura, y en último término los Ayuntamientos correspondientes. Sin embargo, una Ley del Suelo dictada para el tercio «administrado» por el MOPU se decreta aplicarla por igual en la totalidad del territorio, sin que la misma contenga instrumentos adecuados para tal aplicación. Los problemas generados llegan a ser en muchos casos gravísimos.

— Readecuación de las competencias disciplinares de la propia Ordenación Territorial. La Ordenación Territorial es una disciplina de aluvión que se ha venido definiendo por la praxis. Pero en la práctica, la Ordenación Territorial lo que ha hecho ha sido estructurar grandes espacios territoriales (comarcas, provincias, regiones) en función de un fin: la producción de mercancías en las ciudades. ¿Puede servir entonces todo el entramado teórico que a partir de esa praxis se ha construido, para abordar la problemática territorial y urbana de medios tan diversos del urbano como son el rural o el agropolitano?

— Elaboración de una legislación que permita acometer sensatamente esa ordenación a distintos niveles (local, comarcal, provincial, regional...), con una perspectiva más global, no sólo urbanística, que recoja: usos generales del suelo (cultivo, forestal, urbano, industrial, infraestructural, etc.); protección medioambiental y ecológica; ordenación de cultivos; planificación del desarrollo; protección histórico-artística, etc., etc.

No tenemos las claves de cómo todo este complejo de medidas puede estructurarse y plasmarse en la realidad, y es difícil que alguien las tenga ahora. Tan sólo un amplio debate y una profundización en la reflexión en torno a estos problemas puede dárnoslas. Pero tenemos claro que la ordenación y legislación actuales no sirven a este respecto, y desde luego urge su reforma, o su sustitución.





Notas

(1) Este trabajo es una reelaboración de parte de la ponencia leída por el autor en las I Jornadas de Ordenación Territorial Rural celebradas en Mallorca en diciembre de 1982.

(2) Todo este proceso lo abordamos, para el caso del Valle del Ebro, en nuestro trabajo «General Motors versus regadíos», en *Transición*, n.º 16, enero 1980, págs. 14-17. La instalación de la GM en Figueruelas es el paradigma de esta forma de sacar provecho de la «casual» conjunción de recursos, infraestructuras y dotaciones.

(3) Apuntamos que se entiende por «revolución verde» el complejo tecnológico (investigación genética, empleo masivo de abonos sintéticos y productos fitosanitarios) que, exportado de los Estados Unidos a lo largo de la segunda mitad de este siglo, ha permitido el crecimiento disparado de la producción agrícola en muchos países, incluido el nuestro. No entramos aquí en su valoración (aunque personalmente no creemos en tal «revolución»), sino que utilizamos el término con carácter descriptivo, y aplicado alternativamente tanto a la agricultura como a la ganadería, e incluso al sector forestal.

(4) Por ejemplo: cuando una autopista cruza uno de estos territorios automáticamente después de las primeras expropiaciones, los precios de la tierra se disparan. Estas fincas que, hasta hoy, en cuanto un agricultor ponía a la venta, inmediatamente otros agricultores necesitados de amplicar su explotación se las quitaban de las manos, ahora en muchos lugares tardan años en venderse, y a veces ni se venden: tal es la expectativa de precios que se levanta.

(6) A pesar de que casi 30 millones de españoles viven en pueblos, ciudades y megalópolis de más de 5.000 habitantes, el número de estos municipios no supera el millar, mientras que hay más de 8.000 pueblos y pequeñas ciudades que no superan los 5.000 habitantes. Menos de un tercio de la superficie del estado pertenece administrativamente a los primeros, mientras que los otros dos tercios pertenecen a esos pueblos y pequeñas ciudades de menos de 5.000 habitantes. No es en estos territorios en los que pensaban los redactores de la vigente Ley del Suelo.



Juan Antonio de Andrés





La memoria de un ex

«Nuestro futuro ya no dependerá tanto de la generosidad del Gobierno Central como de los que trabajamos en Aragón.»

«Los aragoneses deben saber que la Sanidad, la Ordenación del Territorio, el Deporte, el Turismo, etc. dependerán en nuestra región más de nuestra propia Administración que de otras administraciones.»

«Nadie sino nosotros mismos podremos superar las desigualdades tradicionales de Aragón.»

JAVIER ARRUEGO

Está preparando las maletas mientras hace apresurado recuento de su gestión en la cima de la D.G.A. Quiere mirar hacia delante por encima del estrépito de un presente que le aboca a la desaparición política. Procede de la constelación de UCD, aquel invento de la transición que se constituyó para ganar unas elecciones y que se desinfló como un globo por las ambiciones de los egos y el reparto del pastel. Es de Teruel, nacido «en la mismísima Plaza del Torico», se llama Juan Antonio de Andrés Rodríguez (y Rodríguez en los papeles oficiales) y ahora que ya es un «ex» bueno será recorrer con él su camino de Damasco, hasta esta soledad risueña y meditativa que se abre hacia cualquier lugar.

En el principio...

«Yo tengo una infancia muy normal, fui el primero de cuatro hijos, acaso el recuerdo más nítido que guardo es la muerte de mi hermana Mari Cruz, un hecho desagradable, pues tenía una preferencia notable por ella que era la más pequeña. Luego recuerdo la pereza por ir al colegio, las secuelas del racionamiento, había momentos en que no había de nada. Yo estuve en La Salle de Teruel, había momentos de interés por estudiar y otros en que no lo veía muy claro. La verdad es que recuerdo la etapa como de cierta renuncia a pisar las clases, no iba a divertirme, me encontraba muy presionado, me tenían que forzar. Le cogí una cierta antipatía a las matemáticas, no por ninguna razón intrínseca a ellas sino por esas cuestiones de que no me gustaba resolver ejercicios en casa, eso indujo todo un pequeño proceso de disgusto hacia ellas, a diferencia de mi hermano que era un hacha para los números y hoy es corredor de comercio. Reconozco ahora una cierta frustración no esencial pero si instrumental, pues debo reconocer que la matemática es el lenguaje universal para tener cualquier conocimiento. Ahora que me intereso por temas como la Bioquímica o la Astronomía, intuyo que debo empezar de nuevo a reconsiderar la aversión por el lenguaje matemático. Que duda cabe que al reducir el conocimiento de la verdad, la expresión es literatura y en el fondo las relaciones entre eementos se expresan por medio del lenguaje matemático.»





«Yo siempre he creído en la necesidad —transitoria— UCD para producir la reforma del tránsito.»

De aquel período hasta los trece años, años cuarenta en Teruel, de Andrés conserva un sedimento de amistad junto a la memoria agridulce, lazos de compañerismo infantil «de los que se conservan con mucho agrado. Cuando voy a Teruel suelo visitarlos. Luego al regresar de Comillas a Teruel para hacer preuniversitario, volví a tener amistades, acaso por diferencia de edad muy diferentes pero, asimismo, duraderas. Recuerdo, por ejemplo, a José Antonio Sánchez, ahora Catedrático en el Instituto de Teruel; a Antonio Jesús Oliver y a otros ligados más en el terreno político como José Angel Biel, Tomás Lozano...» La relación nominal se entrecorta aquí por la escrupulosidad de no obviar en el tintero a algún nombre entrañable. La fidelidad puntual del ex-presidente se manifiesta como en otros aspectos de su biografía; bucear en los ancestros significa una lucha con el olvido y, por tanto, la posibilidad de ser esquivo con el afecto.

Un día su hermano le escribe desde la Universidad pontificia de Comillas una carta sobre las excelencias de la práctica del fútbol en aquel lugar, y de Andrés, lastrado por el tedio provinciano y el fantasma de las matemáticas, decide emprender la huída hacia delante con un objetivo inequívoco: «jugar al fútbol, y la verdad es que jugué mucho, realmente, quise salir del ambiente estrecho de Teruel, acaso si me hubiera encontrado a gusto no me hubiera ido, vi una liberación en Comillas a la que le debo, por otra parte, bastante. Encajé perfectamente, y allí conseguí, bajo mi punto de vista, ese sentido de la observación que, tanto por la forma como allí se enfocaba la literatura como por esa otra práctica religiosa de la meditación, me obligaba. Sobre todo recuerdo a un profesor de Literatura, el padre Martino, que nos ponía como ejemplo siempre el mismo, antes de describir cualquier cosa estaros veinte minutos observando y asimilando simplemente aquello y luego lo recordáis y lo sensibilizáis. Realmente, en el análisis posterior, se era capaz de describir minuciosamente cualquier proceso. Llegabas a una contemplación en conjunto de las cosas que, junto a la tendencia a la meditación, hacía que la observación fuera acompañada de un proceso de inducción y deducción que me ha servido posteriormente. No sé si eso es aplicable ahora en mi protagonismo político o no, lo que es indudable es que esa racionalización aprendida en Comillas es fundamental en mi formación actual».

De Andrés procede de una familia de clase media arraigada en Teruel, de padre aragonés y madre burgalesa, ámbito familiar fotocopiado en el retrato standard de la época, donde la religión es vivida como resumen formal de la existencia. «Yo para interpretarme adecuadamente a mí mismo distingo el aspecto formal de las cosas y el sentimiento religioso de la persona, aquello que al hombre le hace trascender de sí mismo, de lo aparente, y le hace introducirse en sí y para poder analizar lo que le contornea desde su interior. La concepción del hombre igual al hombre, la conformación de la idea total, la situación de tránsito, etc... procede, exclusivamente, de ese tipo de posicionamiento religioso. Lo formal no interesa en mi concepción

«La racionalización aprendida en Comillas es fundamental en mi formación actual...»

«Lo formal no me interesa, me preocupa lo que soy y adónde voy...»

«UCD era el camino de la convivencia entre los que iban y los que venían...»

«No he podido hacer definiciones políticas, sino trabajar desde el supuesto que éstas existían...»



«Me temo que los políticos no saben muy bien lo que desea el pueblo español.»

religiosa, me interesa en ese contexto lo que soy y adónde voy.»

En Comillas estudia los primeros cursos de Gramática y Retórica, no estudia más que hasta sexto en su equivalente al bachiller normal y un primer curso de Filosofía que no termina. Por la época, había una inclinación literaria acentuada en el mundo particular del estudiante, propiciada por el estudio de los clásicos de la mano de Virgilio y Horacio, autores a los que regresa en la actualidad para desbrozar ahora lo que entonces no le era particularmente inteligible, «releo ahora aquellos pasajes a los que entonces no presté demasiada atención, para extraerles el jugo literario y de contenido que en aquel momento eludía por su dificultad». Y de nuevo en el camino, ahora de vuelta a los orígenes, a Teruel, años sesenta en la ciudad dormida donde estudia sexto, revalida y preuniversitario, tras el paréntesis deportivo y pontificial, donde madura como instinto.

De Comillas al Pedro Cerbuna: del sueño a lo real

«En el Pedro Cerbuna estoy prácticamente hasta terminar Derecho, luego mi padre me lleva a estudiar libre, por aquello que me dedicaba más a jugar al fútbol que a estudiar, y también porque veía que me estaba introduciendo ya en el mundo de la lucha estudiantil. Yo fui delegado de curso en la Facultad en aquellos momentos de clandestinidad y de problemas. Zaragoza me recibe estupendamente, no me consta que tuviera problemas de integración. A través del Cerbuna, un colegio de puertas abiertas en los aspectos culturales, deportivos, etc., no tuve ningún problema. Luego, dentro del curso, estuve muy a gusto, y creo que fue en segundo cuando inicié, porque me eligieron, representate estudiantil...» Y es aquí, a partir de las primeras escaramuzas con el poder, con el espectro del orden, cuando cristalizan en de Andrés los contactos iniciales con el terreno estrictamente político, al menos desde un planteamiento de orden primario y apenas esbozado. «Yo entonces, como todo estudiante con alguna inquietud, más que nada por la edad, quería ayudar, de alguna forma, a resolver los problemas que existían. Tenía la conciencia plena que con el sistema que había no se podía abordar el problema de la libertad, tema fundamental e instrumental para la evolución de las personas. Estaba convencido que la libertad era un instrumento pero no un fin en sí mismo y que a través de ella se podía obtener las capacidades suficientes para que la sociedad como tal empezase ya a centrarse hacia su futuro, técnica, organización, seriedad, etc...» Las referencias que en este momento asediaban esta primera sensación de incomodidad ante la cerrazón franquista, provenían del exterior, del vislumbre ligado al movimiento sindical y a ciertos planteamientos humanistas de la burguesía liberal y de la democracia cristiana. «La verdad es que nunca me atrajo la democracia cristiana, siempre he considerado que las posiciones ideológicas en aquel momento eran demasiado dogmáticas y que era una especie de corsé ortopédico que también coaccionaba un poco la libertad personal. Siempre me ha gustado esa zona de neutralidad, por eso cuando aparecen los partidos populares y posteriormente UCD me alineo, porque allí no se me pidió carnet ideológico de ningún tipo, aunque siempre tropezaba con aquellas personas que sí lo tenían».

Frente a los sindicatos estudiantiles oficiales, las primeras reyertas y alguna anécdota. «Recuerdo que en alguna ocasión me dijeron que estaba el segundo en las listas negras del Gobierno Civil, y por el hecho de que también aparecía por allí Mariano Alierta, hijo del por entonces alcalde de Zaragoza, creo que se le dio carpetazo al asunto. Hasta el punto que cuando me presenté a las oposiciones para Inspector de Trabajo, tuve miedo de no sacarlas por haber estado en las listas...»

Nos podemos imaginar a Juan Antonio de Andrés leyendo «Cuadernos para el diálogo» en los cafés y alimentando un suave encanto contestatario de pura escolástica elemental. Por entonces, su líder putativo, Adolfo Suárez, calentaba motores en las bambalinas de la Dictadura. Más tarde hace milicias, y hacia el 71 inicia sus oposiciones, como casi todas las legiones que formarían la cucaña centrista; las empieza muy tarde, a los 29 años, «mi problema es que estudio oposiciones muy mayor cuando el estudiante normal termina la carrera a los 23 o 24 años; yo siempre he llevado cuatro años de retraso respecto a mis compañeros, es la remora que arrastro desde Comillas. Tenía problemas de carácter interno más que de relación exterior. El planteamiento es que los de mi generación ya estaban trabajando y yo aún estaba vinculado a mi familia, hasta el punto que haciendo las oposiciones yo había encontrado un medio de irme de técnico de cooperativas a Sudamérica si no aprobaba las oposiciones. Era la alternativa para mi liberación económica...» Pero se queda aquí, presionado por la mujer —por su mujer actual— (aparece la fidelidad otra vez como última instancia)..., «yo he sido fiel desde el primer momento, no he tenido más novias que la que ahora es mi mujer...» Bueno.

UCD: el pim pam pum de la transición

A partir de aquí, disparado hacia la cúspide, la década prodigiosa de un inspector de trabajo que, bañado por las circunstancias paradójicas de la babel política de la derecha ilustrada después de la muerte de Franco, alcanza el principal sillón autonómico hasta el 8 de mayo. Un capítulo subrayado por el autodidactismo y el barniz ideológico. «Elijo las oposiciones a Inspector de Trabajo porque me permite penetrar en los problemas sociales, en el mundo del trabajo, donde conozco la situación real del pueblo español, del trabajador, de una manera plástica. Entonces conozco el escaparate sindical que no traducía la realidad de las relaciones laborales. Palpo las necesidades de una modificación del sistema que empalmo con mis aspiraciones teóricas de la libertad, la sociedad, el futuro. No tuve una relación directa con los sindicatos históricos que por entonces emergían, pero lo busqué conscientemente, quería conservar mi neutralidad, la equidistancia.» Cuando la losa de Cuelgamuros tapona una página ne-

gra de la historia reciente española, de Andrés, con otros muchos, apuesta por la reforma... «lo que me lleva a entrar en los partidos populares, el partido popular aragonés con León Buil ligado a Díaz Ambrona, es la creencia en una sociedad distinta a la que ahora vivimos... Fui miembro de la ejecutiva, aunque nunca me ha gustado demasiado el juego interno dentro del partido, lo que ocurre es que yo siempre he creído en la necesidad —transitoria— de UCD para producir la reforma del tránsito, era la plasmación de un dicho antiguo: las cosas se hacen con personas que van y con personas que vuelven. UCD era ese camino que permitía la convivencia entre los que iban y los que venían. Yo tenía la seguridad de que sería más necesario de lo que luego ha sido. Tenía la convicción de la necesidad de una formación política moderada que pareciese de la derecha aunque no lo fuera... A UCD se le dinamita desde dentro por las etiquetas políticas y las ambiciones de poder y porque privaban más los hábitos de conservadurismo si no a ultranza, sí de temor declarado a la experimentación que España necesitaba. No por experimentar sino por abrir caminos nuevos en la transformación del estado centralista, principalmente, ya que, seamos sinceros, en nuestra Constitución, eufemismos aparte, lo que se establece es la cristalización de un estado federal, que es un objetivo instrumental necesario para la modernización del país...»

Y cuando el barco ucedeo naufraga, allí peramence agarrado a la mesana de la fidelidad, «es uno de mis defectos, yo había prestado mi fidelidad a la idea y estructura de UCD y jamás pasó por mi conciencia abandonar el partido para intentar otra aventura. El partido se rompe porque llegó la hora de decidirse cuando el tránsito había terminado, automáticamente se empezó a notar dentro los zarpazos dogmáticos que crean la intransigencia de la convivencia...»

Y llega el zascandileo del cambio y el despiste de la derecha y los trapicheos tácticos para adecuar el deseo de poder a las parcelas del mismo, que se sortean en ese intento por conducir el sistema a la consolidación más o menos paniaguada de la democracia formal que nos invade..., «los españoles han elegido la entrada en el siglo XXI por el camino de la evolución, se vota la transición no traumática, el cambio moderado, etc... A eso se tiene que dar respuesta. Me temo que los políticos no saben muy bien qué es lo que desea el pueblo español. No se ha tomado la molestia de averiguar cuál es el deseo real de ese cambio evolutivo no traumático...»

La DGA: el último mutis

El PSOE se retira, los estertores de UCD dominan la Diputación, se produce la distribución de consejerías en función de provincias y de votos y al dimitir Bernardo Baquedano de una de ellas se llama a de Andrés para salvar alguna posible crisis institucional, acepta por la carambola circunstancial y ese espíritu fiel que ya tan bien conocemos. Transferencias de acción social, organización, burocracia administrativa, de la preautonomía a la autonomía, avatares de UCD, caída y derrumbe del castillo de naipes, la gran bofetada del 28-O, crisis y el sillón de presidente. «Yo he estado muy presionado por las circunstancias. La verdad es que mi idea de Gobierno autonómico es un poco distinta de la que he podido realizar. La crisis se produce en un tiempo de paréntesis, y era básico para Aragón la autoridad política y moral que da la solidez y que entonces no existía. El problema era que las instituciones fueran atractivas y no odiadas como hasta entonces. Había que resolverlo sin tener tiempo para ello. Por otra parte, había asuntos pendientes de gran importancia, como el desenvolvimiento del Gobierno autónomo sin ningún tipo de dependencias y con iniciativas propias de cara, por ejemplo, hacia el exterior. Había que dar presencia institucional, organizar la capacidad administrativa al organismo, agilizar las transferencias no negociándolas unilateralmente para potenciarse la región desde el consenso y no desde el partidismo. Vencer la falta de confianza y provocar que Aragón fuese obra de todos. Y creo que se ha logrado, en parte, hasta el punto que los demás han querido. Era obligado dar respuesta a las preguntas planteadas. No he podido hacer definiciones políticas, sino trabajar desde el supuesto que éstas ya existían...»

«Yo ahora estoy un poco desorientado respecto a mi encaje político en la situación actual, yo voy a pasar de nuevo a la Inspección de Trabajo, a tomar contacto más directo con la realidad y obviar algo el despacho para utilizar más la calle y reflexionar un poco. Yo creo que la bipolarización es artificial, es un esquema arbitrario y por tanto habrá que pensar en alguna respuesta más idónea al mapa político. La derecha actual no responde a la concepción moderada de España, no creo tampoco en una España socialista, lo que ocurre es que el único partido que funciona...»

Frente a la derecha asilvestrada, de Andrés, en este momento de renuncia a las primeras páginas de los periódicos, parece optar por la hipótesis de partidos federales de corte moderado que se alimenten de los votos desencantados de un lado u otro del espectro, que por algún lado se manifieste la tentación de volver a recuperar algún invento de laboratorio hacia el futuro y que no pase necesariamente por votar la opción PSOE por ser la única alternativa hacia la moderación de corte supuestamente progresista. De momento, de Andrés se va por donde vino, agradeciendo deferencias de los medios de comunicación por la sensibilidad por encima de las opciones concretas respecto a las instituciones. De los restos del naufragio a perdedor con elegancia, del todo a la nada. El rumbo de un político sin destino.

El libro quincenal

La «Obra Completa» de Miguel Labordeta

(Segundo encuentro con nosotros mismos)

JAVIER DELGADO

«Obra Completa de Miguel Labordeta». Edición a cargo de Clemente Alonso Crespo. Presentación de J. M. Blecua. Barcelona, 1983. 3 tomos.

Hace seis años ya que Zaragoza tuvo un primer encuentro con el poeta: emocionado y agresivo encuentro, que lo fue sólo a medias. A medias porque aquellas jornadas de reivindicación consciente de lo que Miguel Labordeta había supuesto, y suponía, tenían ante sí una doble barrera, un portalón sólo entreabierto que impedía mirar todo lo adentro que el mirar quisiera. Un portalón de doble hoia. entonces. De un lado la convicción (hoy confirmada) de que quedaba mucho de Miguel Labordeta escondido en cajones aún sin publicar; aparte de que lo publicado fuera muy escasamente conocido más allá del círculo de amigos del poeta. De otro, la difícil circunstancia del silencio obligado, hasta hacía bien poco, sobre toda una época de la historia de España. (Quiere decirse silencio declaradamente impuesto a quienes no berrearan las «conquistas de la paz» con que nos regaló su excelencia el jefe del tinglado). Medio Miguel y media España, pues, nos faltaban en aquel encuentro.

Aparte de los actos que tuvieron lugar entonces, dos fueron las consecuencias más notables resultantes: la publicación del libro «Miguel Labordeta, un poeta en la posguerra» y el empujón definitivo a la idea de rescatar los textos no editados del poeta. El libro sigue siendo aún el más completo y sugerente acercamiento a Miguel Labordeta. Allí, M. Anóns, F. Jiménez, J. A. Labordeta, J. C. Mainer y P. Vergés proponen un análisis de diferentes facetas de la vida de aquél y de su escritura conocida, en unos textos densos que constituyen, precisamente, la primera expresión de aquella media España silenciada, sobre la producción poética de un hombre de los muchos que perdieron la guerra y vivieron, por ello, muriendo, una posguerra inacabable. La publicación, ahora, de la «Obra completa» de Miguel Labordeta nos abre la otra hoja que impedía adentrarnos en el todo-Miguel que sospechábamos.

Redefinir el personaje

Es evidente que el disfrute que el verso proporciona no repugna (acaso inquiete) ese blanco que queda en el extremo y donde, aparte de otras cosas, queda silenciada, pero advertida, la condición vital de quien escribe: su gloriosa condena a vivir en su tiempo. Y ese blanco es selección, como lo son las palabras que pusiera en el verso. Y el blanco y las palabras, más allá de la evidencia de lo escrito, nos remiten a la completa personalidad, en este caso, de Miguel Labordeta, poeta en la posguerra.

«Se trata de redefinir el personaje. Es decir, Miguel Labordeta puede y debe intervenir en nuestro debate cultural en la medida en que sea solidariamente 'intervenido' por él», decía M. Anós en el libro citado. Tenemos ya las voces liberadas para asumir el debate que enriquezca el disfrute del verso con la conciencia del tiempo en que nació. Y tenemos, en su «Obra Completa», un rastro más extenso del quehacer de Miguel: Clemente Alonso nos entregó el secreto guardado en las carpetas. Ese secreto triplica cuanto ya teníamos. En los tres tomos de la «Obra Completa» podemos recorrer, ahora, la evolución del poeta desde los versos que no quiso editar hasta los que nunca pudo ver impresos, pasando por aquellos que el censor secuestró. Y vemos cómo los temas de su poesía van profundizándose en matices a caballo de búsquedas formales cada vez más precisas. (1940:
«En mi reseco hay generaciones amargas aniquiladas».
1966: **«el poeta era un niño terrible allá/ en la ciudad remota y asediado/ que preguntaba en la oscuridad/ en qué matadero bestial/ había tocado nacer/ a su corazón de estrella».**) Y vemos cómo, en otras hojas que nunca fueron páginas, Miguel lamentó su adelantada pérdida de un amor imposible con otro acento del que le conocíamos. (**«No te encuentro jamás/ Eternamente esperada nunca./ Por mis venas abundan/ voces hondas de pájaros amargos de la sed/ que encienden las telúricas nucas/ de muchachitas dulces emblusadas/ pero tú jamás/ tú no.»**)

O cómo pasa la muerte por sus versos, meditada siempre, cada vez más humana (meditada siempre, cada vez más humana (1939: **«el vacío espantoso/ de una muerte sin sentido.»**
1969: **«Es decir/ vives/ es decir/ te morirás tú solo/ sin que nadie se empeñe en lo contrario.»**) O cómo las palabras van resbalando en juegos tipográficos diversos para buscar un sentido que la línea corrompe; o cómo se disfraza el poeta de su mitología propia, cómo teje el ropaje de sus dioses sinceros para mejor desnudar su humanidad herida.

Así, pues, en tres tomos de versos como truenos y de palabras mágicas huidas, tenemos a Miguel, todo su Labordeta torturado en la constante traducción de una vivencia individual acodada al desastre colectivo de quienes no quisieron engañar el dolor, ni encontraron remedio. Ahora sí, ya, podemos rastrear una labor constante de ruptura de velos y de construcción de símbolos durante treinta años y un día de condena asumida de poeta.

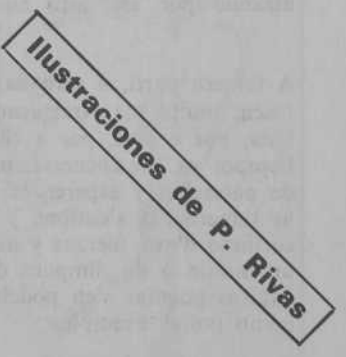
Mucho mienten los poetas

Dejó dicho Platón. Y lo siguen haciendo: ¡cómo no, si la palabra oculta la palabra! La voz del poeta necesita otras voces que respondan. Otras voces que dialoguen sobre la historia que pretenden rescatar los versos. Y la primera voz que convocan los escritos de Miguel Labordeta es la suya propia de transeúnte excéntrico por la Zaragoza de esa posguerra para él interminable. Disfrutaremos ya de todos sus versos y sus mitos, pero éstos serán siemre poco más que su obra incompleta. No olvidemos que al morir dejó sus palabras, pero todo aquello que vivió lo perdió para siempre él muerto. (¡Menudo consuelo, la palabra que dejas «para siempre» viva!). Y quedan muchas preguntas que la palabra escrita no puede contestar por sí, tan sola.

Habremos de leer a Miguel Labordeta y dialogar nosotros; «intervenir» en el debate que promueven para intentar, con esa solidaridad implícita que reclama el poeta, la búsqueda de un tiempo rendido al soliloquio. El lector tiene también su compromiso, y no hay excusa ya, por suerte, para no cumplirlo. A la conmoción que producen los versos de Miguel habrá que responder con el esfuerzo de comprender la vida de cuantos vieron machacar los laureles sencillos de sus años más vivos.

A nuestra canta





Editorial Publicazions **d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.** Uesca, 1983. ISBN: 84-86036-02-X. 114 páginas.

Chusé M.ª Guarido Ubiergo (Lo Grau, 1961) estié o ganador de o III Premio de poesía en aragonés «Ana Abarca de Bolea» (1982), premio que fa cada tres añadas o Consello d'a Fabla Aragonesa. Cal remerar que en a primera edizión de o premio a obra ganadora estié **Garba y augua,** d'Eduardo Vicente de Vera, l'unico libro en aragonés que leba tres edizions. En 1979 sólo se i die un aczésit a **Ascuita, clamor bueita,** de Francho E. Rodés. En a zaguera edizión (1982) s'ha feito notar una gran crexedura, pus se i son presentaus siete libros de poesía en aragonés, toz d'una calidá meya pro alta, o que mos amuestra o contino aumento de o cautibo literario de l'aragonés.

Chusé M.ª Guarido ye miembro de o Consello d'a Fabla Aragonesa y estudia inchenería. **A nuestra canta** ye o suyo primer libro publicau; sin dembargo, ya antis eba escrito poesía y asinas estié o ganador d'un «Onso de plata» en o I Premio Literario «Bal d'Echo» (1982), con a colezión de poemas «A buchada d'o tiempo».

En **A nuestra canta** aparixen mui plateras as influyenzias de os poetas de a primera chenerazión d'escritors en aragonés: Anchel Conte (**No deixez morir a mía voz**), Eduardo Vicente de Vera (**Garba y augua, Chardín d'ausenzias**), ezetra. Y no podeba estar d'atra traza, porque yeran as unicas fuens en aragonés en as que podeba beber, tirando bel autor popular y local. L'autor lo cuaterna metendo en o suyo libro muitas zitas d'ixos autors. Pero tamién bi ha muitas zitas de poetas alemans, italianos, franzeses e ingleses. Se i beye que l'autor ha quisto dá-nos un bayo ta que replequemos as suyas influyenzias dreitas. Pero Guarido no emita a ixos modelos, sino que, dimpués d'abé-los remugato muito, escurrucha ras posibilidaz que li ofrexen ta aplicá-las a ra esprisión de as suyas propias esperenzias presonals d'una traza orixinal y creyatiba.

O libro de Guarido tien 90 poemas sin tetulo (seguntes l'autor o tetulo predispone a o letor enta una direzión) trestallaus en tres partis: Amaitinada, a meyodiada, a tardada. Seguntes l'autor, o libro ye capiu ta leyé-ne en intes d'un mesmo día, dende o maitín dica ra nuei. Pero ixas partis pueden tamién relazioná-se con a bida y esperenzias de nino, de mozet y de mesache, como si estasen os tres trangos d'un tarabidau de remeranzas, asperanzas, medranas y tristezas. Asinas, beyemos que por debaxo de a zereña unidá de o libro —por o estilo y a tematica— pueden reflexá-se as barucas y os chuegos de nino en a primera parti, fendo un zillo poliu y maxico de o zerclo zarrato de a nineza: se beigan os poemas III y XII:

(III)

Mete ficazio si dentras en o mío char-
[dín,
astí bi ha plantadas por yo flors bere-
[nosas,
inseutos fizador son benius tamién
[t'aquí
a fé-lis compaña y mormostiar como
[ixe bombolón
arredol d'eras. To ye perigloso
en a mía chiqueta selba paraíso
de cucos ziengarras y palometas.
Queraus son os tochez de a cleta,
malmesos os fruitos de os abres,
sin d'augua que ubrir os aguatiellos
y a luz no i dentra
gripias aguaitan dende as márguins.
To lo e feito fiero aquí
ta que dengun gose dentrar en o char-
[dín,
en meyo una caseta y a soledá:
bellas begadas m'en biengo.

(XII)

O destino rancuello de os días
beire crebau por l'ausenzia,
angunia eterna de soniar con o pasau
como paxaros esbolastriando
en os días de ninón enchugardito,
tozolón ricuerdo de a primera casa
amán de o zerclo de o tiempo.
«Ir y tornar me dijon que fébanos»,
remera mesache as parabras de os biellos.

A segunda parti, a **meyoriada,** reflexa un enamplamiento de as mugas de o conoximiento y a esperenzia de as cosas; astí aparixe más a ormino lo paisache de a suya redolada natal, de a Zinca y o Semontano, con reflesions más azetas. Se beigan os poemas LIV y LVI:

(LIV)

Borín en a tierra y cariñoso en a dis-
[tanzia,
fozín siempre con os macatrullos boza-
[carreras
bruindo esgreñau a toz os aires una
[biella
canta: «ya m'han dito que t'en bas...»,
[sí,
un somero ta los listos y un saputo ta
[los fatos.

(LVI)

Os campos se feban asperanzas d'au-
[gua
refusando la clamatura de os secanos,
fendo sen mayencos d'ilusions as chele-
[ras
alzando por astí alto nuebas chislas
[d'estiu.

A terzera parti, a **tardada,** ye más fosca, muito más trestucada por a bida, por o país, por a chen y por o tiempo; ye, en cheneral, más emplida de paisaches y esperenzias. Antiparti, as remeranzas s'entiban y s'acoflan, surtindo d'astí fuerzas y asperanzas ta un maitín ó un dimpués de maitín. Muitos poemas s'en podeban trigar como polius exemplos:

(LXVIII)

Acoflau, dende a cadiera de os días
cato a o mío pueblo
candiletiando por os secanos asuya tie-
[rra
con as mans en a pocha
asperando,
crexendo como las aldiagas sobre os
[yermos
en un abrazo de dolor con a sanmiga-
[lada,
bendendo se por l'azimo recau de os
[amos.
O mío pueblo que remane y alza,
que no sabe reblar cuan sofla l'aire
y amuestra balién tornando ta casa
os suyos diens a la tardada, sí,
o nuestro pueblo enchugardito,





conoxedor de o maldau de o tiempo,
amo de a más eterna pazenzia.

En do resonan plateros ecos d'un atro poliu libro, **Chardín d'ausenzias.** Os problemas de a despoblazión s'enreligan con o sentimiento de a soledá. Por exemplo, en o poema LXXI, en o que diz: «Talmén charre de Sobrarbe y as Balles, Ribagorza/ u d'atras redoladas de tantas tierras/ lexos de o transporte publico». Y remata: «Talmén a ziudá/ no siga mala y to sigan fateras,/ barucas cuasi de soniador meyebal,/ talmén sí,/ dende ista chiqueta ziudá/ (un atro lugarón de o semontano)/ prexinemos chuntos o porqué de os tiempos». U en o poema LXXX: «tornas ta la casa,/ y as tixeras amparan teitos de desespero/ no tenendo cremallo la chaminera,/ as finestras zarran os bentanicos a o paisache/ y as xadas esmangadas asperan en a falsa». Pero bellas rayadas d'asperanza empezipian a amanexer en os poemas zagueros, como lo LXXXV: «Cualsiquier día cubillaremos a casa/ atra begada, retellando lo teito/ con tellas biellas ta que no i dentre/ l'augua de a plebida,/ esfollinando la chaminera/ y blanquiando todas as paretes y o petreño».
En uno de os zaguers poemas, o LXXXVIII, qu'encapezan unos bersos de César Vallejo (**Y, sin embargo, quién me empuja...**), Guarido gosa dános bellas claus ta replecar a suya obra. Comenzipia dizindo: «A nuestra canta ye a palrabra de o tiempo», en platera alusión a o tetulo de o libro. Y diz dimpués: «bellas begadas gosamos aimar as parabras/ y fer d'eras a nuestra arma arrullando ne/ ta l'aire como una milorcheta/ .../ asperando de rispuesta o silenzio...». Y en a segunda parti de o mesmo poema, escribe: «Cuan no bi aiga amos de bardo,/ to podeban estar milorchetas en os zielos/ y os campos parixé-sen a os nuestros suenios/ de polius chardins do clabar a güellada/ .../ do toz os ninos chuguen en as tardadas/ .../ do nusatros ta ixe inte chuntos nuebamén/ podamos empezipiar una atra canta nuestra/ ...».
A zelebrazión de a liturxia de l'asperanza se cuaterna en o poema anterior, o LXXXVII: «...tornará a estar leito a biella asperanza/ y ubriremos a sala, a baxiella en a mesa/ siñalará l'escomenzipio de a lifareta/ .../ ...chuntos toz arredol/ de un mesmo ricuerdo en o festello/ de o nuestro nombre/ de a nuestra parabra». Pero l'asperanza s'entrenuga, com'un cuentraluz, con o sentimiento presonal de a soledá, en o debanzaguero poema (LXXXIX):
«Me habéis dejado solo con mis sueños.»
No importa.

Miguel LABORDETA

Nunca sabrán lebá-se ne os míos sue-
[nios
ta los puestos do campa l'olbido
como amo de os días,
que remanen alzaus en a mía capeza
con o susiego de as nueis d'estrels
esconchurando lo paso de o tiempo
con as oras calmas de a escureldá,
chuntos.

Y atra begata, en o zaguero poema, en os zagueros bersos, aparixe o cuentraluz de «a nuestra canta», o recloxido d'un maitín; a que fabla ye a boz de a nuei, como simién u biespra de a luz: «ubre a finestra/ ancha batalera ta los míos campos/ y cata las luzes de l'escureziu,/ que parixen esmortezé-sen sin remeyo/ pero tornan a rebilcar como cada día». (Paxina 106).
Ta rematar, sólo cal dezir que, por d'alto de o berso libre, en o que cuenta más o conteniu y o ritmo interior que as rimas y as trazas esteriors, s'albierte sin dembargo una prefaizión formal qu'enfuelga, una construzión zereña y bien alazetada. Por espresálo d'una atra traza, se podeba dizir que a poesía de Guarido dixa ra impresión d'estar polidas barucas incoderens espresadas con muita coderenzia. Pero a prefaizión formal plega tamién a chiquez detalles, no guaire cudiaus a ormino, como ye l'aspeuto grafico u ortográfico, siguindo de raso (fueras de dos u tres erratas) as normas probisionals aconselladas por o Consello d'a Fabla Aragonesa en o que se refiere a tochez, falquetas y guions.
En resumen, ye un libro poliu, con una poesía de gran calidá, que merexe estar conoxiu por toz os que aiman beyer a nuestra fabla autoctona debantada enta ras más altas tucas de a exprisión literaria, pero tamién por toz os que aiman a buena poesía en cheneral.

FRANCHO NAGORE LAIN

Revistas

FUELLAS

D'informazión d'o Consello d'a Fabla Aragonesa

«Fuellas» alcanza su número 34 en marzo-abril de 1983; un camino pausado, firme, obstinado, en favor del aragonés. Entre sus artículos e informaciones destacan uno sobre el habla monegrina y otro sobre Angel Crespo. También debemos acusar recibo de un amplio trabajo de su director, Francho Nagore, sobre ANDALAN. Parece cierto, en efecto, que nunca se habló en las Fuellas de nuestra revista, ya que **en los últimos tiempos no sacaba nada en aragonés.** Nagore comenta en extenso las «Galeradas» del n.º 374, de E. Vicente de Vera, en este idioma, y el n.º 375, dedicado a varios temas de Ribagorza y el catalán, destancando mucho el artículo de A. Quintana y S. Schmidt, «uno de los mejores y más esclarecedores artículos que se han publicado en los últimos tiempos sobre este tema».

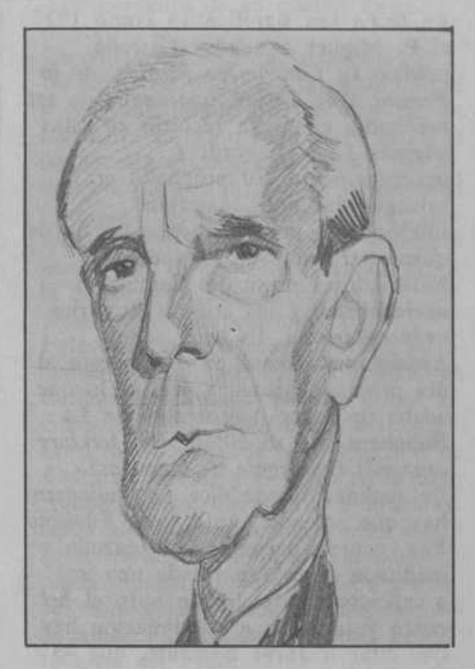
El **Boletín del Museo e Instituto «Camón Aznar»,** acaba de publicar su volumen XI-XII, de 1983, es un magnífico volumen de 250 páginas, profusamente ilustrado y que contiene numerosos trabajos de interés. Aunque no está dedicado en exclusiva a lo aragonés (en este volumen destaca un artículo del duque de Alba sobre el humanismo de su gran antecesor del XVI, otro de A. F. Molina sobre la obra literaria de Picasso, etc.), a nosotros es lo que más específicamente nos interesa aquí. En este número, junto a artículos sobre «El Carnaval», de Caro Baroja (por J. L. Acín), o sobre el pintor del XV en Huesca, Juan de la Abadía (M. C. Lacarra), hay dos que tienen la originalidad de lo infrecuente. Porque revelan datos y dan noticia amplia de artistas del s. XX: una dinastía insólita, la de los Albareda (A. Castillo) y el escultor aragonés José Bueno (1884-1957), de gran interés este último, de quien se ofrece una buena panorámica de toda su vida, obra catalogada, y reproducciones fotográficas.

El n.º 125 del **Boletín Informativo** de la Fundación Juan March, trae como «ensayo» principal en sus primeras páginas, un artículo muy interesante de José-Carlos Mainer sobre «Literatura e Historia Contemporánea».

Sobre Inocencio Ruiz y otros aragoneses humildes

Pocas semanas después de la acertada propuesta municipal de otorgarle la medalla de oro de Zaragoza, ve luz un nuevo libro de don Inocencio Ruiz Sala. Recoge en él este zaragozano emérito un racimo de quince trabajos de diverso origen: unos son conferencias que pronunciara en el Ateneo, o en la Institución Fernando el Católico; otros, artículos publicados en alguna de las revistas de esta última, en «El Libro Español», la «Hoja del Lunes», y varios en la vienesa «Das Antiquariat». Pero si es diverso el origen y procedencia, la preocupación de este culto librero es siempre la misma: el mundo del libro y cuanto circula en su torno, desde el papel a la imprenta, y los hombres que lo han hecho posible (impresores, escritores, eruditos). No hace don Inocencio ningún prólogo: ni tiene ganas, en estos años duros que le caen en la lúcida ancianidad, ni lo necesita. todos leemos con gozo en este libro una especie de resumen de sus principales querencias: de los impresores aragoneses Jorge Coci y Joaquín Ibarra, del librero Cabrerizo, del erudito Juan Manuel Sánchez, de su admiradísimo —justamente— Rodríguez Moñino, de Blasco Ibáñez, y de unos cuantos temas aragoneses o relacionados con esta tierra, desde Cervantes a Sender. Son, en fin, y vaya el título, que todo lo resume, unos precisos y preciosos **Ensayos bio-bibliográficos,** que la I.F. el Católico publica en la nueva colección monográfica.

En esta misma editorial, ahora en la colección «San Jorge», se editan poesías y prosas de bilbiltano J. M. Muñoz Callejero, con el título de **Calatayud, ciudad de las torres.** La



técnica, extraordinariamente conservadora, tradicional, convencional, en los poemas, es periodística, sobria, llana, en los artículos recogidos aquí. Calatayud tiene, aquí se constata, dos méritos literarios: abundancia de eruditos y poetas locales, y entusiasmo por ellos. El Ayuntamiento de Albelda, y la Diputación de Huesca, han editado un **«libro del poeta local»** que reúne poemas de Joaquín Carrera Quintillá, un albeldense que ya pasó los 75, agricultor y ganadero, que escribe como habla, con lo que, a sus muy variadas y curiosas expresiones se une el interés lingüístico, que bien vale lo relativamente extraño que resulta al principio leer esa grafía.

E. F. C.

Aquí y ahora



En fecha tan significativa como 1927 el P. Miguel Arnaudas Larrodé publicó su *Cancionero Musical de la Provincia de Teruel,* que acaba de ser reeditado, como ya recordó en estas páginas J. A. Labordeta oportunamente. Su propósito era salvaguardar unos materiales folklóricos y ponerlos a disposición de quienes trabajan en lo que los historiadores musicales llaman **nacionalismo** y los críticos literarios *neopopularismo.* Es decir, que **Arnaudas** ya pensó en una puesta al día propia o ajena. Y eso es lo que acaba de hacer magistralmente **La Bullonera** con su álbum *Del folklore aragonés (homenaje a Arnaudas).*

En realidad donde dice *La Bullonera* hay que entender, ante todo, **Eduardo Paz,** con su paciente, concienzuda y meditada labor (aparte de una voz excepcionalmente dotada para el *bel canto* y la jota); a continuación hay que citar a **Jorge Sarraute,** que ha tramado y trabado unos arreglos de una audacia nada habitual en la canción popular; y queda la batería de **Pedro Peralta** y el pulso y púa de **Javier Mas,** los dos muy profesionales y grandes músicos de estudio. La carpeta de Frank Simonsky sobre una foto de Gil Marraco recoge a la perfección la idea básica del LP, su arraigo y vanguardismo.

Abre el álbum *El mayo* de La Codoñera, muy bien resuelto en su doble aire de alegre saludo y triste despedida, prolongado por un canto-adivinanza al azafrán de El Cuervo-Monreal proporcionado por Julio Alvar. A ver si Alvar puede introducirlo en el documental sobre la acogida de esta flor que nos ofreció recientemente en el Centro Pignatelli. Sigue *La Geringosa,* de Albalate del Arzobispo, en términos parecidos a temas de este estilo en LPs anteriores de La Bullonera, y cierra la cara *El arado,* de Torres de Albarracín, con un arreglo magnífico. Es de lo mejor del disco.

La cara *B* se abre con la mejor pieza, en mi opinión, una *Canción para el esquileo del ganado,* de Navarrete del Río, ágil, movida, con sus toques roqueros y un trabajo de Sarraute con el bajo admirable. Más sincopada aún resulta la *Albada,* de Foz de Calanda, en contraste con el intimismo de la *Nana,* de La Codoñera. Creo, sin embargo, que no ha sido acertado el tratamiento dado a *La mañana de San Juan,* también de La Codoñera. El texto deja adivinar un romance artístico precioso y evocador, al estilo del de *Fontefrida* o el *Conde Arnaldos* y le hubiera convenido más un tono vaporoso y delicado en lugar de ese divertimento rococó en que lo ha convertido Eduardo Paz.

Y de postre, la especialidad de la casa: tres jotas, de La Fresneda, Alcañiz y Teruel. Espléndidas, claro.

El saldo no sólo es positivo, sino deslumbrante. Poca gente ha ido tan lejos al actualizar el folklore partiendo de un bagaje obtenido básicamente en el trabajo diario sobre la canción popular. A ver si ahora la RCA prensa bien el plástico.

* * *

El *jazz en la calle* ha estado bien: daba gusto echarse unas cañas en las terrazas de los bares de la Plaza de San Francisco mientras unos señores te ofrecían música en vivo en lugar del inevitable rollo enlatado. Pero no hubiera pasado nada si se hubieran ofrecido también otros géneros (rock o folk, por ejemplo).

Consolémonos a la espera (mientras escribo estas líneas) de **Frecuencias,** el festival rock con catorce grupos de sellos independientes en la plaza de toros o con el recital que ofrecerá **Miguel Ríos** en la Romareda el 30 de junio con el título de *Rock en una noche de verano.* Pero ya adelanto que he oído el disco en que se basará el concierto y se confirman las peores previsiones. Miguel Ríos lo ha concebido como un político su campaña electoral: no diciendo lo que siente, sino lo que su público quiere oír. Porque prefiero imaginar que siente y piensa cosas más interesantes que las que dice en un LP que suena muy bien pero carece de la más mínima creatividad.

3 DIOPTRIAS

Loengrin

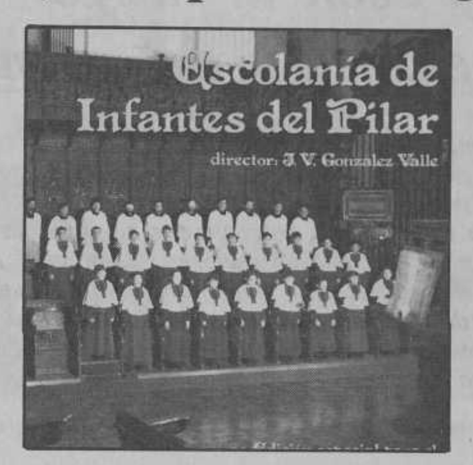
Se presentó el día 1 de mayo en el Teatro Principal la opera Loengrin de R. Wagner por la Compañía del Teatro de la Opera de Ostrava (Checoslovaquia), con motivo de celebrarse el Centenario de su muerte y dentro de los actos de esta primavera cultural 83, organizados por la Delegación de Cultura Popular y Festejos de nuestro Ayuntamiento. Es Loengrin una de las óperas más características de Wagner, dentro todavía de la tradición de la ópera romántica, que fue estrenada en Weimar el 28 de agosto de 1850. La ópera, que se desarrolla en tres actos, plantea el tema de la redención, en este caso de la irredención de Loengrin, puesto que como hijo de Parsifal, caballero del Santo Grial, debe partir una vez desvelado su secreto. Y junto a él el otro tema «leitmotiv» de la gran producción wagneriana, el mito, del que en su obra «Opera y drama» nos dirá: «en el mito, la fuerza poética común del pueblo capta los fenómenos precisamente como el ojo acierta a verlos, no como realmente son. La gran diversidad de fenómenos cuya relación real el hombre no puede comprender causa inmediatamente en él la sensación de desasosiego; trata de relacionar los fenómenos cuya causa pudiera él comprender; mas la relación real sólo la descubre el entendimiento, y la percibida entre los fenómenos por impresión directa puede ser meramente obra de la fantasía, fruto de la imaginación poética». Al trasluz de esta imaginación poética debemos ver los amores de Elsa de Brabante por el caballero de blanco.

No entro en la idoneidad del Teatro Principal para representar a Wagner puesto que juegan otros factores como el del Centenario, pero quizás un teatro de las características del nuestro

Polifonía hispánica, intérpretes aragoneses

El día de San Jorge se presentaba en el Ayuntamiento de Zaragoza un disco importante. Como continuación de aquellos de música antigua aragonesa, el Concejo zaragozano edita ahora una recopilación de temas de autores españoles de los siglos XVI y XVII interpretados por la Escolanía de Infantes del Pilar. Como se nos explica en el interior del disco esta Escolanía ya está formada en las primeras décadas del siglo XIII y adquiere gran importancia del siglo XV en adelante, cuando se desarrolla en España con notable profusión las capillas de música. Pero es en 1977 cuando bajo la direción de **J. V. González Villa** se completa con jóvenes estudiantes músicos que realizan las voces graves, mientras que la escolanía hace los sopranos y contraltos, consiguiendo así un conjunto del máximo interés, pudiéndoles comparar, sin ningún rubor, con las mejores formaciones europeas de este tipo.

El disco presenta toda su primera cara dedicada a **Tomás Luis de Victoria,** músico español a caballo entre los siglos XVI y XVII de una gran formación que con su **Misa** consigue una de las cumbres de la música polifónica española del Renacimiento. La conjunción de voces y el ritmo que le imprime, sobre todo al **Gloria,** es de una belleza sorprendente y de calidades sonoras pocas veces conseguidas; las voces cálidas y blancas asoman por los resquicios que las tonalidades graves dejan en un conjunto pleno de aciertos. De la **Misa** cantan el **Kirye, Gloria, Credo, Sanctus y Benedictus** y el **Agnus Dei.** Completa esta cara A tres composiciones del **Officium Hebdomadae Sanctae: Pueri**



Escolanía de Infantes del Pilar. Hispavos, 160 065. Edición especial para el Ayuntamiento de Zaragoza.

hebraeorum y **populus meus** para cuatro voces mixtas e **Incipit lamentatio** para cuatro y cinco voces mixtas.

La vuelta del disco presenta composiciones de varios autores. De **Sebastián Aguilera de Heredia** cantan el **Magnificat,** un cántico en el que se mezcla la polifonía y el gregoriano y en donde llegan a la mayor perfección del disco. Otro cántico, **Hoc corpus,** pero esta vez de **Melchor Robledo** para cuatro voces mixtas completa esta modalidad de polifonía tan del gusto renacentista español. Dos motestes, uno de **Cristobal de Morales** y otro de **Francisco Guerrero** cierran la cara B de un disco en cierta manera insólito en el panorama español, pues son pocas las formaciones que cultivando un género tan difícil como el polifónico consiguen un conjunto tan perfecto en armonía y voces, y al mismo tiempo consiguen —aspecto quizás inusual— que sea el Ayuntamiento de su ciudad quien patrocine la grabación.

Un auténtico hito que debemos remarcar no sólo para la cultura local o regional, puesto que se trata de un logro brillantísimo en la interpretación de nuestra música renacentista. El disco responde con algunas variantes al programa que presentaron el día 21 de febrero de 1982 en el Teatro Principal dentro del II Ciclo de Introducción a la Música; en aquella ocasión presentaron composiciones de **Palestrina** y de **Mozart,** que en esta ocasión no lo hacen, introduciendo en cambio la **Misa** de **Victoria** como la diferencia más notable. Un brillante éxito nuevamente de la Delegación de Cultura Popular y Festejos de nuestro Ayuntamiento, que acerca a nuestras casas algo tan sumamente bello como es la música polifónica, y lo hace ¡nada menos! que a través de grupo con más solera —sin ninguna duda— de nuestra tierra: la **Escolanía de Infantes del Pilar.**

ELISEO SERRANO

se circunscribe más a otro tipo de óperas. Sin embargo, la representación fue buena y ajustada en sus calidades. La parte más sobresaliente, ya se ha dicho en otros sitios y por voces más autorizadas, fue la orquesta que interpretó las tres horas largas de la ópera con un gran equilibrio, sin dejarse llevar por algunas ampulosidades de las que gustan algunos intérpretes de Wagner. No pudo, por imposibilidades técnicas (faltaba espacio en el foso) tocar toda la formación, dejándose sentir este recorte en algunos pasajes; sin embargo, no empañó la labor de conjunto. Su director, Ivan Parik, fue el más largamente aplaudido, sin que ello supusiera demérito para los cantantes, pues a excepción del tenor intérprete de Loengrin, los demás estuvieron bien en sus papeles, mereciéndose destacar el comienzo del acto segundo con las interpretaciones de la soprano Eva Gabaverova Phillips como Elsa de Barbante, y de la mezzosoprano en el papel de Ortruda. Fue uno de los momentos más brillantes. Por su parte, Loengrin no convenció a casi nadie, pues su voz sonaba titubeante y actuaba con muy poca seguridad. En cuanto al coro, las voces femeninas tenían muy buenas calidades, demostradas por ejemplo en el himno epitalamico del acto tercero (más conocido por otros motivos que por éste de la ópera), mientras que las voces masculinas presentaban mayores diferencias. En conjunto, podemos afirmar que asistimos a una buena representación de ópera.

Felicitémonos porque una actividad como es la del Bel Canto vaya consolidándose, bajo nuevos presupuestos, en nuestra ciudad, y que el Ayuntamiento siga por el camino emprendido de ajustar calidades, necesidades del público y posibilidades materiales. Zaragoza saldrá ganando.

ELISEO SERRANO

Pasen al mayor espectáculo del mundo

Pronto, dentro de muy poco, la mayor parte de nuestro tiempo de espectadores lo dedicaremos a un nuevo tipo de disfrute distinto del cine, del teatro, de la música, de la pintura, pero que tiene que ver con todos ellos. Hoy mismo, un gran volumen de las imágenes elaboradas que llegan al adolescente occidental lo hacen a través de un lenguaje que no se habla ni en los cines, ni en los teatros, ni en las galerías de arte, ni en los museos, sino en los bares y discotecas, en los cuartos de estar y en los nuevos espacios de encuentro. Sólo comparable en la actualidad al extenso e imparable poder de la radio, muy distinto de la televisión, que sólo es un medio imperfecto, condicionado y amanerado, el vídeo —tal es nuestro descubrimiento— ha llegado a Zaragoza durante la última semana de abril, entre el entusiasmo de unos cientos de iluminados y la indiferencia de nuestra aldea.

Nam June Pai, el coreano neodadaísta, definió en una entrevista el vídeo: cuando la vanguardia hacía cosas divertidas, nosotros (el grupo **Fluxus**) hacíamos **minimal**; ahoa que la vanguardia hace cosas aburridas, nosotros hacemos **vídeo.** Porque esto ha supuesto la muestra de vídeo celebrada recientemente en Zaragoza: un divertimento corrosivo y creador, un oportuno recordatorio de que el arte de hoy se hace fuera de los museos y de los velatorios de nuestros seres queridos.

Vídeo versus televisión

Sobre la muestra de vídeo ha pesado el más indiferente desprecio de quienes todo lo saben. Y es cierto que nuestros venerables guías espirituales tienen sus respetables razones para huir de los aledaños de la imagen electrónica: a alguno pudo parecerle que, como al paleto que hablaba en prosa sin saberlo, mirando un programa de vídeo, estaba contemplando su televisor y, sin pensar más allá, alejarse horrorizado por estar cometiendo el pecado imperdonable de dejarse seducir por los encantos de la pequeña y abominable pantalla. Sin embargo quien pudiera pensar así cometió tal desafuero que le fue negado contemplar cintas de tan elevada calidad como **The looking glass (J. Donney, 1982),** un programa sobre el arte y el espejo que muestra como una sofisticada técnica puede enseñar nuevas lecturas de cuadros conocidos; o **sports** tan regocijantes como los **30 seconds spots (J. Logue, 1981)** emitidos por la televisión yanqui y quieran los dioses que Joan Logue pueda ver cumplido su deseo de grabar para la televisión regional otros spots semejantes sobre nuestra ciudad; o, por último, la revista mensual sobre imagen **Juste une image (T. Garrel, L. Neil y Ph. Grandieux)** emitida por la televisión francesa, cuyo programa número siete fue exhibido en esta muestra, incluido el juego de dar la vuelta al televisor para contemplar, sorprendidos, el cielo de Manhattan en una pantalla de TV en sentido vertical. Primera sorpresa: el vídeo nos permitió reconciliarnos con la televisión o, para otros más sinceros, reconocer públicamente que nuestros encuentros fascinados con el televisor eran la intuición de un lenguaje repleto de ideas en potencia.

Pintura, música y radio

Uno de los mayores atractivos de la muesra organizada por la Delegación de Estensión Cultural del Ayuntamiento de Zaragoza, la Filmoteca Municipal y la Galería Spectrum, ha sido la presencia en nuestra ciudad de destacados realizadores y críticos del vídeo. Entre ellos, gentes como Eugeni Bonet, Antoni Mercader, Muntadas, Guada Etxerbarría, Jordi Torrent, Marshall Reese, Nora Ligorano, Anne Marie Duguet, Pierre Lobstein y Joan Logue. Algunos, como estos dos últimos, se llevaron cintas grabadas en Zaragoza; otros, prometieron un trabajo inmediato en nuestra ciudad; hubo otra que se marchó a París como corresponsal de una radio libre local; quienes hicieron una **performance** y otros, finalmente, contribuyeron a que la muestra fuera posible.
Sus opiniones sobre el vídeo eran diversas; así, en una encuesta de urgencia, se recogieron respuestas tan variopintas como las siguientes: «el vídeo es un registro de la realidad»; «el vídeo es la muerte de la radio»; «el vídeo es un nuevo satélite de comunicaciones»; «es una nueva forma de pintura».Todo es discutible, mucho más cuando el vídeo es un lenguaje en apasionada eclosión, irrespetuoso y sublime, pedante y sorpresivo, ingénuo y sofisticado. Sin embargo, permite adivinar que tiene más que ver con la pintura que con el cine, que corresponde más a la concepción de ordenar formas y colores sobre un espacio limitado que a la narración derivada de la literatura; al mismo tiempo, Lobstain mostró un uso del vídeo entendido como escultura y las instalaciones con diversos monitores, al margen de intentos ingénuamente pedantes, se aproximan a un nuevo diseño de la arquitectura narrativa; por último, nada como la música permite mostrarse en toda su actual potencia expresiva al vídeo; no sólo en los programas de vídeo-música, con trabajos impecables de John Sanborn, inquietantes de Dominik Guerin y sugerentes de Marshall Reese, sino en las posibilidades que gentes como John Cage, Charlotte Moorman, Van Tiegham, Laurie Anderson o Carles Santos ofrecen al desarrollo lingüístico del vídeo. No es extraño, por ello, que en estos momentos, los ejemplos más extendidos de vídeos que se miran a través de televisores o sobre pantallas públicas sean grabaciones sobre músicos y composiciones musicales.

La vanguardista aldea global

No deja de ser irónico que la muestra de vídeo se haya exhibido dentro de una más amplia dedicada a la vanguardia y a las últimas tendencias, teniendo como vecinas a la imagen estática —la fotografía— y la vieja imagen —el cinematógrafo—. La vecindad hubiera hecho las delicias de un Nam June Paik, para quien es tan falso el concepto de vanguardia como el de **la aldea global;** si esta última no





Nam June Paik, vídeo instalación en el Beaubourg en 1982.



Incendio en los Media, del grupo Art Farm.

existe más que como territorio colonizado de las multinacionales y los mass-media, la vanguardia no es sino un objeto de lujo a satirizar, en la dulce compañía de un spot de Pepsi Cola extraído de la televisión japonesa, la imagen de Nixon distorsionada electrónicamente o danzas nativas africanas tratadas mediante computadora.

Algunos saben que si todo paraíso sólo existe en cuanto es un paraíso perdido, al mismo tiempo la vanguardia sólo existe como vanguardia histórica, transgredida y pasada de moda. Porque sólo el rostro de Artaud, desfigurado en su vejez fracasada —la única justificación de la locura es el fracaso— es el rostro de la vanguardia. Quienes claman al cielo de que hoy se llame vanguardia a cualquier cosa, están asumiendo perfectamente su papel de cancerberos de la vanguardia que pudo haber sido y no fue. Abramos los ojos a la corrosión inteligentísima, defraudada, escéptica y desinhibida de Nam June Paik y dejemos de buscar a los autores de vanguardia en los diccionarios de artistas fallecidos.

El programa del loco coreano fue el más lúcido y el más sorprendente, contrastando con extremada dureza con el amaneramiento y la pedantería a que todo nuevo lenguaje es propenso y que pudo apreciarse en alguna de las cintas.

Se nace clásico

Entre los espectadores habituales de la muestra, muy pocos consagrados —apenas algún pintor, algún músico, varios fotógrafos—, ningún crítico de la imagen, ni periodista, y mucho joven ardientemente interesado en el nuevo arte. Sería frívolo acusar a los programas actuales de vídeo de pretenciosos e inmaduros. En las primeras dificultades a que obliga la imperfección técnica se encuentran los mayores hallazgos lingüísticos y narrativos: ¿qué desarrollo ha tenido el cine en los últimos cincuenta años, con los sofisticados avances técnicos, que haya mejorado realmente el cine hecho en el primer tercio de nuestro siglo? En los programas de vídeo grabados en estos últimos diez años es previsible encontrar muestras de lo que serán dentro de varias décadas **clásicos del vídeo:** hablamos de los vídeorretratos de Joan Lugue, de algún fragmento de **Juste une image,** John Sanborn, del grupo Ant Farm y del homenaje a John Cage de Nam June Paik.

A verlas venir

Lo decía un fervoroso espectador: «es alucinante; lo que sólo puede verse en el Pompidou parisino o en los centros más avanzados de Europa, de repente, aquí de golpe, en Zaragoza». ¿Qué quedará de ello? Alguno hay que parece decidido a dejar pinceles, reflex, micrófonos o candilejas para buscar nuevas aventuras en la editora, el magnetoscopio, la electrónica y la imaginación. Por mi parte, permítanme que no les hable de las grandes decepciones en la vieja pantalla grande que han supuesto el último e insufrible Bertolucci, la amanerada y torpe adaptación de **La plaza del diamante,** la confirmación de un poco interesante Fassbinder y el irregular Chávarri de **Bearn.** Hoy queríamos hablar de la realidad; una realidad que ha comenzado a ocupar buena parte de nuestro tiempo, que puede desarrollar nuevas formas de sensibilidad y cuya llegada apasionante no podrán evitar viejos exorcismos.

JUAN J. VAZQUEZ



Poesía contemporánea de Centro América*

*Selección y notas de Roberto Armijo y Rigoberto Paredes.

Se recogen en esta selección textos de cuarenta y un poetas centroamericanos, desde Miguel Angel Asturias hasta Leonor Garnier, pasando por Medardo Mejía y Ernesto Cardenal. A través de sus poemas queda plasmada la voz poética contemporánea de guatemaltecos, salvadoreños, hondureños, nicaragüenses y costarricenses. Se hace así patente, por primera vez en España, la realidad poético-literaria y por ende sociopolítica de este territorio americano, tan presente en la actualidad en los medios de comunicación.

Y es precisamente Roberto Armijo, salvadoreño residente en París, sufriendo en sus propias carnes los terrores de la guerra en su país, compilador de esta antología, quien escribe:

«Las causas por las que la poesía contemporánea centroamericana ha sido relativamente desconocida las encontramos especialmente en el contexto económico-social y cultural que caracteriza a estos países, sometidos y controlados por dictaduras militares que han impedido el libre juego de las ideas y han impuesto un rígido sistema de represión y muerte. El ambiente hostil, el desarrollo y carencia de órganos periodísticos, se suman al cuadro dramático de nuestros países. Los poetas jóvenes, con enormes sacrificios, han tenido que publicar por su cuenta sus libros y, refugiados en las Universidades, han vivido capeando la crisis estructural y política de nuestros regímenes prooligárquicos, teniendo a veces, es el caso en Guatemala y El Salvador, y anteriormente en Nicaragua, que viajar a México, o a otros países, ya como emigrantes, o simplemente como exiliados políticos. Sin embargo, es digno de mencionar que en los últimos 25 años la poesía centroamericana se ha perfilado como una de las más vigorosas y originales de América Latina.»

En cuanto a los aspectos estilísticos de esta poesía centroamericana, prosigue Armijo:

«Se advertirán valores que anuncian lo nuevo, lo particularmente revolucionario y de avanzada, mezclados a un sabio trabajo del verso, sin alejarse de la realidad, y forjados en las más exigentes disciplinas que recuerdan las mejores tradiciones poéticas extranjeras y del Siglo de Oro de España. Poetas que han sabido, con gran sensibilidad, registrar la importancia de la época, y explorar con originalidad los veneros siempre pródigos de la tradición oral y escrita, sumergiéndose también en las aguas profundas de la conciencia colectiva de nuestros pueblos, con el afán de restablecer y demostrar —no obstante la dominación ideológica oligárquica y la dependencia cultural— su carácter, su genuina idiosincrasia.»

C. A. C.

EDUCACIÓN

¡Pobre Aragón!

Luis Gómez Caldú (Zaragoza)

Otra vez hay que denunciar una injusticia palpable que se ha cometido con la Comunidad aragonesa. En la última convocatoria para las oposiciones de ingreso en los cuerpos de Enseñanza General Básica, Formación Profesional, Agregados y Catedráticos de Institutos de Bachillerato, se ha producido el reparto de la tarta sin que hubiera nadie que defendiera los intereses de esta tierra, debido a que Aragón no tiene ninguna competencia en materia educativa y ha de conformarse con las migajas que dejan los que se han llevado el mejor bocado, agrandando así la diferencia que existe entre las zonas privilegiadas y las que no lo son.

Como muestra baste el siguiente cuadro, referido a Enseñanza General Básica, donde se ve con toda claridad la discriminación ejercida con Aragón, ya que de las 13,886 plazas convocadas le ha correspondido 125 (sí, no están las cifras equivocadas, ciento veinticinco):

Andalucía	1.658 plazas
Aragón	125 »
Cataluña	4.990 »
Galicia	1.009 »
País Vasco	1.200 »
Resto España (excluido Aragón)	4.884 »
Total	13.886 »

Se da además la paradoja de que una sola comunidad autónoma, Cataluña, tiene convocadas más plazas que doce juntas (Madrid, Canarias, Asturias, Baleares, Cantabria, Castilla-León, Castilla-La Mancha, Extremadura, La Rioja, Murcia, Navarra, Comunidad Valenciana; más Ceuta, Melilla y plazas en el extranjero). Resulta que ahora nos enteramos con perplejidad que Cataluña tiene el índice de escolarización más bajo del país y el más alto de analfabetismo, porque de otra forma no puede entenderse esa irracional distribución que tanto les ha beneficiado a ellos y tanto ha perjudicado a los demás.

Este año, por lo tanto, convocan oposiciones en los cuatro niveles antes citados las Comunidades autónomas que van por el artículo 151 de la Constitución (Andalucía, Cataluña, Galicia y País Vasco) y el Ministerio de Educación y Ciencia. Los que todavía tenían ciertas ilusiones sobre «la solidaridad y la igualdad» de todas las tierras y pueblos de España, pueden darse cuenta ahora que hay ventajas y diferencias vergonzantes difícilmente justificables ante la opinión pública, siempre beneficiosas para los mismos, para las mal llamadas «comunidades históricas» (por cierto, ¿puede explicarse alguien con razones coherentes y convincentes, por qué Castilla-León y Aragón, por lo menos, no tienen el título de «históricas»? ¿No tienen acaso una tradición, una historia, una cultura y una lengua propias, documentadas desde hace varios siglos? ¿Cuál es la condición que les falta para alcanzar aquella categoría?).

Quiero acabar este artículo con el cuadro de los profesores de EGB que acabaron sus estudios durante el curso pasado y los que lo van a hacer en éste en las Escuelas del Profesorado de Huesca, Teruel y Zaragoza, para que se hagan una idea de los «competidores» que van a tener, teniendo en cuenta las tristemente famosas 125 plazas adjudicadas a nuestra ciudad:

	Curso 1981-82*	Curso 1982-83
Huesca	211	205
Teruel	116	151
Zaragoza	755	554
Aragón	1.082	910

***Fuente: Rectorado de la Universidad de Zaragoza.**



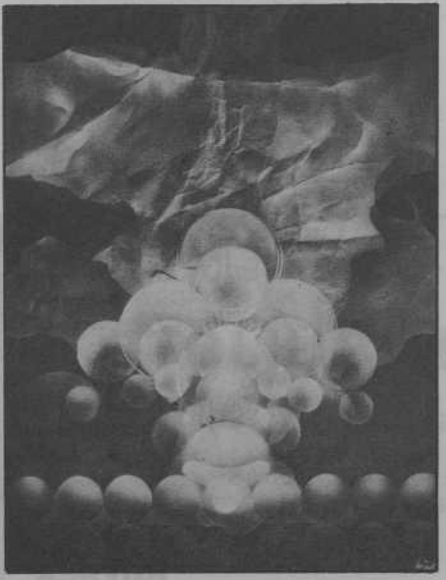
El despertar de la primavera

Asistir, y máxime asistir disfrutando, a la representación de un drama como el oportunamente organizado por el Teatro de la Ribera, dirigido esta vez por Pilar Lavega, requiere un mínimo conocimiento literario, equiparable a una suficiente dosis de sensibilidad, respecto a los móviles literarios de la ambigüa corriente conocida como «expresionismo». Que pintores como Grosz, Munch, Modigliani o Zabaleta; músicos como Mahler o Schönberg; escritores como Benn, H. Mann o Trakl; y cineastas como Lang, Murnau o Pabst se incluyan en la generosa nómina de sus miembros, puede dar una cierta idea de su amplitud y desemejante orientación y tono.
Y, en mayor o menor medida, su actividad se desarrollaría en torno a ejes suficientemente conocidos: en el horizonte del orden kaiseriano, con la experiencia extrema de los postreros e iniciales conflictos del siglo, el sentimiento generacional de los expresionistas aparece rodeado de un apesadumbrado delirio del que la fortaleza de los juegos coloristas o el poder de las sombras en el cine son buena muestra —los dadas se reirían muy pronto del sentimiento trágico de sus destronados padres—.
Pero es este sentimiento el que garantizó en su día la eficacia de la obra expresionista: porque, efectivamente, uno de los temas preferidos por la literatura expresionista fue el de la rebelión contra el orden paterno, expresión singular del genérico orden social e históricamente kaiseriano. El nombre de Kafka es, al respecto, lo suficientemente ilustrativo: pero no podemos olvidar las obras de Hasenclever, de Fritz von Unruh o, muy incisivamente, de Franz Werfel. «El despertar de la primavera», de Franz Wedekin, escrita hacia 1890, había avanzado el tema quince o veinte años antes de que el tema se convirtiera en toma de postura social contra la prevista inevitabilidad del desorden.
En tal perspectiva debe colocarse la elección por parte del Teatro de la Ribera, del texto de Wedekind: ofrecimiento —el suyo— de una actualidad incontestable. Estamos en mayo de 1983: y, de nuevo, con trajes nuevos y cabelleras nuevas, la revuelta contra el orden paterno, teatralizado en «El despertar de la primavera» desde la perspectiva de la sexualidad y de las preguntas escolares sobre el orden que la Academia distribuye, es, cuando menos, tema de actualidad. La distancia histórica de Wedekind posibilita la tarea didáctica que, fieles a su trayectoria creadora, los componentes del Teatro de la Ribera persiguen. Uno estaría tentado a concluir, acaso, que los problemas de hoy son otros y muy distinto, efectivamente, el rostro del orden paterno: lo cierto es que el tema dramático va más allá de las anécdotas. La reflexión de Wedekind se centra en la rebelión y en las consecuencias desastrosas que dirige el poder. Lo cierto, así, es que nada nuevo se descubre en los despertares de las miles de primaveras y que, siendo el tema de la rebelión y sus posibilidades, el drama expresionista incidió en la tendencia a la caricatura para la mostración de la virginidad espiritual que, ya maduros, la máscara borra.
La labor de dirección, que resuelve la trama argumental en un forzado y contundente in crescendo, ha elegido una de las posibles formas de resolución y encuentro con el texto: a la inocencia del primer acto, a su aparente evanescencia —no pasa nada, no ocurre nada constatable—, le sucede la fortaleza del segundo, abierto con un fortísimo de Mahler. Todo en el ambiente es luz y sombra —como en Lang, por ejemplo, aún cuando el excesivo color de pradera reste fuerza al crescendo dramático: el escenario, lugar de los protagonistas que eligen, acaso debiera haber recogido más rotundamente la propia y profunda escisión de sus almas—, mostración de la falsa moral del orden paterno y escolar, del orden social del lejano reformatorio aludido, campo de concentración para quien permite la liberación del cuerpo, puesto que no hay pecado en sentirse y quererse amante. Antológico es el montaje del concilio profesoral: el poder carece de trasfondo. El es sólo pura máscara, torpeza indigna, gesto alcohólico y gratuito. La madre, perfectamente medida en su interpretación por Pilar Laveaga, tiene corazón, conoce la razón de su mentira: el poder que Wedekind nos entrega está corrompido. La máscara se ha congelado sobre el corazón que ya carece de la posibilidad de la primavera.
Con el juego de luces y sombras, con la utilización de unas inimitables y estremecedoras máscaras, con la puesta en juego de efectos que, en ocasiones, rozan el manierismo —y es, desde mi punto de vista, el toque peligroso y más audaz de la labor de dirección al jugar finalmente con tan excesivo preciosismo—, con la elección de actores en formación para la interpretación de los jóvenes y muchachas —el único camino que debía intentarse para dar verosimilitud al grupo de escolares—, se prepara el desenlace: al término, ahí donde la aventura se ha corrido, todo es máscara, artificio y corteza. Sobre el cuerpo del inocente que no llegó a despertar a la primavera siempre habrá cosas: cuando se marchiten, los reformatorios seguirán a rebosar.

JOSE MORALES

Exposición de Iñaki en Galería Odile

En los medios artísticos zaragozanos me habían hablado de Iñaki con ciertas reticencias, luego vi su obra y me gustó, después lo conocí a él personalmente y aún me gustó más, por lo que llegué a la conclusión de que a Iñaki se le envidia porque le va bien, con su trabajo ha conseguido una posición económica desahogada que lo aleja de la bohemia frecuente entre los artistas y eso «se paga».
Su línea evolutiva demuestra que no actúa en el vacío y que posee una sólida base de profesionalización.
La obra de Iñaki para esta exposición se mueve dentro de las premisas de integración de las artes que ya propugnara William Morris (1834-1896) y el movimiento «Arts and Crafts» en Inglaterra, precursores del Modernismo europeo, de forma que se amalgame la labor paciente del artesano, del carpintero y del herrero, a la del artista, dibujante y pintor; y hay que comprender esta voluntad expresiva teniendo en cuenta que Iñaki es un hombre polifacético, pintor, dibujante y escultor, con una versatilidad (que no dispersión) que hace que este artista, como los creadores del Renacimeinto, se aproxime al humanista multidimensional versátil y esté por tanto completamente alejado del actual modelo «yanky» de especialista de inteligencia monográfica y limitada.
Si las obras de esta muestra tienen calidad y fuerza expresiva, no menos garra posee en la profundidad de su expresión y la captación de la



«Sphaerica forma».



Iñaki, trabajando en el busto de Goya.

personalidad profunda del retratado su escultura todavía inconclusa de Goya, un busto de hierro forjado, de grandes proporciones, que irá destinado a la ciudad amiga de Burdeos, segunda patria de tanto exiliado español que, como sucediera con el artista de Fuendetodos, supo acoger a los que necesitaban salvar sus vidas y salvaguardar sus ideologías progresistas.
En la obra de Iñaki, si hay algo grande, es ese compromiso con sus ideas y ese saber traducir en su pintura los acontecimientos internacionales sentidos y vividos como elementos de su propia vida: He ahí ese «Cristo del Líbano» de grandes dimensiones que el artista conserva en su casa, un Cristo sufriente surgido tras las matanzas en los campamentos palestinos de Sabra y Chatila, ensangrentado como el mismo suelo del Líbano.
Si la pintura es ante todo color y composición, es también contenido, que actúa como elemento difusor de una ideología y, si su mensaje es válido, aquélla puede contribuir a la transformación de la sociedad; la obra de Iñaki es una obra vivenciada, atenta a su época, crítica ante los acontecimientos y mudable, en continua inestabilidad creativa según se altere el entorno social en que se mueve, cambiante como el «todo fluye» de Heráclito tan presente en la obra de artistas como Leonardo.
Lejos queda ya en el tiempo la labor docente de Iñaki en distintos centros, mientras que de fechas recientes, actuales, hay que destacar su colaboración en el área gráfica de la «Gran Enciclopeda Aragonesa», como director y responsable del diseño general.
Pero la faceta principal de su personalidad es la propiamente artística: Como escultor trabaja el realismo y la abstracción, de gran fuerza expresiva en el primer caso y de volúmenes rotundos en el segundo y, desde el punto de vista técnico, utiliza el acero mecanizado (tecnica actual) o las planchas de hierro recortadas, soldadas y forjadas (en la tradición de los herreros locales y la artesanía popular tan arraigada en Aragón).
También en el terreno de la pintura alterna su voluntad abstractizante con el realismo expresionista; este primer luenguaje produce formas más amables en las que podrían establecerse paralelos con el «espacialismo» de un Salvador Victoria, aunque a veces aparece un regusto «mecanicista» a lo Juana Francés, mientras que lo gestual y lo matérico podría enlazar con Tapies y con Millares.
El hiperrealismo de los «papeles arrugados» coincide aunque sea de modo no consciente con los modos de hacer de los valencianos Boix y Heras.
Todos estos elementos pueden a menudo llegar a fusionarse en una sola composición, en una síntesis personalizadora y original.
Cuando elige el realismo lo hace en su vertiente expresionista, lleno de carga emotiva y de patetismo, con el acento desgarrado de tradición hispana y con una fuerte carga de crítica social, acuciado por los acontecimientos que le obsesionan en el momento, aunque esto no sea sólo patrimonio exclusivo de su pintura figurativa.
Las técnicas son variadas: óleo, acrílico, «collage», «gouache», aguada y, por fin, el dibujo del que no puede desprenderse porque lo domina y del que, en ocasiones, huye como para intentar liberarse del mismo, sin calibrar que todo buen pintor debe de dominar el dibujo (aunque ocasionalmente se pueda prescindir de su empleo) cosa que hoy muchos pintores parecen haber «olvidado».

CARMEN RABANOS

Los premios San Jorge, ¿para qué?

Me refiero a la convocatoria del XIV Premio «San Jorge» de Arte 1983, cuyos premios fueron concedidos por el correspondiente jurado en la festividad del 23 de abril. Todavía puede contemplarse la exposición de las obras seleccionadas en la sede de la Diputación Provincial, distribuidas en un largo, fragmentado e incómodo recorrido desde las salas de la planta baja, rotonda, vestíbulo, pasillo de comunicación con el recién adqurido palacio de Sástago, hasta una salita del mismo donde en tiempos estuvo abierta la efímera sala homónima de exposiciones.

Ya hace unos años que la exposición de las obras de los premios «San Jorge» padecen problemas de espacios insuficientes, inadecuados o dispersos, como en el año anterior. Las causas son de crecimiento. Cada año son más numerosas las obras presentadas y la selección, a juzgar por lo de este año, ha debido ser, por tanto, más restrictiva y podía haber sido todavía mayor.

Pero ¿la calidad de los presentado a este veterano y único certamen anual ofrece un crecimiento paralelo?

No. Más bien se observa un lento declinar con altibajos de la calidad y del interés de los artistas.

Y ¿qué finalidad tienen estos premios? Para los artistas el valor económico del premio o accésit no está mal del todo, si no entramos en comparaciones (150.000 y 50.000 ptas., respectivamente). Representa también una línea más a añadir y destacar en esos apretados historiales con que suelen acompañar posteriores catálogos particulares. Y que, dicho sea de paso, de poco sirven, como casi todos los curricula vitae de otras profesiones, para conocer quién es quién y qué es lo que hace.

Para la Diputación Provincial, entidad patrocinadora a través de la Institución «Fernando el Católico», sirven estas obras premiadas para acrecentar su ya considerable patrimonio artístico, expuesto permanentemente en las dependencias del propio edificio o en el Museo de Arte Aragonés Contemporáneo de Veruela.

Pero ¿todas las obras premiadas en los diferentes San Jorge merecen el destino de ser museables? Y ¿es ésta la única finalidad que puede ofrecer la convocatoria?

A la primera pregunta debo contestar que estoy de acuerdo con la decisión del jurado premiando las obras de Francisco Simón «Al fín sola» (pintura), de Fernando Navarro «Composición tricolor» (escultura) y de Gregorio Millas «Retrato de Miguel y Manoli» (dibujo) y el accésit de pintura de Faustino Manchado «Condottiere di notte».

Realmente, poco más había que elegir de entre las obras presentadas este año. No es un demérito para los premiados. Sólo una docena más de obras merecían interés por su novedad artística o ejecución. En general, la pintura presentada cojea entre reposiciones híper o surrealistas de segunda mano o variaciones no figurativas trasnochadas o redichas. La escultura pienso que es todavía más endeble. Pues por los formatos y planteamientos está en un callejón sin salida, a lo que contribuyen las mismas condiciones de las bases del concurso que fomentan claramente la obra museable, o lo que es lo mismo, el formato a medio camino de la concepción monumental al aire libre, pero sin llegar tampoco al objeto pequeño, ingenioso, lúdico, decorativo y seriado incluso. Sin duda, la pauta de calidad la ofrece el dibujo. No es casual que el premio de pintura haya ido a una obra eminentemente gráfica. Es el dibujo lo mejor que han ofrecido los últimos San Jorge, tanto por el nivel de buen hacer como por la amplia gama de tendencias artísticas que asimila.

Finalmente, respondiendo a la segunda y última pregunta de esta crítica-cuestionario, creo que los Premios San Jorgen han entrado en una fase, propia de esta clase de certámenes, de natural decadencia y paulatino desinterés, convirgiéndose, en este caso como mayor inclinación, en una parte de los actos protocolarios con los que se celebra culturalmente la festividad anual de San Jorge.

Puede ser peligroso entrar en esta suave pendiente porque supondría la esclerosis paulatina y definitiva clausura de esta única y puntual ocasión de tomarle el pulso colectivamente al arte aragonés. Creo que es el momento adecuado de echarle imaginación a la orientación de los Premios para buscar otras salidas de mayor audiencia y calidad, otras motivaciones o finalidades y, de paso, superar la contradicción latente en el propio concurso de premiar o la obra individual, o la representación de las obras recientes de un autor, o al autor o a su propia trayectoria. Contradicciones más polémicas supo vencer el San Jorge en años anteriores.

MANUEL GARCIA GUATAS



teletipo.

Nuevo museo turolense

Inaugurado el pasado día 23 de abril, la Diputación General de Teruel ha creado, como sección del Museo Provincial, un denominado Museo del Juguete que ocupa el Torreón de Ambeles. Se trata de una iniciativa interesante por cuanto ha permitido recuperar una parte significativa de la antigua muralla de la ciudad de Teruel. El ya citado torreón fue adquirido por la corporación provincial en 1981 con el objeto de paralizar su constante deterioro y dotarle de una finalidad cultural a su espacio. El Torreón de Ambeles fue construido alrededor de 1427 con motivo de celebarse Cortes en la ciudad de Teruel y por indicación de Alfonso V.
En cuanto a los fondos de este Museo del Juguete se nutren fundamentalmente de la colección cedida en depósito por Eustaquio Castellano a la Diputación de Teruel. Los juguetes expuestos, cuyo número sobrepasa el millar, recogen distintas épocas históricas: desde fondos procedentes de excavaciones arqueológicas (juegos de astrágalos, dados, piezas de cerámica popular de siglo XIV...) hasta la mayoritaria presencia de juguetes pertenecientes a mediados del siglo XX (motocicletas, coches, muebles, equipos de cocina, muñecas, teatros, juegos de guiñol...). Eustaquio Castellano, un valenciano descendiente de turolenses, ha ido coleccionando este importante fondo desde hace más de trece años, motivado por su afición al juguete a cuya industria ha venido estando vinculado desde distintas facetas: comerciante, fabricante, diseñador, etc. Como juguetes preferios señala un teatro de la ópera y varios automóviles.

RAUL CARLOS MAICAS

TV, la noche aquélla

Precisamente, porque la técnica funcionó, se notó más lo otro. La técnica funcionó y muy bien. Los resultados llegaron al ritmo debido, al ritmo de la era del computador, sin la estremecedora lentitud del ábaco de cuentas a que nos tenía acostumbrado el ministerio martinvillista del Interior. Y qué vamos a decir de las conexiones múltiples y casi simultáneas, que funcionaron como en la radio. Pero, claro está, por eso mismo se notó más lo otro. Con los ucedeos la televisión de una noche de elecciones era incapaz de servirse de la técnica del medio, ahora ha funcionado la técnica, pero ha faltado política.

Pues se nos abrumó con series de gobernadores civiles o locutoras de las diversas provincias, que se limitaban, mal podían o sabrían hacer otra cosa, a decir que «había reinado la normalidad», «la gran muestra de civismo», y así sucesivamente. Las entrevistas a líderes y secretarios de partidos respondieron al género amable, no había nadie capaz de provocar o estimular con sus preguntas. No había periodistas políticos o comentadores políticos, había los acostumbrados y más o menos fotogénicos locutores o locutoras de todos los días. Era una noche para abordar temas como el «techo de Fraga», «la operación Roca» o la «cuestión PC» u otras por el estilo, al hilo de los resultados que iban llegando. Pero no hubo nada de eso. Los números se amontonaban. Pero la mesa redonda, cuando en la radio ya se estaban enfrentando periodistas especializados de diversos pelajes, la mesa redonda de la televisión agrupaba en esos momentos a la ridiculez política de Senillosa, al innecesario Gala y a un Pedro Ruiz que mejor estaría trabajando en la sesión de variedades. Y ya de madrugada Rosa Mateo perdía su tiempo y el nuestro preguntando a Tierno Galván cosas tan apasionantes como el porqué del voto juvenil a un profesor como él... Como siempre, y como parece que va a seguir sucediendo durante bastante tiempo, para encontrar el comentario político o la discusión de cada día, hay que encender la radio y esperar a la mañana siguiente, para comprar los periódicos. Y para ver a Crista Lemm desnuda, que nos figuramos que es como hay que verla, habrá que ir al cabaret, pues en la televisión nos la enseñaron más vestida que una azafata de «Un, dos tres»...

ANDALANIO

Actividades Culturales Municipales

BARRIOS

Torrero. Comisión de Cultura

Cine Venecia. Domingos, sesión infantil, matinal a las 11,30, y sesión de tarde a las 19 horas.

— Exposición de trabajos realizados en los talleres de la mujer, del 16 al 22, en el vestíbulo del Cine Venecia.

— **Viernes 20.** Marcha nocturna por la paz, el desarme y por el desmantelamiento de la Base. 9 de la noche, en la Plaza de las Canteras.

— **Domingo 22.** Fiesta al aire libre en el Parque de la calle Oviedo, con animación infantil y actuaciones musicales.

— II Concurso de Fotografía «Barrio de Venecia», del 11 al 19 de junio. Para más información y recogida de bases, en Asociación de Vecinos de Venecia, Granada, 43.

Margen Izquierda. Comisión de Cultura

— **II Semana de Divulgación de la Montaña,** en colaboración con el Club de Montaña Pirineos, del 15 al 20 de mayo. Consta de excursiones, charlas, exposiciones y pases de películas.

— **Domingo 22.** Excursión a la Comarca de las Cinco Villas, ruta del Románico.

Casetas. Casa de Cultura

— Inicio de los Cursos siguientes (del 15 de mayo al 30 de junio), Cerámica y modelado, Fotografía, y Dibujo y artes plásticas.

Montañana. Comisión de Cultura

Semana cultural del 27 de mayo al 5 de junio, con charlas, cine, proyección de diapositivas, competiciones de ajedrez y petanca, conciertos de Banda y Coral, Rondalla de Montañana, y verbena.

Miralbueno. Comisión de Cultura

Sábado 21. Baile-verbena tarde y noche.

Domingo 22. Día del niño. Por la mañana, fiesta del Club infantil. Por la tarde, actuación del grupo de teatro infantil P.T.P. de Tauste, con la obra «El Gusano Loco».

Lunes 23. A las 8, festival de música sudamericana con el grupo «Amankay».

Martes 24. A las 8, charla sobre «La paz», a cargo de un miembro del Centro de Documentación por la Paz y el Desarme. Proyección del video «El juego de la guerra», de la BBC.

Miércoles 25. Actuación del grupo de teatro «Mozarrifar», con la obra «Cuñada viene de cuña». A las 8 de la tarde.

Jueves 26. A las 8, festival de rock, a cargo del grupo «Doctor Simon», ganadores del I Concurso de Rock.

Concursos de ajedrez y guiñote, de fotografía sobre el barrio, y de diseño de un escudo heráldico para Miralbueno.

Inscripciones en biblioteca para cursos de danza y fotografía.

San Juan de Mozarrifar. Comisión de Cultura

Actividades fijas: banda, rondalla, teatro, cine, artes plásticas.

La Paz. Casa de Cultura

— Cine infantil, sesiones matinales, a las 11,30 los domingos.

— II Semana de Teatro Juvenil. Representaciones diarias, a las 8 de la tarde, de los días 23 al 27.

Campaña primavera en paz

Día 22 de mayo hasta el día 29. A las 11 horas, en el Paseo Sagasta, muestra de dibujo infantil sobre el tema de la paz.

IV Festival Internacional de Teatro

Del 20 al 2 de junio, en el Teatro Principal, patio del Museo Provincial, Teatro del Mercado y Filmoteca.

IV Festival de Música Popular

Días 3, 4 y 5 de junio. En la Plaza de Toros, actuaciones de: La Bamboche (Francia), Texas Blues Festival con Johnny Coppeland and his Blues Band (USA), Milladoiro (Galicia), Fairport Convention (Inglaterra) y Mikis Theodorakis.



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

Delegación de extensión Cultural.
Delegación de Cultura Popular y Festejos



FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO DE ZARAGOZA

20 de mayo a 2 de junio

TEATRO PRINCIPAL

SANKAI JUKU (Japón)	DIA 20 - NOCHE, 10,45 DIA 21 - NOCHE, 10,45 DIA 22 - TARDE, 7,15
LA CUADRA (España)	DIA 23 - NOCHE, 10,45 DIA 24 - TARDE, 7,15 DIA 25 - NOCHE, 10,45
TEATRO STUDIO DE TOLLIS (Italia)	DIA 26 - NOCHE, 10,45 DIA 27 - TARDE, 7,15
TEATRO DEGLI EGUALI (Italia)	DIA 28 - NOCHE, 10,45 DIA 29 - TARDE, 7,15
G.A.T. y FRONTERIZO (España)	DIA 30 - NOCHE, 10,15 DIA 31 - TARDE, 7,15
NEDERLANDS TONEEL GENT (Bélgica)	DIA 1 - NOCHE, 10,45 DIA 2 - TARDE, 7,15

PATIO DEL MUSEO PROVINCIAL (Plaza de los Sitios

ROYAL THEATRE OF SPAIN (U.S.A.)	DIAS 21 y 22 - NOCHE, 10
TEATRO STUDIO DE TOLLIS (Italia)	DIAS 24 y 25 - NOCHE, 10
ORKATER (Holanda)	DIAS 26, 27 y 28 - NOCHE, 10

TEATRO DEL MERCADO (Plaza de Santo Domingo)

MANUEL BARCELO (España)	DIAS 23 y 24 - NOCHE, 10
PEPE RUBIANES (España)	DIAS 25 y 26 - NOCHE, 10
NOLA RAE (Inglaterra)	DIA 31 - NOCHE, 10
NEMO (Alemania)	DIA 1 - NOCHE, 10

FILMOTECA - CINE ARLEQUIN (Calle Fuenclara)

MOLIERE (1.ª Parte)	DIA 20 - NOCHE, 9
MOLIERE (2.ª Parte)	DIA 21 - NOCHE, 9
KOROL LIR (El Rey Lear)	DIA 25 - NOCHE, 9
ROMEO AND JULIET	DIA 26 - NOCHE, 9
JULIUS CESAR	DIA 27 - NOCHE, 9
RICARDO III	DIA 28 - NOCHE, 9
LINDSAY KEM CIRCUS, MIROIRS, HAMLET	DIA 1 - NOCHE, 9
LE MIME MARCEL MARCEAU	DIA 2 - NOCHE, 9

DEBATES - TEATRO DEL MERCADO

DIAS 20, 21, 22, 26, 27, 28 y 29 — A las 4,30 de la TARDE

CONFERENCIAS - TEATRO DEL MERCADO

DIAS 1 y 2 — A las 4,30 de la TARDE

VIDEOS - TEATRO DEL MERCADO

DIAS 23, 24, 25, 30 y 31 — A las 4,30 de la TARDE



PATRONATO MUNICIPAL DEL TEATRO PRINCIPAL

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

